

**Aproximación a edición crítica de  
la obra *Arengas políticas* (1945), de  
Fernando González Ochoa (1895-1964)**

Yurany Duque Duque



**Aproximación a edición crítica de la obra *Arengas políticas* (1945), de Fernando González Ochoa (1895-1964)**

Yurany Duque Duque

Trabajo de grado presentado para optar al título de Filóloga Hispanista

Asesor

Félix Antonio Gallego Duque, Doctor (PhD) en Literatura

Universidad de Antioquia  
Facultad de Comunicaciones y Filología  
Filología Hispánica  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2021

<b>Cita</b>	(Duque Duque, 2021)
<b>Referencia</b>	Duque Duque, Y. (2021). <i>Aproximación a edición crítica de la obra Arengas políticas (1945), de Fernando González Ochoa (1895-1964)</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Grupo de Investigación Estudios Literarios (GEL).



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

A mi cuerpo, por resistir tantas batallas.

## **Agradecimientos**

Primero, quiero agradecer a mi asesor, el profesor Félix Gallego, por su infinita paciencia y su gran diligencia, porque no solo me impulsó para que hiciera las cosas bien, sino que se preocupó en todo momento por mi estabilidad emocional y salud mental.

También quisiera agradecer al Semillero de Investigación en Literatura y en especial al proyecto de Estudio previo y edición crítica de la obra completa de Fernando González Ochoa, liderado por el Dr. Edwin Carvajal Córdoba y el Dr. Félix Antonio Gallego Duque, ambos profesores de literatura de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia; proyecto al que pertenezco y al que mi trabajo de grado está adscrito también. El riguroso proceso en el proyecto ha enriquecido muchísimo mis habilidades investigativas y como editora, y mi capacidad crítica para la toma de decisiones. Así mismo, agradezco a algunos de sus integrantes y líderes, quienes me dieron un gran impulso y me animaron a escribir y publicar, cosa que siempre me ha resultado bastante difícil.

Del mismo modo, quiero agradecer a mi madre, por su apoyo incondicional en todo momento y por su gran capacidad para entenderme y apoyarme en mis crisis. Gracias a ella hoy entiendo que la educación es el mejor legado para nuestras futuras generaciones y de sus enseñanzas heredé mi gran amor por el estudio.

## Tabla de contenido

Capítulo filológico.....	5
1.1. Recensio .....	5
1.1.1. Introducción: ¿Qué es la recensio?.....	5
1.1.2. Identificación de la obra objeto del presente estudio .....	6
1.1.3. Relación de testimonios .....	7
1.1.4. Descripción de testimonios .....	15
1.1.5. Establecimiento del texto base .....	20
1.1.6. Consideraciones finales.....	23
1.2. Análisis de cotejo .....	24
1.3. Nota filológica.....	26
1.3.1. Ortográficos.....	27
1.3.2. Morfológicos .....	29
1.3.3. Sintácticos .....	29
1.3.4. Semánticos .....	29
1.3.5. Tipográficos o de distribución del espacio textual.....	29
1.4. Bibliografía del capítulo filológico .....	30
Notas.....	75
Lectura de texto: La Vanidad y la Egoencia como configuradores de la identidad nacional en la obra de Fernando González Ochoa (1895-1964) .....	91
Introducción .....	91
Identidad y cultura:.....	92
Identidad nacional: .....	94
Conciencia individual:.....	102
Consideraciones finales:.....	104

Referencias bibliográficas .....105

## Introducción<sup>a</sup>

Las *Arengas políticas* fueron una serie de 18 textos que se publicaron en el diario *El Correo* entre febrero y marzo de 1945. Junto a *Nociones de izquierdismo* (1936-1937) y la segunda parte de *Estatuto de valorización* (1942) conforman una triada en la que se ve reflejada la propuesta ideológica que Fernando tiene para Colombia: una ideología que no propenda hacia las filiaciones liberales ni conservadoras, sino que ponga por encima de cualquier partido político al ser humano en sí. Este periodo y la línea temática de la política han sido unos de los menos estudiados de toda la obra literaria de González Ochoa, lo cual no les resta importancia a los textos producidos en esta época; todo lo contrario, hace necesaria una reivindicación de los mismos. Esa es precisamente la finalidad de este trabajo: llevar a cabo una aproximación a edición crítica que restaure, en la medida de las posibilidades, las *Arengas políticas* a la voluntad primigenia de su autor y que brinde un panorama acerca del periodo histórico en el que se vio inmersa y todos los procesos editoriales que sufrió, a pesar de ser una obra tan corta y de tener tan pocos testimonios conocidos.

La edición crítica de textos es una rama de la filología circunscrita a la crítica textual en donde se hace un trabajo exhaustivo cuyo objetivo es restituir el texto, en la medida de las posibilidades, a la voluntad primigenia de su autor, teniendo en cuenta las normas ortográficas actuales y sin descuidar el *usus scribendi* del aquel.

Según Miguel Ángel Pérez Priego (2011), este proceso se divide en tres etapas que componen su proceder metodológico:

La primera es la *recensio*. En esta fase se hace un sondeo exhaustivo de cuál ha sido el recorrido de la obra a lo largo del tiempo, cuál ha sido su recepción y cómo se ha dado su difusión. Estos aspectos son cruciales para entender varias cosas: la primera es el modo en que la obra impactó en el entorno al que pertenecía; y la segunda es tratar de dilucidar qué camino se tomará a la hora de hacer la colación, cuáles testimonios podrán tenerse en cuenta y cuáles no.

Comprende varias subetapas: identificación de la obra objeto de estudio, búsqueda y relación de testimonios, descripción de los mismos y selección del texto base. El objetivo de esta etapa es establecer un análisis comparativo entre los distintos testimonios hallados y determinar cuáles se van a usar como insumo para la colación. Pérez Priego lo plantea del siguiente modo:

---

<sup>a</sup> El estudio de *recensio* perteneciente a este monográfico fue publicado en el libro *Fernando González Ochoa. Estudios filológicos de su obra* como avance del estudio filológico vinculado al trabajo con el Semillero de investigación en Ediciones críticas de la Universidad de Antioquia.

Una vez detectados los errores significativos y evidentes, éstos nos servirán: por una parte, para demostrar la independencia de un testimonio de otro; por otra, para poner de manifiesto la relación entre dos o más testimonios frente a otro u otros (p. 59).

En el proceso de filiación también se puede determinar si hay textos que son copias de otros, lo que implicaría tener que prescindir de los mismos como testimonios para la colación, ya que «no ofrecen ningún interés debido a que se limitan a reproducir un testimonio ya conocido» (p. 65).

La segunda etapa que señala Pérez Priego se denomina *constitutio textus*. Si bien Pérez Priego categoriza el cotejo y su análisis dentro de la fase de *recensio*, para este trabajo en particular dichos procesos harán parte de la *constitutio textus*. Esta decisión fue tomada por consenso general dentro del proyecto de Estudio previo y edición crítica de la obra completa de Fernando González Ochoa, adscrito al Grupo de Estudios Literarios de la Universidad de Antioquia, del cual se deriva este trabajo.

Este cambio se debe principalmente a cuestiones de practicidad y estructura, ya que el cotejo es una fase en la que se determinan las variantes y lecciones que harán parte de la fijación del texto base y por tanto tiene que ver de manera directa con este proceso más que con la indagación bibliográfica, perteneciente a la fase de *recensio*.

La *constitutio textus* que propone Pérez Priego se divide en dos etapas: la *selectio*, en donde se hace la selección de las variantes más representativas a lo largo del cotejo, lo cual nos lleva a la segunda etapa, la *emendatio*, en la que se corrigen los errores o alteraciones recogidas en la fase de *selectio*.

Para este trabajo se cotejarán cuatro testimonios: los manuscritos, que pertenecen al material genético (testimonio O) la edición príncipe (testimonio A) publicada en 1945 publicada en el diario *El Correo*, una edición de 1997 (testimonio C) publicada por la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana y una versión del 2015 (testimonio D) publicada por la Corporación Otraparte.

Para el caso particular de este trabajo y en primera instancia, la búsqueda de testimonios se hizo principalmente a nivel nacional. Aun así, los resultados no fueron numerosos, pero sí evidenciaron ciertas particularidades, entre ellas está la poca difusión que ha tenido esta obra, pese a que recoge muchos de los pensamientos propuestos en libros anteriores y es la semilla de otros tantos que se escribieron posteriormente.

En segunda instancia, la selección del texto base implicó un trabajo bastante exhaustivo y de constantes reivindicaciones, ya que en un inicio no se pudo acceder a la edición príncipe, pero este asunto se solucionó más adelante, lo que dio como resultado el establecimiento de esta edición (testimonio A) como texto base. Sin embargo, y pese a que el testimonio A se encontraba en buen estado e íntegro, se optó por usar algunos de los manuscritos encontrados como material genético para complementar el texto base, debido a que son la única prueba de que, además de los 18 textos que componen las *Arengas* encontrados en el testimonio A, existieron otros dos textos que, si bien no se publicaron dentro de ese testimonio (A) en vida del autor, sí aparecen en otro testimonio publicado después de la muerte del mismo. Las lecciones recogidas en los manuscritos serán parte del aparato crítico de toda la obra fijada, lo cual impactará por supuesto la coordinada semántica del texto.

La tercera etapa que menciona el autor es llamada *dispositio textus*. Es en este punto en donde se hace la fijación del texto base y su correspondiente nota filológica, que es la que determina cuáles fueron los parámetros que se usaron a la hora de editar el texto base. Para la fijación de las variantes y las notas explicativas de las *Arengas políticas* se establecieron los criterios que propone la Colección Archivos.

Estas tres fases son las que Pérez Priego propone en su libro *La edición de textos* y cuyo proceder metodológico en edición crítica compone lo que se denominará *capítulo filológico* en este trabajo.

Alberto Bernabé Pajares en su *Manual de crítica textual y edición de textos griegos* (2010) pone de manifiesto la dificultad que implica generar un aparato crítico, ya que, en primera instancia, suele ser difícil de leer si no se plantea con la suficiente claridad; y en segunda instancia, puede realizarse de muchísimos modos.

Él lo divide en dos: aparato crítico positivo, que se compone de la lección seleccionada con los testimonios que la poseen, pero también con los que no la poseen. Por el contrario, el aparato crítico negativo se compone únicamente de la lección seleccionada o de la variante de esta lección, sin los testimonios que la poseen. Se expone aquí el aparato crítico, que para este caso será solo negativo, es decir que solo se señalará la lección de las variantes, no las lecciones de todos los testimonios.

La aproximación a edición crítica de la obra *Arengas políticas* (1945) de Fernando González Ochoa (Envigado, 24 de abril de 1895 – 16 de febrero de 1964), atendiendo a los

postulados metodológicos que plantean, Alberto Blecua, Miguel Ángel Pérez Priego y la Colección Archivos, se dividirá en tres momentos: El primero, correspondiente al capítulo filológico, en el que se incluirá la *recensio*, la *constitutio textus* y la nota filológica, que pertenece a la *dispositio textus*, pero aquí se incluirá en el primer apartado. El segundo, que consistirá en hacer la fijación de la obra objeto de estudio, lo cual equivaldría a la *dispositio textus*. El tercer momento es un capítulo denominado *Lecturas de texto: La Vanidad y la Egoencia como conceptos configuradores de la identidad nacional en algunas obras de Fernando González Ochoa*. El capítulo Lecturas del texto es uno de los componentes de la Edición crítica que amplía las posibilidades de acercamiento desde la crítica a posibles interpretaciones de la obra objeto de estudio, después del conocimiento exhaustivo de la obra. Este capítulo se realiza bajo el proceder metodológico que describe Fernando Colla para la Colección Archivos, en el libro *Cómo editar literatura latinoamericana del siglo XX*, y tiene como objetivo hacer una lectura crítica de diferentes conceptos abordados por González Ochoa, entre otras, en sus obras *Arengas políticas* y *Los negroides*. Se tomarán los conceptos de Vanidad y Egoencia como definitorios en la identidad cultural y nacional que Fernando anhela para la sociedad suramericana. Bajo estos dos términos se caracterizará al sujeto como un ente individual en busca de un cambio social.

Así se cumplen los tres capítulos que se abordarán a lo largo del trabajo, los cuales buscan acercar al lector a un conocimiento un poco más profundo de la obra de este escritor envigadeño, brindan una perspectiva para nuevos estudios derivados de la información aquí presentada y presentan insumos para la creación de nuevas hipótesis sobre asuntos como la historia de transmisión de algunas de las obras del autor mencionado.

Se espera también que esto haga un aporte significativo a los estudios filológicos de la obra de Fernando González Ochoa, ya que la mayoría de estudios están enfocados en el campo filosófico, pero pocos (me atrevería a decir que ninguno, antes de que se conociera el proyecto al que está circunscrito este monográfico) en el campo filológico.

## Capítulo filológico

### 1.1. Recensio

#### 1.1.1. Introducción: ¿Qué es la recensio?

La *recensio* es, según Miguel Ángel Pérez Priego (2011), uno de los dos pasos indispensables que plantea la crítica textual para el proceso de edición crítica (p. 115).<sup>a</sup> En esta etapa se hace una recolección de todos los testimonios disponibles de y sobre la obra (en caso de que la búsqueda no arroje resultados desmesuradamente numerosos) o de los más importantes y los que han tenido más recepción (en caso de que aparezcan demasiados resultados). Comprende varias sub-etapas: búsqueda y relación de testimonios, descripción de los mismos y selección del texto base, lo que posteriormente llevará al proceso conocido como colación, que hace parte de la segunda etapa, de la cual me ocuparé más adelante. Este capítulo comprenderá las mencionadas sub etapas, que serán la semilla para el proceso de edición crítica de la obra objeto de estudio.

A continuación, se expondrá la tabla que caracteriza todos los testimonios encontrados de la obra, incluso los que no se usarán. Esta brindará un panorama general acerca del proceso de difusión que tuvo la obra, el cual, como se puede observar, no ha sido mucho:

Testimonios existentes	Año de publicación	Editorial	Ciudad de publicación	Páginas	Fecha de imprenta	Colección de la edición
Mecanuscrito (material pre-textual)	1944-1945 aprox.	n/a	Envigado	39	n/a	
Primera edición (edición príncipe)	1945	Periódico <i>El Correo</i>	Medellín	Pág. 3	3 - 10 de febrero de 1945 15 - 17 de febrero de 1945 21 - 27 de febrero de 1945 2 de marzo de 1945	n/a

<sup>a</sup> Pérez Priego propone tres etapas en el proceso de la edición crítica: *recensio*, *constitutio textus* y *dispositio textus*. Les da mayor importancia a las dos primeras etapas y dice que esta última es igualmente importante, pero tiene que ver más con aspectos estéticos, no de contenido.

Antología hecha por González Restrepo. (material pre-textual)	1970	<i>Revista de la Dirección de Divulgación Cultural.</i> Universidad Nacional	Bogotá	5-20	1 de mayo de 1970	Núm. 6
Segunda edición	1997	Universidad Pontificia Bolivariana	Medellín	71	Abril de 1997	Nueva serie. Rojo y negro.
Otras	PDF	Corporación Otraparte	Envigado	28	Última revisión: julio 28 de 2015	Basada en la edición de 1997
Otras	HTML	Corporación Otraparte	Envigado	n/a	Última revisión: julio 28 de 2015	Basada en la edición de 1997

Tabla 1: Caracterización de testimonios

### 1.1.2. Identificación de la obra objeto del presente estudio

Las *Arengas políticas* del escritor colombiano Fernando González Ochoa son una serie de textos publicados en prensa a inicios de 1945 y que, junto con *Nociones de izquierdismo* y *Estatuto de valorización*, forman la triada en la cual se desarrolla y plasma la ideología política del escritor. En ellas se exponen una serie de pensamientos que tienen como punto de mira el ideal de una *Patria* educada, de un país que abandone la ignorancia y se sumerja en el conocimiento puro, primario. Allí González Ochoa propone muchas de las ideas sobre el modo de educar y dirigir un país (lo cual, al fin y al cabo, viene siendo lo mismo, según el autor), ideas que ya se pueden ver ampliadas en otros libros como *El maestro de escuela* o *Los negroides*. «No llorar ni reír, sino entender»;<sup>3</sup> usa este aforismo de Spinoza para explicar qué es lo que espera de su amada escuelita, la que aún no se construye y que se convierte en una tremenda utopía en la que basará su ideal de educación.

En la frase de Spinoza, en sus ansias constantes de ver construida la escuelita con sus enseñanzas (casi alcanza a escucharse el grito suplicante de que no lo dejen morir sin ver una escuelita) y en sus constantes alusiones a la ignorancia de su pueblo («Ustedes son muy brutos todavía, hijos míos» (*Arenga VIII: Todo depende del ánimo*)) se condensa su preocupación principal: la educación de su país, una educación que se ha visto truncada por modelos extranjeros.

<sup>3</sup> Aforismo propuesto por el filósofo Baruch Spinoza en la *Ética* o *Ética demostrada según el orden geométrico*, libro que fue escrito entre 1661 y 1675 y publicado de manera póstuma en 1677 (en su idioma original, el latín).

Lo que pretende Fernando con esta trilogía política es proponer una nueva perspectiva para la educación que esté basada en la elaboración de una identidad propia, sin cosmopolitismos que prohíban desarrollar las enseñanzas de y para el pueblo.

Existen seis testimonios de la obra, entre ellos hay dos ediciones: la edición príncipe, publicada en el periódico *El Correo* entre los meses de febrero y marzo de 1945. La segunda edición es póstuma, publicada en 1997 y se realizó en compañía de la Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Respecto a esta edición, hay que aclarar que el libro contiene un prólogo de Miguel Escobar Calle, que va de las páginas 5 a la 10. Posee 20 capítulos con enumeración romana, que corresponden a cada uno de los escritos que conforman las *Arengas* y que van de la página 11 a la 68. Al final tiene una nota bibliográfica que ocupa las páginas 69 y 70.

Otros tres testimonios corresponden a algunos textos encontrados en una antología del autor hecha en la *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural* de la Universidad Nacional en 1970 por Fernando González Restrepo, hijo de Fernando González Ochoa; y a dos versiones del libro que la Corporación Otraparte puso a disposición de todo el público en su página, una de ellas en HTML y otra en PDF.

El último testimonio, de carácter pretextual, corresponde a los mecanuscritos, con membrete de la Sección Administrativa de Valorización, que fueron facilitados por la Corporación Otraparte y de los cuáles existen unas copias. En orden cronológico fueron los primeros, pues correspondieron al proceso previo de escritura de la obra objeto de estudio. La mayoría de ellos no datan de alguna fecha en particular, sin embargo, hay algunos que están fechados en febrero 1 y 4 de 1945, lo cual es razonable si se piensa que Fernando fue nombrado Asesor Legal en la Oficina de Valorización Municipal en 1940, puesto que obtiene gracias al triunfo de su partido LAIN (La Izquierda Nacional) en las elecciones a Asamblea y Concejo del mismo año. Este puesto lo pierde un mes después de publicar las *Arengas*, debido a la denuncia que hizo sobre un robo.

Se tienen en total seis testimonios: el pretextual, mecanuscrito; los dos sacados en imprenta (la edición príncipe y la edición póstuma); la antología de la Revista de la Universidad Nacional y otros dos que se encuentran de manera virtual en la página oficial de la Corporación Otraparte.

### **1.1.3. Relación de testimonios**

La búsqueda bibliográfica de las ediciones del libro *Arengas políticas* de Fernando González Ochoa se realizó en 36 plataformas que incluyen: catálogos de bibliotecas, catálogos digitales y

otras plataformas. De estas 36 plataformas, 32 fueron catálogos de bibliotecas y un catálogo digital. Las plataformas restantes corresponden a catálogos como Scribd e Indonesian Dokument. Cabe resaltar que la totalidad de los registros encontrados corresponde a la edición póstuma de 1997 hecha por la Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana UPB. La edición príncipe, publicada en 1945 en el periódico *El Correo* de Medellín no está disponible o no aparece registrada en ninguna de las bases de datos en las cuales se hizo la indagación.

Sin embargo, la Biblioteca Pública Piloto sí posee en físico el ejemplar del periódico *El Correo* del año en cuestión. Dicho periódico, disponible en la Sala Antioquia de la BPP (Colección patrimonial), solo pudo revisarse de manera parcial debido al estado de deterioro en el que se encuentra.

Datos más recientes arrojaron resultados exitosos en la búsqueda del periódico de los meses de febrero y marzo, en los que fueron publicados los textos correspondientes a las *Arengas*. La Universidad de Antioquia posee dicho ejemplar en la Colección semiactiva, ubicada en el sótano de la biblioteca Carlos Gaviria Díaz, razón por la cual fue una tarea ardua acceder a él, debido a que no estaba registrado en ninguna base de datos y se tuvo que proceder a buscarlo de forma manual.

Existe un caso curioso de publicación y es el que se hace en la *Revista de la Universidad Nacional*, publicada entre 1944 y 1992. Algunos de los textos incluidos en las *Arengas* fueron publicados en el núm. 6 de 1970.<sup>a</sup> La revista tuvo cuatro momentos: El primero va de 1944 a 1950. Las publicaciones de esta época tienen un interés científico y demuestran un gran compromiso con la problemática que sufre el país. El segundo momento comprende los años de 1953 a 1956. El tercer momento (dentro del cual se publican los textos de las *Arengas*) va del año 1968 a 1979. Para este momento la revista adopta el nombre de *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural* y es dirigida por varias personas: Eugenio Barney Cabrera, Hjalmar de Greiff y Fernando Garavito (presente en los dos últimos números).<sup>b</sup>

La recopilación de textos del escritor envigadeño que aparece allí la realizó Fernando González Restrepo hijo, gran preservador de la tradición escrita de su padre. Me interesa extenderme un poco en la aparición de los textos en dicha revista por tres particularidades: la primera es que este es el único medio en el que algunas de las *Arengas* fueron publicadas antes de

---

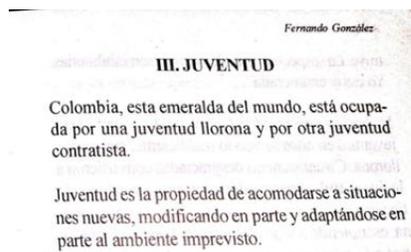
<sup>a</sup> Los textos que aparecen allí son: *III. Juventud*, *V. El pueblo*, *VI. El triunfo*, *X. Solo el amor es cuna*, *XII. La escuela* y *XVII. Antioquia*.

<sup>b</sup> El cuarto momento va de 1985 a 1992.

la edición de 1997 hecha por la Editorial de la UPB (sin contar, por supuesto, la edición príncipe de 1945). La segunda es que, de seis textos publicados en la antología, tres (los últimos) poseen algunos fragmentos que la edición de 1997 no posee. Podemos afirmar con plena certeza que la edición de la Editorial UPB mutiló los textos publicados en 1997, de tal modo que en textos como *La escuelita* la omisión es de casi una cuartilla y media y en *Solo el amor es cuna* y *Antioquia* es de una cuartilla. Esto se puede corroborar haciendo una revisión de la edición príncipe y de los mecanuscritos, disponibles en el archivo de la Corporación Otraparte, los cuales, en efecto, poseen los fragmentos faltantes en la edición mencionada. Este testimonio (el de 1997) se tendrá en cuenta porque en el proceso de recepción es el que más acogida ha tenido y porque hace parte de un eclecticismo con el que se puede recordar el Decálogo de Pasquali que cita: «Alteraciones arbitrarias y falsificaciones no bastan para descalificar un manuscrito reciente» (Pasquali, 1981; citado en Bernabé, 2010), lo cual aplica no solo para manuscritos y mecanuscritos, sino para ediciones tan poco prolijas como las de la Editorial UPB con la obra de González Ochoa. Con todo esto, también puedo decir que Fernando González hijo tuvo acceso directo a los mecanuscritos o al periódico (esto último es menos probable), ya que es él quien decide respetar la que conocemos como última voluntad del autor, plasmada en los dos primeros testimonios.

Este hallazgo es de suma relevancia, ya que la de la Editorial UPB es la única edición impresa de libre acceso para todo el público, lo que indica que lo que está llegando a los lectores no es algún intento de restitución de la obra basado en la última voluntad del autor, ni siquiera un texto completo, sino el fragmento de una obra que ha sido manipulada y editada con criterio incierto y poco sistemático.

La tercera particularidad es el descubrimiento que se hizo de la forma en que se presentan los epígrafes en la edición de 1997 y en los textos que hacen parte de la revista de la Universidad Nacional, que sigue la tradición impresa en los mecanuscritos y en la edición príncipe.



*Ilustración 1:* Fragmento de la edición de 1997. UPB

**Fernando González Arengas Políticas**  
(Publicadas  
en la prensa de Medellín - 1945).

**JUVENTUD**

*Colombia, esta esmeralda del mundo, está ocupada por una  
juventud llorona y por otra juventud contratista.*

*Ilustración 2:* Fragmento de la Revista de la Dirección de Divulgación Cultural (UN)

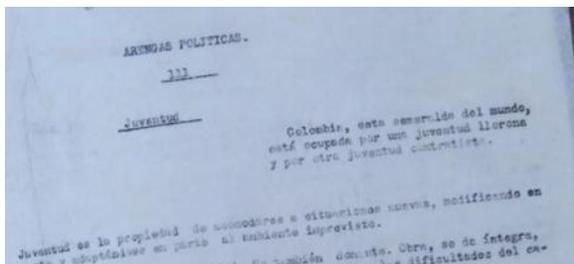


Ilustración 3: Fragmento del mecanuscrito

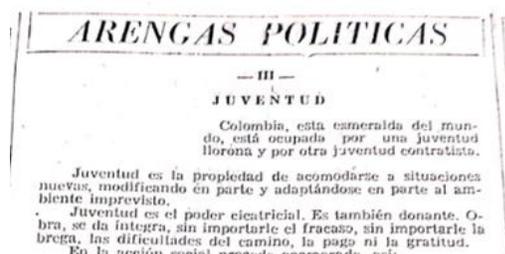


Ilustración 4: Fragmento de la edición príncipe

Como se puede observar, en la edición de 1997 (ilustración 1) el epígrafe se une al texto, es decir, se pierde, situación que en el texto de la revista (ilustración 2), en la edición príncipe (ilustración 4) y en los mecanuscritos (ilustración 3) no se presenta. No aparecen en cursiva, tal y como debería ser, dadas las normas dictadas para los epígrafes, pero estos son aspectos tipográficos que tienen relación directa con los avances de la imprenta en el tiempo.

Retomando aspectos estadísticos, la búsqueda realizada dio como resultado un total de 21 registros exitosos. De esos 21 registros, cuatro están ubicados en bibliotecas de Medellín (dos correspondientes a la Biblioteca de la Universidad Pontificia Bolivariana.<sup>a</sup> Los otros dos se encontraron en la Red de Bibliotecas: uno en la Biblioteca Pública Piloto Sede Central y el otro en la Biblioteca del corregimiento de San Sebastián de Palmitas).

Se encontraron también dos resultados eficaces en la ciudad de Bogotá, en la Biblioteca Nacional de Colombia y Biblioteca Luis Ángel Arango. Así mismo, en otras regiones como Florencia, Manizales, Pereira y Bucaramanga se encontraron cinco resultados en total.

Para el caso de catálogos de bibliotecas internacionales en los que se realizó la búsqueda, se encontraron seis resultados exitosos: la Biblioteca Vargas Zúñiga de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la Universidad de Pittsburgh, de la Universidad de Illinois, de la Universidad de Yale y las Bibliotecas de la Universidad de Harvard.

Para culminar con los resultados favorables hallados, se hace una búsqueda en otras plataformas distintas a los catálogos de bibliotecas. En este caso se tienen tres plataformas con resultados satisfactorios en total: Scribd, Indonesia Dokumen y por supuesto el HTML/PDF que se encuentra disponible en la página de la Corporación Otraparte. Se tienen en cuenta los resultados encontrados en las plataformas Scribd e Indonesia Dokumen para efectos de inventario, pero hay

<sup>a</sup> Esto es entendible, ya que es la Editorial UPB la que publica el libro en 1997.

que aclarar que los textos encontrados allí son los mismos que la Corporación Otraparte facilita en su página, es decir que estos solo aportan al proceso de difusión de la obra, no de modificación.

A continuación, se presenta un resumen de los resultados hallados, en forma de gráfica.

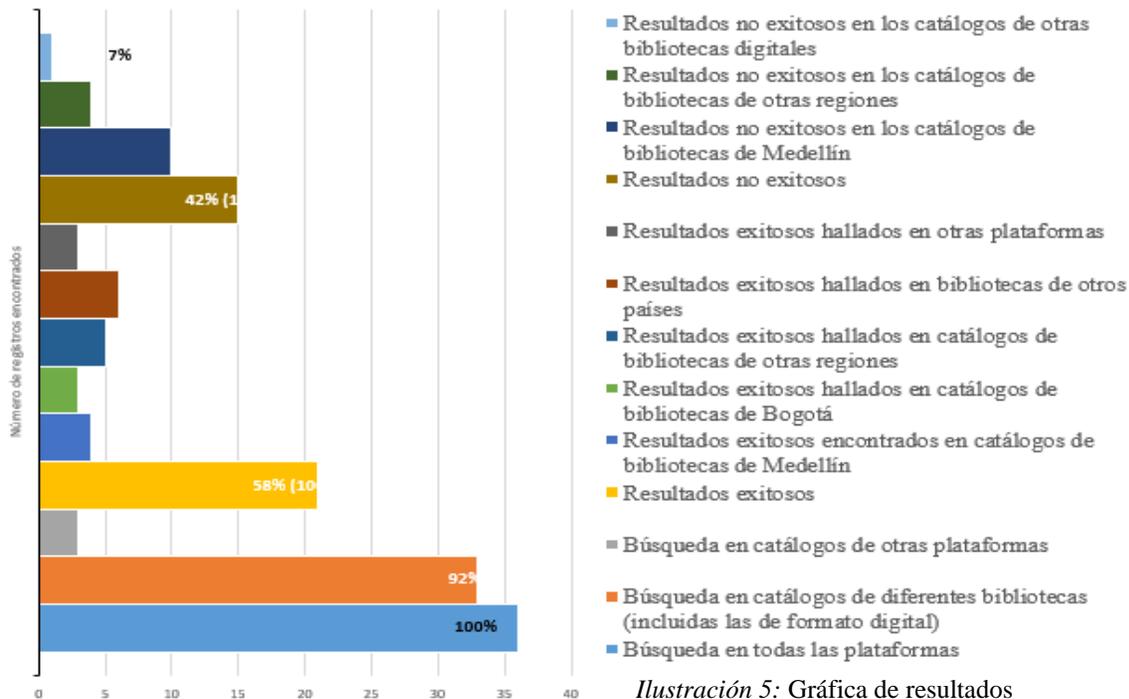


Ilustración 5: Gráfica de resultados

Es importante agregar que la mayoría de bibliotecas catalogan el libro en la materia de «escritos/ ensayos/ discursos/ novelas políticos/as», pero hay una biblioteca en específico, la biblioteca Alejandría, en Bucaramanga, en la cual la materia o tema del libro aparece catalogada como «cuentos colombianos/ literatura colombiana». Esto, sumado a la gran omisión de pasajes textuales que sufrió la edición de 1997, hecha por la Editorial UPB, nos hace replantearnos los criterios y la rigurosidad con que trabajan algunos editores y, además, brinda argumentos para la necesidad de la creación de una edición crítica de la obra objeto de estudio. La catalogación que se hace también está relacionada con lo complicada que se torna la obra de Fernando respecto a los géneros literarios. Entre los más comunes se encuentran: ensayo, crónica y novela, pero en general es difícil encasillar en un género la mayoría de sus libros.

Sumado a esto, se presenta una preocupación respecto al texto que la Corporación Otraparte ofrece, ya que, según lo que se observó en la *collatio* externa que se hizo y en la declaración que se hace al final de la versión HTML que esta entidad ofrece, la versión de Otraparte, que está a

disposición digital de todo el público. está basada en la edición de 1997. Esto quiere decir que todas las omisiones y transmutaciones importantes fueron hechas inicialmente por la Editorial y replicadas en la versión de Otraparte. Esta situación se corroboró al indagar directamente en la página de la Corporación Otraparte y descubrir que esta (la página) existe desde el año 2002, cinco años después de que salió la edición de la Editorial de la UPB; por ello no es posible que haya sido un caso contrario, es decir, que la Editorial UPB hubiera replicado los errores cometidos por Otraparte. También se puede afianzar esta afirmación argumentando que es la misma Corporación la que informa en la página en donde publica las *Arengas políticas*, que la fuente que utilizó para su versión de esta obra es la edición de la Editorial de la UPB.

*Arengas políticas*, a pesar de ser una obra un poco olvidada, tuvo una buena acogida por los intelectuales de su época. El contexto de una obra es sumamente importante para determinar, entre otros factores, cuál ha sido la recepción de la misma. Dice Ana Elena Díaz Alejo (2015) al respecto:

El editor crítico no sólo debe buscar los textos del escritor en las páginas de los periódicos que recogieron su obra, sino también investigar su participación (o su no participación) en las publicaciones periódicas de su momento: nombramientos, cargos, responsabilidades, polémicas, recepción de su obra, duelos, viajes, ideologías, sucesos que conformaron su vida (matrimonio, hijos, defunciones) (p. 49).

Este fragmento de su libro *Edición crítica de textos literarios. Propuesta metodológica e instrumenta* da cuenta de la importancia que tiene el conocimiento del material paratextual en la trayectoria de una obra. Para el caso de las *Arengas*, se tiene que el mismo periódico *El Correo* publicó un artículo crítico sobre la obra, que para ese momento se encontraba en proceso. El artículo fue escrito por Carlos Guzmán y se titula *Los sermones laicos de Fernando González*. Se publica justo después de la arenga número XV: *El canto del maestro*. La escogencia de las palabras «sermones laicos» hacen alusión al carácter sacerdotal y de maestro que poseía González Ochoa. En muchos de sus textos se dirige al pueblo colombiano como «hijos míos», «hijitos», entendiéndose esto como una suerte de sátira, ya que el escritor de Otraparte consideraba incapaz de gobernar o gobernarse al pueblo colombiano. Aquí él se presenta como una especie de profeta que redime a todos con sus textos puros y llenos de verdad. Inclusive se nombraba a sí mismo Maestro.

En general no hay una gran cantidad de material paratextual que hable sobre la obra. Esto podría deberse al carácter polémico de la misma, al corte progresista del periódico que la publicó

o simplemente al hecho de que, como *Nociones de izquierdismo* y *Estatuto de valorización*, no tuvieron gran recepción por parte del público. De hecho, estas tres se cuentan entre las obras que menos ediciones han tenido (apenas una o dos).

La mayoría de los resultados hallados ponen a las *Arengas* en el mismo nivel de importancia que las que, según Miguel Escobar Calle en su prólogo al libro, son las fundadoras de una ideología que Fernando González Ochoa proponía para Colombia y el fundamento teórico de LAIN (La Izquierda Nacional), un partido de corte liberal y en ocasiones izquierdista, que fundaron algunos intelectuales, entre ellos, Fernando y Pedro Nel Gómez. Fue creado en 1940 y tuvo un fugaz éxito, hasta que, en 1948, con el estallido del Bogotazo y la posterior persecución| a los intelectuales, desaparece.

Las obras fundacionales que se mencionaron anteriormente son: *Nociones de izquierdismo* (1936-1937) y la segunda parte de *Estatuto de Valorización* (1942). Esta segunda fue el resultado de las labores de Fernando como asesor legal de la Oficina de Valorización Municipal, cargo adquirido gracias a las elecciones que se dieron en compañía de su partido LAIN. Fue el primer estatuto de valorización en Medellín y posteriormente fue publicado como libro. Allí se consigna, en primera instancia, toda la legislación pertinente de manera oficial. En segunda instancia, González Ochoa añade algunas de sus críticas más fuertes al sistema político colombiano, dándole al libro un carácter más literario, menos formal.

Fernando fue asesor legal desde 1940 hasta 1945. Un mes después de publicadas las *Arengas*, es expulsado de su cargo debido a la denuncia que hizo sobre un robo y es justo en ese momento cuando su partido LAIN también empieza a desfallecer debido a la gran relevancia que empiezan a cobrar Gabriel Turbay y Jorge Eliecer Gaitán como candidatos del liberalismo. Ya en 1949, con la ola de violencia derivada del Bogotazo, LAIN desaparece por completo debido a la persecución política que se empieza a dar en contra de los intelectuales.

En el prólogo que Miguel Escobar Calle hace al libro, habla de la publicación de 20 arengas en el periódico. Sin embargo, según los hallazgos hechos, fueron solo 18 los textos que se publicaron. Los otros dos textos hacen parte de los manuscritos hallados en los archivos de Otraparte, pero oficialmente no fueron publicados. Habría que entrar a mirar más a fondo por qué sucedió esto, si fue por algún tipo de censura por la que pasó el periódico o una decisión personal que tomó Fernando. Si bien se puede especular que sí fue algún tipo de censura sufrida debido al título de los textos (*Estos no son hombres y Vade retro, Satana!*), no se tiene completa certeza de

que así sea. Esta teoría se ve un poco desacreditada por el hecho de que la época de censura fue posterior a la publicación del texto. Ya para aquel tiempo *El Brujo de Otraparte* había sido excomulgado y debido a su sinceridad sin límites se ganó numerosos detractores, por lo que, a pesar de publicar en un periódico liberal, ya el gobierno lo tenía en la mira.

Los dos últimos son textos sumamente polémicos, no solo por su nombre, sino también por el proceso de edición que han sufrido. Me refiero en estos términos, porque estos son los textos con los que más problemas he encontrado. Hay tres párrafos (los tres últimos) que en la edición de 1997 y en la versión de Otraparte aparecen en el texto titulado *Estos no son hombres*, y en el manuscrito al que se tuvo acceso aparecen como complemento del texto *Vade retro, Satana!* Se desconoce la razón de esta transmutación, pero ya habíamos dicho que la rigurosidad a la hora de editar no es una de las características más fuertes de la Editorial UPB. El descuido en su criterio editorial se ve perfectamente reflejado en otras obras del mismo autor que también fueron editadas allí, en donde le suceden transmutaciones que afectan inclusive el nivel semántico, además de generar confusión en la lectura, ya que confiadamente el lector espera encontrar en un libro algo que lo acerque al autor, es decir, su deseo de comunicar sus pensamientos a través de la palabra. Este deseo se ve obstaculizado por aquellas erratas que se convierten en una constante a lo largo de la edición de textos del autor intervenidos por la Editorial UPB.

Se debe agregar que es un poco desconcertante el hecho de que Escobar Calle afirme que fueron 20 los textos publicados en el periódico. ¿Cuál es el origen de esta aseveración?, ¿por qué afirmaría tal cosa sin tener, evidentemente, completa certeza de lo que dice?, ¿cuáles fueron las fuentes en las que fundamentó su hallazgo y posterior afirmación? Lo más seguro es que haya tenido acceso a la versión del mecanuscrito que posee Otraparte, en donde, en efecto, se encuentran las 20 arengas.

Este no es el único caso de transmutación que la obra presenta. También se encontró que la arenga IX: *Pesimismo* posee fragmentos que en la edición príncipe se encuentran en la arenga XIII: *Conocer* [XIV. Error de diagramación]. Ya se había dicho que esto resulta sumamente problemático, porque se desconoce la razón por la que se hicieron estos cambios tan abruptos. En este último caso, la transmutación tiene una extensión de casi cuatro páginas.

### 1.1.4. Descripción de testimonios

Ya habíamos dicho que la obra posee seis testimonios, pero acá solo se reseñarán las dos ediciones, que corresponden a testimonios textuales: la edición príncipe (1945) y la edición póstuma (1997). Del resto no se hará una descripción porque los mecanuscritos no serán testimonios a cotejar y solo influyeron en el establecimiento del texto base, de lo cual se hablará en otro apartado. Respecto a los otros tres testimonios que se encontraron de manera virtual (los dos de Otraparte y el de Indonesian Dokumen), ya en otros apartados se puntualizan los aspectos más importantes y se hace uso de ellos para establecer los parámetros que influyeron en la historia de transmisión y recepción de la obra.

#### 1.1.4.1. Periódico *El Correo*. Febrero y marzo de 1945



Ilustración 6: Primera página del periódico *El Correo* del 1 de febrero de 1945 (mes en el que empiezan a aparecer las *Arengas* en el periódico)

Las *Arengas políticas* del escritor Fernando González Ochoa fueron publicadas por primera vez entre febrero y marzo del 1945 (edición príncipe) en el periódico *El Correo*, el cual sucedió a *El Correo Liberal*, activo entre 1913 y 1926. Tuvo como director a Aurelio Mejía desde el nacimiento del periódico (1944) hasta 1946.

Los textos de Fernando aparecieron en orden, uno por cada entrega del periódico, desde el 3 de febrero hasta el 2 de marzo de 1945 (con excepción de algunas fechas en las que no hubo publicación)<sup>a</sup>. Siempre estuvieron ubicados en la

tercera página, junto a otros encabezados. Esta página del periódico estaba dedicada a textos de corte literario, algunos de ellos con tinte político; y en la parte inferior a pequeñas pautas publicitarias (principalmente de la industria Coltejer).

En general el contenido del periódico iba dirigido a la defensa de los intereses liberales y se publicaban acontecimientos de carácter científico y político, a nivel nacional e internacional. Esto era completamente necesario ya que, en ese tiempo, año 1945, culminó la Segunda Guerra Mundial y el periódico tenía



Ilustración 7: Tercera página del periódico *El Correo* del 7 de febrero de 1945, en donde aparece la arenga número IV: Concordia nacional.

<sup>a</sup> Fechas de publicación: 3 al 10 de febrero, 15 al 17 de febrero, 21 al 27 de febrero, 2 de marzo (todas de 1945).

una sección dedicada exclusivamente a la publicación de diatribas contra el nazismo denominada *Periodistas nazis*.

La recurrencia de temáticas literarias y políticas era muy común en la época, ya que la mayoría de periódicos estaban adscritos a una ideología o partido y habían sido fundados o financiados por diferentes presidentes para la divulgación de propaganda política. Esta situación se constata cuando se revisan los inicios del periódico. Relatan Aurelio Mejía y Adolfo León Gómez, pioneros del periódico: «Cuando vino el doctor Eduardo Santos y hablamos del manejo de la Empresa que íbamos a crear, yo le dije: ‘Doctor Santos: yo me muero de la pena, pero a nosotros los antioqueños nos gusta manejar nosotros la platica que ponemos en los negocitos que hacemos. Yo creo que esta empresa que estamos creando la debemos manejar nosotros...’. Santos, presidente de Colombia hasta 1942, aceptó porque su única intención era que existiese en Antioquia un periódico liberal» (Arango de Tobón, 2006, p. 410).

Su antecesor, *El Correo Liberal*, fue fundado el 9 de mayo de 1913 y dirigido por Tomás Márquez Bravo y posteriormente por Jesús Tobón Quintero. Dice María Cristina Arango de Tobón (2006) que en sus páginas se defendía la construcción del ferrocarril de occidente y de la carretera al mar (p. 292), esto afianza su carácter progresista liberal. Tobón fue un personaje importantísimo en el desarrollo de la prensa en Antioquia en los siglos XIX y XX. Algunos de sus artículos fueron censurados por la Iglesia porque reivindicaban la importancia de los derechos civiles de las mujeres. Del mismo modo, *El Correo* (1944) heredó este carácter liberal de su predecesor.

Refiriéndonos a aspectos más técnicos, el periódico fue editado en tamaño universal, con 12 páginas en su primera entrega y posteriormente con una reducción de 4 páginas respecto al primero. Continuó con la numeración que había dejado *El Herald de Antioquia* (número 5.020) al cual sucedió *El Correo*. Sus páginas estaban editadas en siete u ocho columnas y tenían una diagramación bastante irregular ya que su intención no era estética sino netamente informativa (al menos en sus primeros años). Sus márgenes son estrechas para que incluya más contenido y no poseía ningún respiro visual, pero es destacable que su principal objetivo, el de orientar sus contenidos a los asuntos del país, se cumplió a cabalidad (Chavarría et al, 2014).

#### 1.1.4.2. *Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). 1997*

Esta pequeña edición de la Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana UPB trae a remembranza la famosa frase de González Ochoa que aparece como parte del epígrafe en su *Libro de los viajes o de las presencias* (1959): «Todo libro debería caber en el bolsillo; hay que llevarlo,

tiene que ser manual, para leerlo al pie de los árboles, al lado de las fuentes, en donde nos coja el deseo» (p. 1). A pesar de no tener el aspecto físico de las libretas, bien puede ser cargado en el bolsillo trasero del pantalón (esto debido también a su corta extensión). Mide 15,5 cm x 11,5 cm y tiene una pasta blanda color turquesa y verde oscuro. La parte superior de la carátula tiene una detallada filigrana compuesta por una fila de rombos grandes y otra de pequeños, el título de la obra en mayúscula sostenida, centrado y luego otra fila de rombos pequeños, seguida por el nombre del autor del libro, en mayúscula sostenida, alineado a la izquierda.

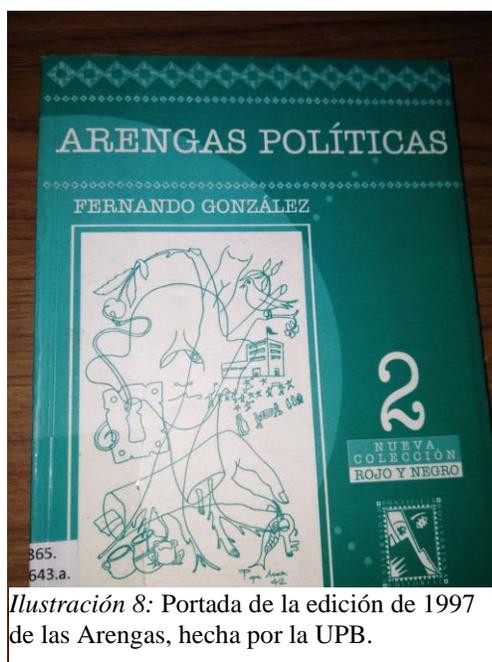


Ilustración 8: Portada de la edición de 1997 de las Arengas, hecha por la UPB.

Justo debajo del nombre del autor, y ocupando el mismo espacio de manera horizontal, aparece una caricatura con fondo blanco y líneas verdes de la cara del mismo, rodeado en la parte superior derecha por una paloma, algunas ramas de árboles y el torso de una mujer desnuda. También se alcanza a ver una construcción con una bandera en la cima (cuya referencia se desconoce, aunque podría ser la Oficina del Fondo de Valorización de Medellín) y unas personas alrededor. En la parte superior izquierda, anclada a la cara de Fernando, hay una cerradura. En la parte inferior derecha se observa una mano con su muñeca, la cual sostiene una llave (la que abre la cerradura de arriba) con un pez amarrado a ella.

También se pueden vislumbrar unas cuantas vasijas y un sapo en el costado inferior izquierdo. Por último, está la firma del realizador de la caricatura (Pepe Mexía) y el año de realización «42» (1942).

Hay que recordar que Pepe Mexía perteneció al movimiento de Los Panidas, quienes buscaban una renovación artística, literaria y filosófica. También se especula en la crónica de las *Arengas*, que Mexía perteneció a LAIN, es decir, que fue bastante cercano a Fernando. Esta cercanía también se puede vislumbrar en el texto que escribió Fernando respecto a la caricatura que le hizo Pepe. Allí explica algunos de los aspectos del dibujo:

El retrato que me hizo Pepe Mexía es descomposición de los demonios cuya síntesis soy yo. El primero y segundo daimones son la tentación y el remordimiento; sigue una llave, que es “la llave de la puerta de la casa de la coja”; ésta y el pescado son el diplomático o proteo; hay un sapo de tinajero, que es el sentimiento de madre patria, pues mi familia se vino a las Américas dejando los

muebles por allá; hay las banderitas rojas (¿Cuándo llegarán? Pronto, porque el dos de septiembre último, en un discurso, el Papa se hizo cristiano. ¡Ya el Papa se hizo cristiano!); hay un entierro, que es el de mi inocencia, que se llama Manjarrés, y hay un pajarito que está emperrado cantando y que es lo mejor, la síntesis, ese algo que va a quedar después de la muerte.  
[...] Una raya me divide de arriba a abajo en dos mitades asimétricas, y significa campo de contradicciones, pocos dineros, muchas culebras (González Ochoa, 1944).

Se concluye, pues, que la caricatura es una extensión de sus *Arengas*, porque allí también se ve consignada su visión del mundo y de una patria, su patria, la que consideraba perdida.

En la parte derecha del libro, al lado de la caricatura, aparece la colección a la que pertenece el libro (NUEVA COLECCIÓN. ROJO Y NEGRO) y debajo el exlibris de la Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana.<sup>a</sup>

Respecto al color de la pasta del libro podemos decir que no es muy recurrente en las obras del mismo autor. Sin embargo, es importante resaltar que históricamente el color verde ha sido insignia de los grupos con tendencias ecologistas. Probablemente esta haya sido la razón por la que la editorial decidió usarlo, por la cercanía que tenía Fernando con lo agrario y la naturaleza.

El libro posee 71 páginas enumeradas, que corresponden al total de páginas. En la primera página, hacia la parte superior-media, se encuentra el título, en mayúscula sostenida y negrita. En la siguiente línea, con un tamaño de fuente un poco más pequeña que el título y con mayúscula inicial y redonda, se encuentra el nombre del autor.

En la segunda página, en la parte inferior, se encuentra toda la información correspondiente a los derechos de autor, el ISBN del libro, la información de la ilustración de la carátula y el pie de imprenta que comprende: el nombre de la editorial, dirección, telefax, el código postal y país, ciudad y año de impresión de la presente edición (1997). En la página número tres se encuentra el índice, cuya enumeración está compuesta por números romanos.

En la página cinco del libro comienza un prólogo hecho por Miguel Escobar Calle<sup>b</sup> titulado *CRÓNICA A MANERA DE PRÓLOGO*, y el cual se extiende hasta la página diez. Escobar fue un gran seguidor de Los Panidas y escribió una crónica sobre el origen de este grupo.

---

<sup>a</sup> Esta editorial también editó las siguientes obras de Fernando (señaladas por fecha de escritura): *Pensamientos de un viejo* (1996), *Una tesis: el derecho a no obedecer* (1995(2)), *Mi Simón Bolívar* (1993, 1995(2)), *Don Mirócleles* (1994), *El hermafrodita dormido* (1994), *Mi compadre* (1994), *Cartas a Estanislao* (1995), *Los negroides* (1995), *Don Benjamín, jesuita predicador* (1995), *Santander* (1994), *Arengas políticas* (1997), *Cartas a Simón* (1997), *Libro de los viajes o de las presencias* (1995), *Fernando González visto por sí mismo* (1995), *La tragicomedia del padre Elías y Martina la velera* (1996).

<sup>b</sup> Profesor, editor, curador. Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana. Fue cofundador de la Sala Antioquia, perteneciente a la Biblioteca Pública Piloto.

Los textos pertenecientes a las *Arengas* se encuentran escritos desde la página once hasta la sesenta y ocho. Originalmente son dieciocho, pero en la edición de la Editorial UPB aparecen veinte. Cada una de ellas posee un título que está centrado, en mayúscula sostenida y negrita y distinguido en numeración romana.

Respecto a los dos textos que añade la Editorial UPB en su edición póstuma, cabe decir que es una situación preocupante, ya que estos solo aparecen en material pre textual (los mecanuscritos) y no en la primera edición, sobre la cual el autor hizo seguimiento, ya que se publicó antes de su muerte. Se plantea entonces la incógnita sobre el porqué de esta decisión tan arbitraria, a lo cual aún no se tiene respuesta y probablemente no se tenga, ya que no es esta la única edición que sufre cambios tan abruptos y que poseen gran influencia en la historia de transmisión de la obra de González Ochoa. Nos preguntamos entonces: ¿es realmente la obra del escritor envigadeño lo que el público está leyendo, o es el mero producto de un hecho improcedente por parte de la Editorial UPB? Este es un cuestionamiento fuerte, pero válido si se piensa que no son una ni dos obras producto de la quizás (y en ocasiones entendible) descuidada edición de alguna persona en particular, son varias y son las ediciones que tienen mayor difusión y, en ocasiones (como es el caso de las *Arengas*), son estas ediciones las únicas a las que se tiene acceso completo en las diferentes librerías y bibliotecas a nivel nacional e internacional.

En las páginas sesenta y nueve y setenta del libro se encuentra la nota bibliográfica. Para culminar, en la página setenta y uno se encuentra de nuevo el exlibris de la Editorial de la UPB y centrada, en la parte inferior, una nota donde se especifican la fecha y talleres en los que se terminó de imprimir el libro.

La Editorial UPB surgió en 1944 gracias a un estudiante, Gabriel Henao Mejía, quien fue un gran impulsador de lo que inicialmente era conocido como una mera imprenta y que luchó por dar visibilidad y aumentar la producción editorial del proyecto naciente. El objetivo inicial era difundir el pensamiento universitario, posteriormente se fueron moldeando esa misión y visión; lo que antes era un lugar en donde se imprimían unas cuantas revistas, pasó a ser el lugar donde nacían textos de todas las índoles y todas las áreas. Estos cambios se fueron dando a lo largo del tiempo hasta que, en 2003, la editorial genera un nuevo cambio de imagen y con ello deja en claro su objetivo de expansión del conocimiento y su eslogan que cita: «Proyección del pensamiento universitario».

También hay que decir que, en conjunto con el fondo editorial EAFIT y la editorial de la Universidad de Antioquia, la editorial de la UPB ha hecho una amplia difusión de la obra de González Ochoa.

Desde 1993 hasta 1997 se editaron en total 15 de 27 obras con esta editorial.<sup>a</sup> Más de la mitad de las obras de Fernando González Ochoa tienen al menos una edición de la editorial UPB. Teniendo en cuenta las arbitrariedades que cometió la editorial con obras de este autor y de las que ya se ha hablado, hay que adoptar una posición sumamente crítica frente a la edición de textos y procurar hacer un trabajo minucioso de restitución, que rescate, en la medida de las posibilidades, la voluntad del autor. Es precisamente esta la finalidad de la edición crítica de las *Arengas políticas* que se está realizando: acercar al público a una obra que sea un reflejo lo más cercano posible a lo que su autor quiso expresar, sin dejar de lado que el editor crítico también es un intérprete y que, como tal, se convierte en emisario de la historia de transmisión de las obras que edita, por tanto, es susceptible de cometer errores.

#### **1.1.5. Establecimiento del texto base**

Toda obra publicada inicialmente en prensa requiere un tratamiento delicado, ya que la fundación de los periódicos surge en gran medida de una necesidad política. Para el momento de la publicación de las *Arengas*, Colombia estaba en los inicios de lo que se conoció como la época de La Violencia. En el contexto internacional, la Segunda Guerra Mundial estaba dándose por finalizada. Si bien Fernando posee un pensamiento político que no puede encasillarse ni catalogarse de liberal por completo, estas arengas son la pura representación de su pensamiento nacional, de su ideal de patria, «una patria donde sea bueno estar vivo» (González Ochoa, 1997, p. 12). Probablemente esta sea la razón por la cual los editores del periódico *El Correo* decidieron incluir en los números de febrero y marzo de 1945 los 18 textos que componen las *Arengas*: porque muestran la posición ideológica que va en contra de todo orden establecido. Por supuesto que, debido a los intereses marcadamente liberales del periódico, estos textos eran de particular importancia e interés para la publicación.

Sin embargo, para los editores críticos siempre resultará complejo trabajar con este tipo de textos publicados en prensa, ya que la censura o simplemente el descuido del material (que suele

---

<sup>a</sup> Dato tomado del conteo de obras que aparecen en la página de la Corporación Otraparte: <https://www.otraparte.org/fernando-gonzalez/obra/ediciones/>

estar mucho más expuesto a factores desfavorables como el clima o simplemente manipulación indebida) hacen que desaparezca fácilmente o que sea inservible. También se debe tener en cuenta que el periódico *El Correo* sufrió una etapa de fuerte censura a partir del año 1949, a raíz del momento histórico del Bogotazo, posterior a la publicación de las *Arengas*. Esto quiere decir que este proceso de censura que sufrieron los periódicos por parte del Estado represivo, que se creó a raíz de los enfrentamientos entre conservadores y liberales tras la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, no incidió directamente en la publicación de la obra. El primer periodo de censura se dio con el gobierno de Mariano Ospina Pérez, quien en 1949 declaró un Estado de sitio y censuró toda la prensa, debido a la muerte de dos candidatos del liberalismo en pleno debate en la Cámara de Representantes.

El segundo periodo de censura se dio a raíz de la multa de \$10.000 pesos que el general Gustavo Rojas Pinilla le impuso al periódico por negarse a seguir sus intereses particulares, lo cual equivaldría en la época actual a \$21.000 más o menos; esto puso al periódico en un jaque económico que lo obligó a cerrar sus puertas. Sumado a esto, se dio censura por parte de la Iglesia, debido a la publicación que se hizo en el periódico de las candidatas al reinado de belleza de Cartagena, quienes posaban en vestido de baño.

*El Correo* fue un periódico que estuvo en constante lucha contra la violencia, pero sobre todo contra la censura, que en la dictadura de Rojas Pinilla fue extrema, hasta el punto de eliminar de manera parcial a los periódicos más importantes del país, *El Tiempo* y *El Espectador* (censurados el 3 y 4 de agosto de 1955, respectivamente), lo que convirtió a *El Correo* en el único periódico liberal bajo circulación en Colombia.

A pesar de todas las vicisitudes que el paso del tiempo puede generar, se tuvo acceso completo al material correspondiente a la edición príncipe. Este hallazgo representa un gran avance debido a que, haciendo un análisis de la única edición a la que se tuvo acceso libre (Editorial UPB, 1997), se pudo corroborar que los editores de esta procedieron de manera arbitraria, omitiendo párrafos y hasta hojas enteras de algunos de los textos y quitándole pragmatismo por medio de modificaciones que no tienen una argumentación válida. El hallazgo de esta situación se hizo gracias al acceso que se tuvo a la edición príncipe y a la *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural Universidad Nacional de Colombia*, en la que se encontraron seis textos originalmente publicados en las *Arengas*. Estos textos hacen parte de una colección que hizo Fernando González hijo. En ellos se puede evidenciar que efectivamente muchos de los textos editados por la Editorial

de la UPB fueron mutilados, ya que allí, en la revista, aparecen completos, tal y como están en algunos de los mecanuscritos y en la edición príncipe.

Se hizo una *collatio* externa (término acuñado por Germán Orduna), es decir, una comparación y análisis previo, de los mecanuscritos con los textos consignados en la edición de 1997 y se descubrió que son muchísimos los textos que se omitieron o modificaron. Lamentablemente no se tuvo acceso a 4 de los textos mecanuscritos. Esta ausencia no representa un problema, porque los recientes hallazgos dieron como resultado exitoso la totalidad del periódico que posee la edición príncipe de la obra en cuestión.

Dice Miguel Ángel Pérez Priego en su libro *La edición de textos*:

Para llevar a cabo el cotejo de unos testimonios con otros y realizar la debida colación de variantes, es preciso elegir entre ellos uno que sea utilizado como *texto base* (de la colación) o *texto de colación*.

Para estas funciones puede utilizarse una buena y solvente edición moderna de la obra —si la hay—, o una copia provisional de uno de los testimonios transmitidos. Con frecuencia se acude al texto del mejor manuscrito o impreso conservado, o del más completo o más antiguo, o al de la redición más difundida. Pueden hacerse también unas calas en la tradición y decidimos por el texto del testimonio que provisionalmente nos haya parecido mejor (2011, p. 55).

Los criterios de elección de texto base o texto de la colación, como lo denomina Pérez Priego, cobran relevancia especial en la elección del texto base para la colación de la obra en cuestión, ya que, al ser la edición príncipe (1945) el único testimonio publicado en vida del autor, y teniendo en cuenta la *collatio* externa realizada con los mecanuscritos, se toma como texto base esta edición. Del mismo modo, dice Pérez Priego que una de las grandes problemáticas que aborda el editor crítico es la de recuperar lo más fielmente posible el texto original del autor, texto cuya transmisión se ha dado por medio de diversos testimonios (2011). Es por ello que, a pesar de ser la edición de 1945 el texto base y pese a que los mecanuscritos no se usarán como testimonios cotejables, sí se tendrán presentes algunos de ellos para nutrir el proceso de colación y el establecimiento de variantes en donde existan dudas que los testimonios cotejables no resuelvan.

Como resultado de todos estos hallazgos, se ha decidido establecer un cotejo únicamente entre cuatro testimonios: el de 1945 y el de 1997, la versión en PDF de la Corporación Otraparte y los mecanuscritos. El primero porque es la edición sobre la cual el autor tuvo injerencia. El segundo porque es la edición a la cual se tiene acceso en cualquier catálogo, librería y biblioteca dentro y fuera de Colombia; y porque trae consigo una cantidad considerable de casos y variantes para establecer un análisis crítico y comparativo sobre el proceso de edición de la obra. El tercero porque

brindará insumos para corroborar cambios hechos por la edición de la editorial UPB, y el cuarto porque permitirá completar algunos fragmentos de textos que no aparecen en la edición príncipe y los dos últimos textos que no aparecen en esta.

La versión HTML de la Corporación Otraparte no se tendrá en cuenta para el cotejo porque es la misma que se tiene en PDF, solo que cambia de formato. También se decidió descartar este testimonio, porque es una reproducción de la edición de la Editorial UPB, por ello no tiene más relevancia que la estadística.

### **1.1.6. Consideraciones finales**

Como resultado de este estudio, se encontraron muchísimas situaciones que conectan el proceso de *recensio* con el posterior cotejo a fondo que se hará y con el cual se tratará de responder a la pregunta del porqué de las aparentemente caprichosas omisiones y adiciones de pasajes textuales de la obra que hace una editorial de tanta trayectoria y reconocimiento como es la editorial UPB, y cómo es que las ediciones de esta colección terminaron siendo las más leídas y aceptadas por el público casi que de manera unánime. Aún no se sabe si sea posible responder a tal cuestionamiento o si haya alguna razón o respuesta. Nos encontramos a la espera de recolectar más información respecto a la historia y metodología de dicha editorial, para descubrir si por ese lado se puede determinar qué fue lo que pasó con la gran cantidad de obras de Fernando González Ochoa que se editaron.

Esta breve indagación, si bien bastante fructífera, produce un poco de preocupación debido a los hallazgos, los cuales demuestran que el criterio editorial en muchas ocasiones es nulo o descuidado. Esto es aún más alarmante si se tiene en cuenta que, de las *Arengas políticas*, solo se tiene acceso libre a una edición impresa: la de la editorial de la UPB, la que posee más variantes, omisiones y transmutaciones respecto a otras ediciones, no solo de este libro, sino de otros de Fernando, como el *Libro de los viajes o de las presencias*, en donde se encuentran también algunas transmutaciones, aunque no de párrafos enteros, como sí pasa en la obra estudiada, pero sí de unos morfemas por otros.

También hay que tomar en cuenta la versión que la Corporación Otraparte ofrece online para el acceso libre, que trae consigo los mismos cambios que la edición de la UPB, Estas dos ediciones tienen la misma procedencia, es decir, Otraparte se basa en la edición de la editorial UPB para editar su propio texto; pero dado que, en su comparación con los mecanuscritos, también

difieren de manera sustancial, no se puede asegurar que sean estos la fuente que se utilizó para hacer las ediciones mencionadas, lo cual daría pie a pensar en la posibilidad de algún arquetipo del que no se haya hablado nunca.

En definitiva, un estudio de crítica textual de la obra de Fernando González Ochoa es necesario para el conocimiento a fondo de un autor que influyó tanto en la cultura y pensamiento intelectual del siglo XX en Colombia y que fue censurado fuertemente, no solo por parte de la prensa, de su familia, de los gobiernos y hasta de sus pares intelectuales, sino también por parte de algunas editoriales que, de manera poco rigurosa, decidieron abrir paso a la edición y publicación de su obra en sus imprentas, promoviendo así una visión reducida de la posición política, ideológica y filosófica del autor.

### 1.2. Análisis de cotejo

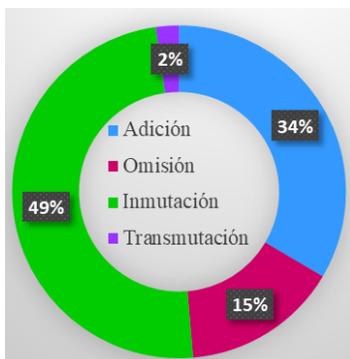


Ilustración 9: Categoría de variantes aristotélicas

Para el cotejo de las *Arengas políticas*, de Fernando González Ochoa, se hizo uso de tres testimonios y un material genético: El primer testimonio corresponde a la edición príncipe, publicada en formato prensa en 1945; este será denominado el testimonio A. El segundo testimonio es la edición correspondiente a la editorial UPB, publicado en formato libro en 1997; este será llamado testimonio B. El tercer testimonio corresponde a la versión que la Corporación Otraparte pone a disposición del público lector en su página web; este será denominado testimonio D.

El cotejo se dividió en dos partes, debido a la naturaleza de sus testimonios y al material genético. La primera parte corresponde al cotejo de tres testimonios A, B Y Este cotejo arrojó 200 variantes. La inmutación fue la categoría aristotélica más representativa, con un total del 49% ocupación para el total de variantes. En su mayoría las inmutaciones corresponden a un orden ortográfico de puntuación, aunque existen algunos casos en donde se actualizan ortográficamente algunas variantes, lo cual corresponde al caso de acentuación. Casos en los que el adverbio *no* y el pronombre personal con caso preposicional *ti* tienen acentuación,

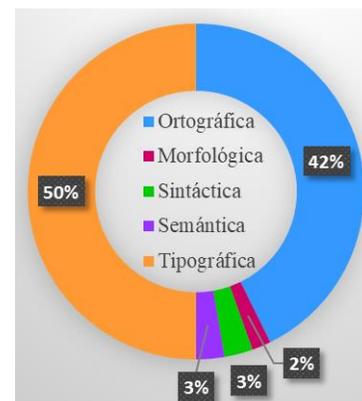


Ilustración 10: Inmutación

D.  
de

actualizan ortográficamente algunas variantes, lo cual corresponde al caso de acentuación. Casos en los que el adverbio *no* y el pronombre personal con caso preposicional *ti* tienen acentuación,

son algunos ejemplos. La adición fue el segundo caso más representativo, obteniendo un 34% del total de variantes. Como se observa en la *Ilustración 11: Adición*, el nivel más representativo es el ortográfico, sin embargo, las variantes de este nivel no representan cambios significativos, en su mayoría corresponden a adición de signos auxiliares de inicio (exclamación, interrogación) y del acento ortográfico en algunas palabras.

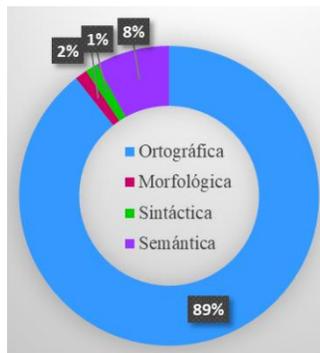


Ilustración 11: Adición

Una situación distinta se presenta con la adición en el nivel semántico, que representa el 8% del total de variantes de este caso. Las variantes del nivel semántico son en su mayoría de pasajes textuales, páginas enteras que se añadieron en algunos textos y se omitieron en otros. El caso más representativo es el de un pasaje textual que suma en total 5 páginas. Aparece en el segundo y tercer testimonio, pero no está en el primer testimonio.

La omisión ocupa el 15% de total de variantes. Pese al bajo porcentaje, es el caso más problemático, ya que todas las omisiones son de orden semántico de pasaje textual, lo cual indica que en el primer testimonio se publicaron muchos pasajes que los posteriores testimonios omitieron. Hay casos en los que se omite el equivalente a dos o tres páginas, un cambio bastante significativo.

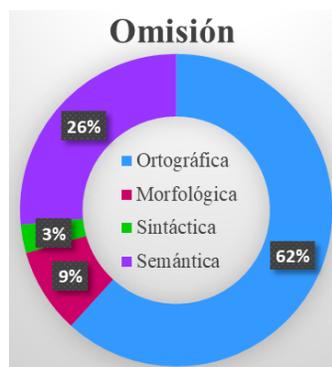


Ilustración 12: Omisión

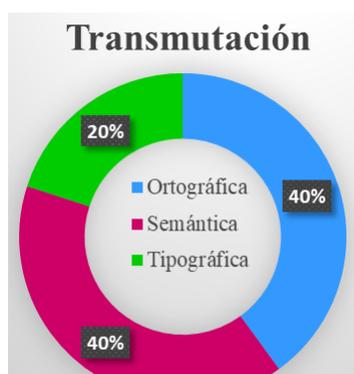


Ilustración 13: Transmutación

La transmutación representa apenas el 2% de las variantes, pero, al igual que con la omisión, estos casos son bastante representativos. Esto se debe a que en varios de los textos de las *Arengas* hay pasajes que en los dos últimos testimonios se presentan en un apartado diferente al que aparecen en el primero. Aquí también se presentan casos de dos o tres páginas y de párrafos bastante extensos.

Una cuestión importante que cabe resaltar es que, para estos casos especiales de orden semántico en las omisiones y las transmutaciones, se poseían testimonios distintos que para el resto de casos; es aquí en donde se encuentra la segunda parte del cotejo.

En esta segunda parte se cotejaron cuatro testimonios: los mecanuscritos (material genético) O, la edición príncipe (A) y los testimonios C y D. Se hizo uso de este material genético para corroborar o completar algunos pasajes contenidos en los testimonios C y D y se tuvo en cuenta en los casos en donde era necesario analizar pasajes que no estaban presentes en la edición príncipe (testimonio A).

En la siglación estemática los cambios no fueron muchos. Para el primer cotejo categoría más común fue, lo que indica que, como ya se había manifestado, la versión de la Corporación Otraparte sigue los criterios editoriales de la edición de 1997. En el segundo cotejo la categoría más frecuente fue OACC, lo que indica exactamente lo mismo que la categoría anterior.

Este análisis nos deja como conclusión que a pesar de ser una obra tan corta (posee 71 páginas en total) ha sufrido cambios considerables a lo largo del tiempo. Fue una gran fortuna haber encontrado la edición príncipe, porque fue esta la que sirvió de texto base para analizar los dos testimonios posteriores (C y D), y más importante aún porque a lo largo del análisis de los tres testimonios, se encontró que la versión de Otraparte es una copia casi exacta de la edición de la UPB, de la cual ya se ha hablado.

### **1.3. Nota filológica**

Para la edición de este texto se acudió a los criterios presentados por la Real Academia Española (RAE) en su *Ortografía de la lengua española (OLE)* de 2010. También se hizo uso del *iudicium* del editor, que es la capacidad de tomar decisiones que beneficieren la permanencia íntegra del texto. Esto para mantener las relaciones de proporcionalidad entre ambas cosas y respetar el *usus scribendi* del autor y así poder obtener un producto final que conserve todas las particularidades iniciales que este quiso darle a su obra.

Por medio del aparato crítico negativo se representarán las variantes filológicas, que irán a pie de página en letras minúsculas y reiniciando en cada una; así mismo, se presentarán las notas explicativas, que irán al final del texto en números arábigos consecutivos.

Las variantes comprenderán las lecciones no acogidas dentro del texto, que mostrarán el nivel de intervención que tuvo el editor para la restitución del mismo. Se hará un llamado a pie de página por cada primer caso; para el resto de los casos solo se hará la respectiva intervención y no se acudirá al pie de página.

Algunas variantes tendrán un comentario del editor, de ser necesario. Este comentario estará en cursiva y encerrado entre corchetes, tal como lo dictan los parámetros de la Colección Archivos “Nueva Serie” para el establecimiento de los textos en edición crítica.

Algunas variantes, debido a su extensión (más de cinco líneas) se ubicarán al final del texto, antes de las notas explicativas. Estas se marcarán en el pie de página del siguiente modo: [*Ver nota I*]. Al final del texto se reunirán todas y se representarán en números romanos. Si bien estos anexos, que pertenecen a los mecanuscritos, no hacían parte original del texto base (testimonio A), se incluyeron en el cotejo, ya que este material genético, que se publicó, por supuesto, en vida del autor, podrá ser comparado con ediciones póstumas, es decir, en las que el autor no pudo haber intervenido.

Las notas explicativas albergarán los comentarios que amplían la referencialidad e interreferencialidad de la obra. Estas se presentarán al final de todos los textos con números arábigos consecutivos. Todas ellas llevarán su respectiva cita bibliográfica en formato APA, en la que se ubicará el nombre del autor u organización, el año y, de ser el caso, la página. Las referencias bibliográficas usadas para la construcción de notas explicativas se ubicarán inmediatamente después de la última nota.

A continuación, se presentarán los criterios en sus diferentes niveles de lengua: morfológico, sintáctico, semántico y otro nivel que se agregó: el tipográfico.

### **1.3.1. Ortográficos**

#### *1.3.1.1. Acentuación*

La brecha temporal entre la publicación de la obra y el presente hizo que fuera la acentuación uno de los casos en los que más se tuvo que intervenir. Así pues, se hizo actualización ortográfica en el uso de tildes para algunos pronombres demostrativos, adverbios y monosílabos.

Hay que mencionar también que, debido a las restricciones tipográficas de la época, las mayúsculas no llevaban acento, por ello, a todas palabras que lo requirieran se les adicionó el acento gráfico.

#### *1.3.1.2. Uso de mayúsculas*

Respecto al uso de mayúsculas, se debe agregar que la mayúscula inicial se conserva en todos los nombres propios, tal y como lo dicta la norma. Se atiende al uso correcto de estas y, para los casos

en donde se presenta mayúscula sostenida (especialmente en los títulos), se hace la respectiva modificación, manteniéndose solo la mayúscula inicial.

Por otro lado, la mayúscula inicial en los casos de nombres comunes (conceptos, títulos nobiliarios, cargos de cualquier nivel, fórmulas de tratamiento, etc.) se omitió, porque así lo dicta la *Ortografía* del 2010. Aquí se incluyen también los artículos que anteceden a los nombres propios.

Para las palabras con algún tipo de énfasis, que Fernando solía poner en mayúscula sostenida, se optó por preservar la diferenciación con cursiva.

Para finalizar, cabe señalar que, para los casos de las mayúsculas supeditadas por signos de puntuación, procederá de la siguiente manera: para las mayúsculas después de dos puntos, solo se hará uso de estas si no se continúa el hilo narrativo o si se trata de la inserción de citas o del comienzo de textos epistolares.

#### 1.3.1.3. *Puntuación*

El caso más representativo de este apartado son los signos de exclamación e interrogación. Dado que los signos dobles se deben posicionar al inicio y al final de la secuencia correspondiente, se añaden los signos de apertura que González Ochoa o los encargados de la publicación pudieron haber pasado por alto. En los casos en los que exista ambigüedad o la interpretación se torne compleja, se optará por acudir al juicio crítico del editor.

Respecto al uso del punto, se asevera lo siguiente: el punto es un signo que delimita, por tanto, se pone solo al final de un enunciado. En algunas ocasiones, elementos del texto aparecen separados por puntos, pero el juicio crítico señala que el contexto de esos elementos dicta lo contrario y se opta por reemplazar el punto por coma.

#### 1.3.1.4. *Coma*

Para generar armonía entre el *usus scribendi* del autor y la norma actual, se prescinde de ciertas comas en los siguientes casos (salvo las excepciones que así lo requieran):

- Coma entre sujeto y verbo
- Coma entre verbo y complemento directo
- Coma tras los signos de interrogación y exclamación: se posicionará la coma después del signo de cierre y el enunciado siguiente comenzará en minúscula.

#### 1.3.1.5. *Otros*

Se hará la respectiva corrección de palabras cuya ortografía es errada (lucanita restriéguese), ya sea por apuro o por desconocimiento del autor, o por errores de imprenta.

### **1.3.2. Morfológicos**

Se hacen enmiendas a las discordancias de número, entre el sujeto y el verbo; a las de género, entre sustantivos y artículos, o sustantivos y adjetivos; también a las discordancias de complemento de régimen preposicional.

También se completarán palabras que el autor, por diversas razones, deja incompletas (la palabra *nergia* por *energía*, por ejemplo); y se corregirán algunos *lapsus calami* del autor, o sea, palabras que estén mal escritas (sobreros por sombreros, aguntar por aguantar, etc.).

### **1.3.3. Sintácticos**

Se hace la respectiva corrección de los leísmos, situaciones en las que el pronombre átono *le* se usa en reemplazo de *lo* (le rejuvenece/lo rejuvenece).

Así mismo, se reemplazan los deísmos y dequeísmos por formas sintácticamente correctas del uso de la lengua.

### **1.3.4. Semánticos**

Una particularidad relevante en esta edición es la inserción de nuevos pasajes desconocidos de algunos textos que forman las *Arengas*. El material genético sirvió de texto base para este tipo de novedades, que representan una parte importante de la obra en tanto que no se habían publicado antes. La mayoría de los pasajes poseen una extensión considerable, por tanto, se enumerarán al final del texto, antes de las notas explicativas, en números romanos.

### **1.3.5. Tipográficos o de distribución del espacio textual**

#### *1.3.5.1. Los epígrafes*

Los epígrafes van alineados hacia la derecha, con fuente redonda de 10 puntos e interlineado sencillo. No llevan comillas. Los epígrafes en otras lenguas van en cursiva.

#### *1.3.5.2. Uso de la cursiva*

La cursiva no se usará solo para distinguir préstamos lingüísticos, también se le aplicará a ciertas palabras que por sus características deben tener un realce gráfico diferente al del resto del texto.

Tanto a las palabras que tienen un subrayado parcial como a aquellas que tienen un subrayado doble, se les ha dado realce gráfico mediante cursivas, pues estas indican, en la mayor parte de los casos, una intención enfática por parte del autor.

### 1.3.5.3. *Uso de espacios*

Se omiten los espacios dobles entre palabras, cosa bastante recurrente en la obra del autor.

Por último, hay que decir que estos criterios en ningún momento buscan deformar el estilo propio del autor con normatividades de índole netamente prescriptivista; todo lo contrario, con esta nueva edición se pretende restituir la obra a su estado primigenio y acercarla a la voluntad del autor en el momento de escribirla y publicarla.

## 1.4. Bibliografía del capítulo filológico

Arango de Tobón, M. (2006). *Publicaciones periódicas en Antioquia 1814 – 1960. Del chibalete a la rotativa*. Editorial EAFIT.

Bernabé Pajares, A. (2010). *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*. Akal.

Chavarría, R., García, V., Montoya, S. y Jiménez, A. (2014). *Encorchetados*. Observatorio de publicaciones editoriales. Facultad de Diseño Gráfico Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado de <https://encorchetados.wordpress.com/2014/05/19/periodico-el-correo/>

Colla, H. F. (Ed.). (2005). *Archivos: cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. Centre de Recherches Latino-Américaines-Archivos.

Díaz Alejo, A. (2015). *Edición crítica de textos literarios. Propuesta metodológica e instrumenta*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Duque Duque, Y. (2021). *Recensio de la obra Arengas políticas (1945) de Fernando González Ochoa*. En F. A. Gallego Duque, & E. Carvajal Córdoba, *Fernando González Ochoa. Estudios filológicos de su obra*. Peter Lang.

González Ochoa, F. (septiembre de 1944). *El retrato que me hizo Pepe Mexía*. Corporación Otraparte. Recuperado de <https://www.otraparte.org/fernando-gonzalez/ideas/retrato-pepe-mexia/>

\_\_\_\_\_ (febrero, marzo de 1945). *Arengas políticas*. *El Correo*.

\_\_\_\_\_ (1959). *Libro de los viajes o de las presencias*. Aguirre Editor.

\_\_\_\_\_ (1970). *Arengas políticas*. *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural Universidad Nacional de Colombia*, 5-20.

\_\_\_\_\_ (1997). *Arengas políticas*. Editorial UPB.

Pérez Priego, M. Á. (2011). *La edición de textos*. Síntesis.

Spinoza, B. (2009). *Ética* (trad. por Tomaz Tadeu). Autêntica (original publicado en 1677).

### **El texto: Arengas políticas**

Para el proceso de fijación de esta obra se tuvo en cuenta la primera edición, de 1945 como texto base y los siguientes testimonios como ediciones cotejadas para el establecimiento de variantes. Así mismo, se hizo uso de material genético para completar algunos de los textos que en la edición príncipe estaban incompletos y para cotejar las dos últimas *Arengas*.

- A. *El Correo* (1945). Medellín.
- B. Editorial UPB (1997). Medellín.
- C. Corporación Otraparte (2015). Envigado.
- M. Mecanuscritos (1944-1945 aprox.). Envigado.

## Arengas políticas<sup>1</sup>

### I

#### ¡A votar!<sup>ab</sup>

Cada uno dé lo que tenga a la Patria. Doy un amor  
y unas imágenes, pues eso es lo mío, y de balde<sup>c2</sup>

Estas elecciones del próximo marzo,<sup>3</sup> para representantes y diputados, son decisivas. Estas sí sellarán la suerte de Colombia, si un mercado o una patria.

Porque estas elecciones ocurren en el umbral de un mundo nuevo,<sup>4</sup> al pie de la mesa en donde se convendrá el destino de cada tierra y de cada gente. ¡Ay! de los anarquizados, ¡pero mil veces ay!<sup>d</sup> de aquellos pueblos ricos por naturaleza y miserables por pereza y vanidad. ¡Ay, ay, ay!<sup>e</sup> de los incapaces.

Porque el espíritu que informe la representación venidera informará también la gestión del próximo presidente de Colombia. El candidato liberal a la presidencia<sup>f</sup> nace de la representación liberal, y cada uno da lo que tiene.

Muera y requemera, pues, el que se atreve a insinuar su descarada pequeña persona, su joroba de ambiciones, sus garras apañadoras. Nada, ahora nada, ni jota de “luisismos”,<sup>5</sup> “arredondismos”,<sup>6</sup> “notabilismos”, “lazarismos”, “lainismos”<sup>7</sup> ni “comunismos”. ¡Viva<sup>g</sup> el Partido Liberal, organizador de una patria en donde sea bueno estar vivo! ¡Qué bueno es estar vivo, respirar y trabajar! ¡Qué bueno es to-car y o-ler en una Patria!

Hemos conversado en el Directorio Liberal de Antioquia con cien, con mil, con muchos más ciudadanos, obreros, comerciantes, ricos<sup>h</sup> y pobres, y todos están angustiados y piden a gritos que los liberten, que liberten a la<sup>i</sup> patria de los mayores, de todo el que diga amenazante que tiene

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 1 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> 1°. — A VOTAR! —

<sup>c</sup> Cada uno dé lo que tenga a la Patria. Doy un amor y unas imágenes, pues eso es lo mío, y de balde.

<sup>d</sup> Ay! de los anarquizados, pero mil veces ay

<sup>e</sup> Ay, ay, ay

<sup>f</sup> Presidencia

<sup>g</sup> Viva

<sup>h</sup> comerciantes ,ricos

<sup>i</sup> la

electores para sí, de todo el que alegue “haber hecho colocar empleados y preparado maquinarias electorales”. ¡Qué triste es el hombre ahíto,<sup>8</sup> apañador, tragón, barrigón, ladrón!

Los candidatos tienen que ser liberales, honrados y capaces, y su conjunto formará un cuerpo que informe un espíritu: Patria grande.

Gabriel Turbay,<sup>9</sup> el hombre disciplinado, la visión neta, la voluntad firme, en dos palabras dio el programa: renovar<sup>a</sup> el Partido Liberal para resolver difíciles situaciones. El Partido Liberal es instrumento para hacer Patria buena.

Febrero 1 de 1945<sup>b,c</sup>

---

<sup>a</sup> Renovar

<sup>b</sup> Febrero .1°. de 1945.

<sup>c</sup> [Todas las arengas en los textos base (manuscritos y edición de 1945) aparecen con firma final, esto debido a las características particulares de los textos publicados en prensa; pero para esta edición no se incluirán, excepto en los casos en donde se trate de correspondencia, ya que todas ellas pertenecen a un mismo autor].

## II Mayorales<sup>ab10</sup>

Cuando no hay amor a una patria que llevamos dentro,  
como la mujer que gesta ama al hijo,  
los partidos políticos son predios de mayorales

No hay duda de que el mayoral político, el don Pedrito o el don Juan, así como también el centurión,<sup>11</sup> esos simpáticos, ladinos<sup>12</sup> y parleros, también abrazadores, son muy útiles para las faenas electorales.

Pero en política (que es la faena de gestar una patria en donde sea bueno estar vivo), lo primero es el gran amor, que también se llama mística. Lo segundo es el<sup>c</sup> candidato o los candidatos representativos de esa mística. Lo tercero son los técnicos que elaboran la cosa grande (Patria real), y también entran en la gesta los mayorales, los decuriones<sup>13</sup> y los peones.

Política es la dirección de las fuerzas que gestan, que van gestando una patria en donde sea bueno estar vivo.

Partido político es agrupación organizada al servicio de la gestación de la patria.

En las democracias, los partidos políticos que están en el poder tienden a disgregarse y a morir a causa del usufructo del presupuesto: van apareciendo ensoberbecidos<sup>14</sup> los mayorales y cada uno se queda con un pedazo del usufructo. Todo nace crece, usufructúa y muere.

Durante este proceso biológico, las dificultades, las situaciones críticas,<sup>d</sup> renuevan la energía del partido político en el poder; lo rejuvenecen.<sup>e</sup>

El liberalismo es joven. Esta gran crisis de la guerra, estas terribles dificultades que llegaron ya, nacionales e internacionales, económicas y morales, lo han fortalecido y revive en él la imagen del hombre duro, controlado, sobrio, incandescente y frío: Rafael Uribe Uribe.<sup>15</sup>

¿Quién nos disputa la gloria de hacer una Gran Colombia, reina de los océanos, tierra de refugio para espíritus libres y para grandes perseguidos, rica en cosas de pensar, comer, oler, tocar y gustar, sin odios, sin pasiones negativas, tierra de amor y creación?

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 4 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> —II—

**MAYORALES**

<sup>c</sup> es

<sup>d</sup> críticas

<sup>e</sup> le rejuvenece.

Desgraciadamente nadie nos disputa el poder. El Partido Conservador,<sup>a</sup> de varoniles campañas en otro tiempo, se ha convertido en maledicencia parlanchina. Nada afirma. Está esparrancado<sup>16</sup> en los caminos de la patria, odiando, gritando<sup>b</sup> noes,<sup>17</sup> verdoso de envidia como sapo de tinajero.

¡Pobres juventudes conservadoras, envenenándose con el odio!

---

<sup>a</sup> partido conservador,

<sup>b</sup> gritando,

### III Juventud<sup>ab</sup>

Colombia, esta esmeralda del mundo, está ocupada por  
una juventud llorona y por otra juventud contratista

Juventud es la propiedad de acomodarse a situaciones nuevas, modificando en parte y adaptándose en parte al ambiente imprevisto.

Juventud es el poder cicatricial. Es también donante. Obra, se da íntegra, sin importarle el fracaso, sin importarle la brega, las dificultades del camino, la paga ni la gratitud.

En la acción social procede enamorada, así:

“Colombia será patria buena, tierra cultivada, niños sanos, jóvenes de ancha presencia y de nalgas enjutas, hombres capitanes y ancianos sentados a la sombra, aconsejando”.

Ayuda luego a quien se presente como abanderado de tal obra. Y a los que gritan desde las zanjas y desde detrás de los vallados que ese abanderado es un salteador, les<sup>c</sup> contesta: “Allá él, si no cumpliera; vendrá otro. Solo<sup>d</sup> el amor construye. La sospecha y la maledicencia<sup>18</sup> son inhibitorias. Yo estoy enamorada”.

No hay casi juventud en Colombia. La mitad de esa juventud en años se volvió maldiciente, suspicaz y llorona. Circunstancias desgraciadas convirtieron a la juventud conservadora en sapo verduoso de tinajero, patiabierta en los caminos de la patria buena, escupiendo a todo el que pasa. Leed su prensa y veréis lo triste que es una juventud llorona de sacristanes.<sup>19</sup> Para ella, todo es malo; todo es robo; todo se acabó, y grita, y amenaza y admira la violencia... soñada.

Si fuera juventud, actuaría, vencería; no diría que había obstáculos:<sup>e</sup> quitaría los obstáculos. ¡Juventud linda, tan linda, tan llorona, carilarga y patiabierta en los caminos del futuro!

Por el otro lado, la otra mitad de los jóvenes en años tiene “fichos electorales”,<sup>20</sup> sigue a don Pedrito o a don Juancito; tiene “grupos”, contratas, corrientes, predios, influencias. Viejita borracha, astuta y un adjetivo que no se puede decir, porque aquí tienen el pudor en las orejas.

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 6 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — III —

**JUVENTUD**

<sup>c</sup> le

<sup>d</sup> Sólo

<sup>e</sup> obstáculos, sino que

Es tan vistoso como el sol que el deber de todo el que piense y tenga conciencia responsable, tanto entre liberales como entre conservadores, es reaccionar ya, en este momento, pues el género humano no permitirá que esta tierra, reina del mar de las Antillas,<sup>21</sup> princesa de océanos, esmeralda del mundo, esté ocupado por una llorona y una contratista.<sup>22</sup>

## IV Concordia nacional<sup>ab</sup>

*Odium nunquam potest esse bonum*

Spinoza. *De Servitude Humana*

Proposición XLV

Nunca puede ser bueno el odio. Porque procede de sentimiento de tristeza; incita a destruir lo que imaginamos causa de nuestra impotencia.

Y el odio nos empequeñece más; y este argumento del abismo acrecienta el odio, y así, hasta que se llega al infierno, “lugar en donde no se ama”.

Por eso dijimos que nuestra juventud colombiana cae verticalmente al abismo.

¡Pobre juventud, alimentada diariamente con emociones de envidia, irrisión, desprecio, ira, vindicta<sup>23</sup> y demás familiares de la impotencia del ánimo!

Hace quince años que la mitad de la juventud colombiana está esperancada<sup>24</sup> en los caminos patrios, escupiendo a todo el que diga que se puede hacer algo por Colombia.

Viene Turbay y dice en las plazas a la gente angustiada que hay que afirmar, estudiar las dificultades; que los organismos políticos deben definirse y proponer sus creaciones, con amor a Colombia, y luchar franca y varonilmente, y lo escupen desde los caminos. Le piden que diga: “No. Esto no tiene remedio. Todos son ladrones. Todo se acabó. Matemos y suicidémonos”.

Aquí, en Colombia, no gustan del hombre sino en cuanto destruye. ¡Pobre juventud, lectora de esta prensa amarilla, llorona contratada para llevar el cadáver de Colombia! ¡Juventud sacristana, ojiescaldada,<sup>25</sup> mostradora de cosas feas!

Sí, jóvenes sacristanes: es<sup>c</sup> verdad que la otra mitad de la juventud está ahíta<sup>d</sup> de contratas, viejecita arrugada; es verdad que hubo y hay negocios en que engordan animales... pero<sup>e</sup> el ochenta por ciento de todo este mal es vuestro, ¡oh, Partido Conservador! Porque estáis malsintiendo y malpensando y malnaciendo imágenes inmundas desde hace quince años. ¿No veis que la mitad de

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 7 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> **CONCORDIA NACIONAL**

— IV —

<sup>c</sup> Es

<sup>d</sup> ahita

<sup>e</sup> Pero

los animales engordados en tales negocios y contratas son conservadores? El odio, el robo y toda injusticia no tienen partido político: son cánceres que se están comiendo a Colombia.

## V El pueblo<sup>ab</sup>

La reacción es posible cuando el pueblo es bueno y,  
a pesar de haber sido engañado,  
conserva la fe

Hablamos ya de los rabadanes<sup>26</sup> políticos. También acerca del amor, única fuente de las cosas buenas: los niños, las patrias, la próxima gran patria humana, en fin, todo lo que nace.

Dijimos acerca del odio y de ese animal patiabierdo que no deja amar, porque está escupiendo: la prensa amarilla conservadora.

También maldijimos a la juventud del presupuesto, viejecita arrugada, contratista. (¡Qué palabra fea: contratista! Contratista y sacristán son los mojones<sup>27</sup> del ideal político de nuestra juventud).

Pero no todo es aguardientes.<sup>28</sup> El pueblo es bueno e inocente. Es el bachiller de esta cosa que blasfemamos al darle los nombres de escuela y universidad; es el mayoral político, que ahora tiene el monopolio de los caminos; es el traficante apoplético,<sup>29</sup> que tiene el monopolio de las tablas sucias por donde ahora se pasan los ríos (el pueblo bueno paga por traer la comida a los mayores), y son los muchachos boquisucios que sueñan con violencias, pero que simulan democracia, para que les vendan papel para su prensa amarilla: vendieron el alma por papel periódico... ¡Ellos son! No pueden ser candidatos.

El pueblo de los dos partidos políticos es bueno. Ningún pueblo mejor que el colombiano; vive esperando; sus virtudes son la fe y la esperanza; ama a cualquiera que se diga portador de algo bueno, y, engañado siete veces siete, sigue amando y esperando.

Por eso, en nombre de Dios, no le deis ahora, para este marzo crítico, listas de candidatos traficantes en odio, en juventud (ya se han quemado veinte juventudes), en escuelas (hay mil maestros peones electorales), en llantas, en comida, en caminos, en pavimentaciones y en indulgencias.

¡Clase directiva (?) indigna de este pueblo sufrido!

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 8 de febrero de 1945.

<sup>b</sup>

¡Y aún<sup>a</sup> hay jóvenes! Hay muchos, luces y energías que han sido puestas debajo del celemín.<sup>30</sup>

Tenemos dos instituciones sentimentales, pero al fin dos instrumentos, liberalismo y conservatismo, para trabajar por la patria. ¡A trabajar! ¡A<sup>b</sup> votar por hombres! Exigimos apenas que sean varones y honrados. Nada más. No nacimos para pararnos en el camino a criticar.

---

<sup>a</sup> aun

<sup>b</sup> a

## VI El triunfo<sup>ab</sup>

Solo el que se *sacrifica renace*<sup>c</sup>

¡Eso es! Rechazamos el “éxito”. Este pueblo antioqueño a quien servimos de bocina no busca candidaturas. Pretende que el ambiente político se eleve siquiera una cuarta. Quiere, pues, el triunfo.

Cuando algo tiene éxito, no vale un comino. Expliquémonos de una vez por todas: Deseamos dar a luz. ¿Qué<sup>d</sup>? Una patria buena. Sabemos que vivir, en el sentido humano, es ir dando a luz, continuamente, y que así morir es triunfar, convertirse en patria.

¿Qué “éxito”<sup>e</sup> tuvo Jesucristo? ¿Lo nombraron diputado? ¿Vivió para ser diputado? ¿Y qué triunfo? Una resurrección. Una cruz y mil escupas<sup>31</sup> fueron su “éxito”, y una resurrección fue su triunfo.

Y Bolívar, ¿qué “éxito”? Las babas de las Américas.<sup>32</sup> Pero quedó sembrado en este continente triangular, y ya amaga y esto será un paraíso.

¿Y Rafael Uribe Uribe? Hachazos en la cabeza hermosa, pero hace veinticinco años que el Partido Liberal vive, consume la substancia que legó. Su vida y sus bregas son las que ganan las elecciones hoy, y nada más.

¿El “éxito” de estas arengas? Tenemos el convencimiento de que no valen nada, si les gustan a los que están contentos, a los calumniadores y a los contratistas. Lo mejor es que se irriten, que las arrojen, indignados, protestando, pero que luego vayan a sus casas, intranquilos; que se acuesten; que no puedan dormir como antes y que les parezca raro que se asome una estrella por la ventana; que se levanten a cerrarla y digan a la cónyuge que se trata de la indigestión, que no se deben<sup>f</sup> comer frisoles por la noche (los frisoles son la curul arrebatada, el monopolio de los

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 9 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — VI —

**EL TRIUNFO**

<sup>c</sup> *sacrifica renace* [Los subrayados parciales que aparecen a lo largo del texto en los epígrafes se pondrán en cursiva para no perder el carácter de énfasis que el autor quiso darles].

<sup>d</sup> Qué?

<sup>e</sup> éxito

<sup>f</sup> debe

caminos, la calumnia, el cadáver que llevan a enterrar, lloronas de sacristía, las babas de las Américas).

¿O nacería el pueblo colombiano para estarse cinco años, mientras el resto del género humano está en gestas heroicas, revuelto en huracán épico, diciendo y llorando simuladamente acerca de robos que no se sabe si sucedieron, y de crímenes que no se sabe si ocurrieron? ¿Para discutir cosas soñadas, para adular al pueblo mísero?

Lo único creador es el trabajo. Pensar, decidir y ejecutar.

## VII

### Hay que ganar las elecciones<sup>ab</sup>

Hoy se trata de una carta angustiada. Allí aparecen los motivos míos para querer ganar las elecciones. Si no las ganamos, moriremos entre esta paja, entre estas pasiones ruines de la oposición, cuyo único programa es la venganza, por haber perdido el gobierno hace quince años

Medellín, febrero 8 de 1945.

Señor don Álvaro<sup>c</sup> Pineda de Castro.<sup>33</sup>

Presente.

Creo que esto es evidente: que no conocemos el país; que sus habitantes son nerviosos, imaginadores (no imaginación creadora), muy habladores, fregones, como llenos de tics histéricos.

Necesitamos, pues, preparar una juventud en el frío de la inteligencia y el trabajo metódico.

“Ni reír, ni llorar, sino entender”. Spinoza.

Usted es frío, con ese frío incandescente de los que saben. Usted anda en la investigación del costo de la vida diaria del trabajador de Medellín y del área del Ferrocarril de Antioquia.

Este trabajo es una universidad, pues hay que oír, ver, tocar, preguntar, anotar y meditar con un fin útil en mientes.

Si yo fuera maestro, así es como educaría, a saber: que sembraran, por ejemplo, un grano de maíz, y que siguieran la evolución del fenómeno, y que llevaran anotaciones minuciosas, observaciones, etc., hasta que la planta muriera.

No saldrían, así, de mi escuela “escritores colombianos”, “políticos colombianos”, etc., pero sí hombres dignos de fe, esperanza y caridad.

Somos hoy un pueblo de paja seca, que se incendia con una cartica irresponsable de un hombre “dado de baja” en la Policía: la leen en el Senado (¡qué senadores!), y con ella quieren ganar las elecciones los hombres ajustados con babas, alias conservadores de hoy.

Su admirador y amigo,

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 10 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — VII —

**HAY QUE GANAR LAS ELECCIONES**

<sup>c</sup> Alvaro

*F. González*<sup>a</sup>

P.S. Lo malo es que ya voy a cumplir muchos años (?) y no me va a tocar convivir con ustedes, generaciones varoniles. Ofrezco a la Virgen del Perpetuo Socorro, como pena de mis pecados con la señorita de Marsella<sup>34</sup> (¡qué dientes, qué pecho y cuál ímpetu!) esto de vivir aquí tantos días, ya en “la hora jorobada del reumatismo”, entre estos señores “senadores”, “gobernadores”, homínidas de perfil de atanor, ¡ay, ay, ay...! ¿Será que ya estoy en el infierno?

Por consiguiente, antioqueños, hay que ganar estas elecciones de marzo, para poner una escuelita, siquiera una escuelita. Lo que deseo no es curul, sino algo más: una escuelita, un método y que la gente no tenga perfil de atanor. ¿Qué será de esta tierra, si ganaren los conservadores ocupados en inventar delitos, en leer cartas de policías destituidos, en todo lo que trae diariamente esta prensa amarilla, tan ruin, tan desalentador, tan mísero...?<sup>b</sup>

---

<sup>a</sup> **F. González**

<sup>b</sup> [A continuación, se presenta un extenso pasaje que corresponde a una omisión que se dio a lo largo de la transmisión textual de la obra en el texto base y los subsiguientes testimonios y que se complementó con los mecanuscritos hallados. Debido a lo impropio de reproducir el pasaje íntegro en esta sección como una variante, para este caso y en adelante, los fragmentos textuales que superen las cinco líneas serán presentados en un apartado independiente denominado “**Notas**”, cuya nomenclatura estará determinada por el uso de números romanos. Únicamente se hará el llamado al lector mediante un comentario del editor, a modo de nota filológica, que lo remita a la sección correspondiente. *Ver nota I*]

## VIII

### Todo depende del ánimo<sup>ab</sup>

No se desalienten, hijos míos, que todo depende del ánimo. Los antioqueños no somos langarutos. Por consiguiente, ganaremos estas elecciones, o las otras, o las que haya cuando estemos muertos, porque la energía mayor está en un muerto sembrado. Bien sembrados están nuestros padres, los arrieros que fueron a Manizales (¡Tan bella y tan pretenciosa!), a Sevilla, a Pasto y... ¿llegaremos al Perú? Cómo no, hijos míos, ¡con esta gana de fincas que hace en Medellín!...

Lo que está pasando es que somos muy jóvenes y pobres involuntarios. Un pueblo pobre, joven y ganoso, por ley biológica, no tiene conciencia sino de fincas, minas, predios y negocios (¡qué negocio tan lindo es vender faja<sup>35</sup> para una avenida!). No tiene conciencia política un pueblo joven y verraco.

Esta conciencia irá apareciendo en ustedes, hijos míos, a medida que se enriquezcan. No ven que don Pedrito iba diariamente a casa de la Virgen del Carmen, a rezarle, y a la larga, a la larga, se quedó con el convento de la virgen, para Coltejer,<sup>36</sup> ¿la tela que se para sola? Ustedes no tienen conciencia, hijos míos.

Por consiguiente,<sup>c</sup> estas elecciones de marzo las van a ganar el padrecito Builes,<sup>d37</sup> don Rafaelito<sup>38</sup> y Luis Carlos. Ellos se van a quedar con las mesas y nosotros nos vamos a quedar con la gana.

La política en Antioquia es todavía negocito en manos de rabadanes, y la manejan como a los montes y a la pesca: tumbando el monte, y vendiendo leña, y con tacos de dinamita.

Y no saben ustedes, hijos míos, lo que tienen entre manos: nada menos que el *poder*.<sup>e</sup> El poder de trazar tres rayas y hacer una gran patria en esta cabezota bellísima del continente triangular.

Denme<sup>f</sup> la lucecita<sup>g</sup> (inteligencia), y Antioquia, el gran pueblo ciego, hace una patria. Pero ustedes todavía son muy brutos.

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 15 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> VIII

**TODO DEPENDE DEL ANIMO**

<sup>c</sup> consiguiente

<sup>d</sup> Builes.

<sup>e</sup> PODER

<sup>f</sup> Dénme

<sup>g</sup> lucecita

Hagan un esfuerzo: restriéguese<sup>a</sup> los ojos, olviden aquí el negocio, y ganarán las elecciones, y ahí mismo quedan muertos Alfonso y Laureano. Todos ustedes, hoy, son hijos de dañado ayuntamiento, son López Gómez,<sup>39</sup> Builes Mesa.

Ayer asistí a la brega divina, la de un negroide, jefe de grupo, que bregaba por ver: se restregaba los ojos con las manos empuñadas: la frentecita tableada se retorció; alzaba los ojos<sup>b</sup> implorantes. Qué bellos los esfuerzos y convulsiones del homínido cuando se para en dos patas (pies ya) y levanta las otras dos patas (manos ya).

¡Ustedes son muy brutos todavía,<sup>c</sup> hijos míos!

---

<sup>a</sup> restréguense

<sup>b</sup> ojos,

<sup>c</sup> todavía;

## IX Pesimismo<sup>ab</sup>

*“Telégrafos nacionales. —Concordia, 8 Spt. 1945.  
—Fernando González. —Envigado,  
—Políticos tragones, comerciantes ladrones,  
juventud viciosa, maestros neuróticos,  
electores lombricientos, agricultura miserable,  
jornales de cinco a seis a sesenta.  
¿Revitalización cómo, por dónde, con qué?  
Antonio Herrera”<sup>c</sup>*

Mientras nuestro pueblo sea el mejor, el más inteligente, ambicioso, trabajador y benévolo de las Américas, nada se ha perdido, Antonio Herrera, porque sus seudodirectores<sup>d</sup> sean lo que usted dice y lo que yo digo: unos langarutos.<sup>40</sup>

¿Por qué tiene el comando político tal gente? Porque nuestro pueblo apenas hace ciento catorce años que fue sacado de la nada por Simón Bolívar; nuestro pueblo, mejor que todos, no puede aún tener conciencia de su soberanía política. Su fe es una gran virtud, pero todavía es muy ciego<sup>e</sup> y lo engañan.

Estos pueblos niños y negroides de las Américas latinas están en el período del rabadán, pues la evolución del espíritu se inicia en la astucia.

Trabajemos con amor, sabiendo que la obra es larga, con días amargos, y que es necesario aguantar<sup>f</sup> las babas de las Américas, para que esto llegue a ser, poco a poco, lo que soñaron los libertadores.

Todos somos llamados a la obra: el deber de cada uno es el trabajo en el que<sup>g</sup> está; vivir cada instante y ejecutar cada movimiento con la conciencia de que ese instante es tan valioso como

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 16 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> **PESIMISMO**

— IX —

<sup>c</sup> Telégrafos nacionales. — Concordia, 8 Spt. 1945.— Fernando González.— Envigado, — Políticos tragones, comerciantes ladrones, juventud viciosa, maestros neuróticos, electores lombricientos, agricultura miserable, jornales de cinco a seis a sesenta. Revitalización cómo, por dónde, con qué?

<sup>d</sup> pseudo directores

<sup>e</sup> ciega

<sup>f</sup> aguntar

<sup>g</sup> en que

la eternidad, y ese movimiento es<sup>a</sup> igual a la creación del mundo. Desde arriba, tanto vale romper la tierra con el azadón como ejercer presidencias o cantar tedeumes.<sup>41</sup> Son<sup>b</sup> la vanidad, la ignorancia, las<sup>c</sup> que desprecian<sup>d</sup> los trabajos y creen<sup>e</sup> en los honores. El único honor es colaborar en la obra del aparecimiento de la realidad. Desde este punto de vista, podemos afirmar que estamos creando a Dios. Somos sus hijos, pero aquí en la tierra somos sus padres. Por eso Él<sup>f</sup> se llamó a sí mismo El Hijo del Hombre.<sup>g</sup>

Ahora, nuestro deber es bregar<sup>42</sup> por que<sup>h</sup> las listas de candidatos sean lo mejor posible, y luego ganar las elecciones de este marzo. En el umbral de un mundo nuevo, tales elecciones son trascendentales. En estos años venideros es preciso que<sup>i</sup> la nación esté unida apoyando y estimulando a los gobernantes. El Partido Conservador, desgraciadamente, por circunstancias pequeñas,<sup>j</sup> pero de resultados malignos (el odio de los hombres), durante estos quince años últimos se ha dedicado a destruir,<sup>k</sup> a crítica inspirada en despecho; hoy está poseído por un<sup>l</sup> espíritu de violencia impotente,<sup>m</sup> impotencia que multiplica el odio, y de este<sup>n</sup> y de sueños vagos se nutre su juventud.

Por otra parte, los gobernantes, al sentirse atacados inmisericordemente, se han empequeñecido, y la sospecha los conduce a rodearse siempre de amigos brutos, pues la brutalidad es prenda de fanatismo.

No han podido entender los políticos colombianos esta fácil verdad: que el gobierno es del tamaño de los gobernados, del tamaño de la oposición, y que al ataque de Laureano no corresponde el nombramiento de Soto del Corral.<sup>43</sup> Todo es música. Toda nota induce otra nota. La vida es muy hermosa, es lógica. El colombiano es la gran riqueza natural, pero todavía es muy bruto. Debemos bregar por no ser brutos. Denme la gana, y el camino está recorrido.

---

<sup>a</sup> movimiento

<sup>b</sup> Es

<sup>c</sup> la

<sup>d</sup> desprecia

<sup>e</sup> cree

<sup>f</sup> El

<sup>g</sup> “El Hijo del Hombre”

<sup>h</sup> porque

<sup>i</sup> q’

<sup>j</sup> pequeñas

<sup>k</sup> destruir

<sup>l</sup> por

<sup>m</sup> impotente.

<sup>n</sup> éste

¿Cómo no ha de ser posible formar una listica de gente honrada, y que sepa algo útil y que ame esta tierra?

En fin, amigo Antonio Herrera, ya nos vamos a morir sin probarlo. Yo también estoy pesimista hoy... ¡Una escolita! ¡No me dejen morir sin ver una escolita!<sup>a</sup>

---

<sup>a</sup> [Ver nota II].

## X

### Solo el amor es cuna<sup>ab</sup>

¡Me parece verla!, de noche, y sobre todo en los amaneceres, me parece que la toco, a la gran patria colombiana, Amazonas al sur, mar<sup>c</sup> de las Antillas al norte, y los dos océanos a oriente y occidente.

Pero todo nace en el amor, y esta gente está llena de lombrices, de odios y de... “universidades”. No tiene ni una escuelita.

Hay un gran pueblo en las Américas: el antioqueño. ¡Qué cuentos de petróleos, de oros y otras minas! La gran mina es el antioqueño... Ninguno tiene esa gana, ese derramarse, ese ímpetu. Pero está lleno de lombrices, y estas crean el odio. ¿El odio a quién o a qué? A lo primero que se encuentra, es decir, al vecino. ¿No ven cómo insultan,<sup>d</sup> enredan y escriben los insultos y los enredos, y con eso nutren a la juventud? Por eso, la administración pública se reduce a dos bandos reunidos en que el uno brega por que el otro se equivoque, para insultarlo. ¡Qué bello, hijos míos, qué bello espectáculo le estamos dando al mundo! Ya no colonizamos, ya no invadimos y engendramos con la espada del amor: ahora leemos “los periódicos de Bogotá y de Medellín”.

Entre las<sup>e</sup> ascárides,<sup>44</sup> la discordia tuntunienta<sup>45</sup> y estas literaturas de niños enfermos,<sup>f</sup> van a acabar con el porvenir, un futuro que ya se tocaba.

Aunque me escupan desde las gateras, seguiré predicando el amor.

Hasta hoy les he hablado, hijitos, en parábolas. Ahora será otra cosa.

El gran arte enseña que para engendrar hay que enamorar. El gran arte es el arte de amar. Educar es amar; política es amor: es el arte de crear una patria, engendrándola en nuestros compatriotas. Y así como el diablo tienta bajo especie de bien, el maestro tienta bajo<sup>g</sup> especie de mal.

¿Será el maestro de escuela un liberal o un conservador? Sí y no. Es el que engendra la patria en los hombres que le dan, con los medios que le dan. El maestro recibe en Colombia dos

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 17 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — X —

**SOLO EL AMOR ES CUNA**

<sup>c</sup> Mar

<sup>d</sup> insultan

<sup>e</sup> los

<sup>f</sup> enfermos

<sup>g</sup> bajo la

sentimientos vagos, como columnas de humo: liberalismo y conservatismo. ¿Dos programas activos? No. Dos fuentes de emoción nada más.

Así, el maestro de escuela es el político. Los ignorantes creen que se contradice, porque brega con todos los materiales, porque unas veces acaricia y otras empuja.

Al gran maestro Bolívar, todos los partidos lo reclaman como padre, y es verdad. Todo lo que hay en Suramérica vivió en el Libertador. Todo lo vivió, lo padeció, lo parió, lo amamantó, lo acarició y, a veces, lo insultó, desilusionado, no<sup>a</sup> pesimista, sino triste porque sus hijos no eran ya como él.

La escuelita que vamos a fundar apenas ganemos las elecciones de este marzo será amorosa, fría, metódica y astuta (¡qué astutos eran Fabre, Pasteur, Edison y los otros maestros!), y, como el sol, calentará y vivificará a todos, a los sapos escupidores también, y a los mayores también, pues en estos comienza la astucia de los *Newtones*, y el sapo soplón es el comienzo del hombre. Todo es amable. “Todo lo que existe es digno de existir, y todo lo que es digno de existir es digno de conocimiento”.

Así, pues, copartidarios, ¡a ganar las elecciones! ¡Ninguna disidencia! No se trata de curules, sino de ganar, porque ahora, en estos momentos es necesario que haya un gobierno que se apoye en un pueblo unido y firme. ¡Que ambas listas (hablo también a los conservadores), sean de gente que tenga algo por dentro y que formen un conjunto que lleve un espíritu de amor! Los que odian, los que trafiquen con odio o con juventud, con ignorancia, con la violencia, con las calumnias e insultos, con las venganzas y con las indulgencias, no pueden ser elegidos. Ya perdimos la guerra, pues nada hicimos durante ella. Cinco años perdidos, más que perdidos, porque un partido se dedicó a que el otro gobernara mal y a gozar de los errores de sus hermanos. ¿Perderemos la paz?

P. S. ¡Mucho ojo, conservadores! Conservatismo y liberalismo son elementos netamente colombianos. ¡Cuidado con poner ahí, en lo vuestro, falangismos,<sup>46</sup> fascismos y sentimientos cogidos en traducciones al argentino, pues con ello Colombia se convertiría en campo de batalla de intereses ajenos! Porque habéis puesto de eso, es por lo que me parece que sería el fin de los fines si vosotros ganaseis las elecciones.

¡Y mucho cuidado, liberales! El nuevo orden puede ser hecho por nosotros, nuevo orden colombiano, atrevido, científicamente atrevido. Somos capaces. No debe venir de la nueva dinastía

---

<sup>a</sup> nó

rusa. Vencida Alemania, pelearán dos imperialismos: un zar, por una parte, y yanquis e ingleses por la otra. Colombia debe ser prudente y no olvidar que es americana, débil y físicamente un tesoro del mundo.<sup>a</sup>

---

<sup>a</sup> [Ver nota III].

## XI

### ¿Quién ganará las elecciones?<sup>ab</sup>

La elefanta<sup>c</sup> tarda quince meses  
y el hombre se demora más

¿Quién ganará las elecciones? El que lleve mejor gente, porque un hombre puede valer por miles.

A menos que se trate de apoderarse de la cosa. La cosa es el presupuesto. Si de ello se trata, de repartirlo, las elecciones las ganará el que más gente mate, el que más se emborrache, el más bruto, es decir, el mayoral.

Hay que ser lógicos, hijos míos, así: si la política es para vosotros apoderarse de la cosa, repartir la cosa con los amigos, odiar al que se queda velando, entonces ganará el que dé a los electores aguardiente con pólvora, literatura negroide, incite al<sup>d</sup> fraude y mate gente.

La piedrecita, la verdad de la democracia es esta: los partidos políticos son medios para engendrar la patria; son obreros solidarios, y al uno le conviene que el otro sea bueno y trabaje bien; el mal del uno es el mal del otro, y el bien y fortaleza de uno... etc.<sup>e</sup>

Se trata, pues de la noción de colaboración, así: que la guerra no la ganó Aquiles solo, peleando, sino también Odiseo, aconsejando y examinando, y que el muchacho no perdió el curso solamente por bruto, sino porque los compañeros lo molestaban. “Te vas a caer, te vas a caer”, y se cae uno. Es evidente que Laureano es el papá de López y que, si los conservadores siguen tal como llevan la política, van a engendrar a Echandía<sup>47</sup> o a Lleras Camargo.<sup>48</sup>

Se trata, pues, de una pequeña noción que hace tiempos les nació en la América del Norte, en donde el que pierde abraza al que gana y siente que todos ganaron. Pero aquí ni se han dado cuenta de que el Libertador, en su última proclama, urgió mucho para que nos naciera esta conciencia... pero... es porque si la elefanta tarda quince meses, el hombre se demora más.

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 21 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — XI —

**QUIEN GANARA LAS ELECCIONES?**

<sup>c</sup> elefante

<sup>d</sup> el

<sup>e</sup> etc

Hoy, 1945, los rusos a las puertas de Berlín, la conferencia de México<sup>49</sup> reunida con esa delegación colombiana..., etc., el parto urge. O nace, o se acaba este sueño de maestros de escuela: Colombia.

## XII

### La escolita<sup>ab</sup>

Ya nos vamos a morir... *vírgenes de realidad*

Todas estas generaciones nos vamos a morir íntegras; no va a quedar nada, sino los pequeños odios de los unos a los otros, pasiones de “diputado”. Con ellas van a cargar nuestros hijos. Y, como odiar cansa mucho más que subir la falda de La Frisolera<sup>50</sup> a pie, con lío a cuestras, nuestros hijos van a pensar en las noches de luna llena, sin decirlo, callando, por reverencia filial, que les hicimos un mal al engendrarlos.

Por consiguiente, es necesario que convivamos con<sup>c</sup> este concepto de *escolita*. Si esto se logra, habrá comenzado la patria.

Se trata de que somos vanidosos, y la vanidad es vana. Corozo<sup>51</sup> vano. Corozos vanos, son las cabezas de los diputados, y todos somos diputados.

Por ejemplo, si vamos a escribir, nos da vergüenza<sup>d</sup> documentarnos, rumiar, meditar, medir y resolver algún problema doloroso nuestro, pequeño pero nuestro, (¿por qué será que lo nuestro nos parece pequeño siempre?), y escribimos acerca de Marx, de Kant, de filologías y de la organización de la paz mundial. Si se nos ocurre eso de cultura, a darle nombre pomposo, y el pensum es: sociología, hebreo, griego, Facultad de Ciencias económicas...

Apenas leemos tres cuadernos forasteros de economías, nos da por hablar de cooperativas, cuando ni siquiera cooperamos con la mujer, en el hogar... No está mal que hablemos de cooperativas, pero mucho que comencemos por cooperativa municipal de consumo, gerenciada por un “doctor”. ¿En dónde está aquí la vanidad? En que el hilo comienza por el principio, por cooperación de producción; luego, cuando hay qué consumir, nace la otra. Amamos el libro y odiamos la tierra maternal. Nos avergonzamos de nuestro padre arriero y azadonero. El libro santo es el gran enemigo en Suramérica. El libro es santo, cuando es para consultar nuestras vidas, las que nacen de la acción. Pero aquí, el libro es para adornarse.

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 22 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — XII —

LA ESCUELITA

<sup>c</sup> convivamos

<sup>d</sup> vergüenza de

Confesemos que las Américas Latinas han sido pajasas: luego, hagamos en ellas una realización: “Ni llorar, ni reír, sino entender”. Spinoza.<sup>a</sup>

Ahí está la cooperativa que les pusieron los “técnicos” a los maestros de escuela... para prestarles dinero en mutuo al dos por ciento mensual. Mejor era con el usurero de los dedos cachiporras, pues a este se le podía engañar de vez en vez, e insultarlo, mientras que la cooperativa tiene apoyo oficial, tiene en prenda la cesantía, los sueldos, las pensiones, la mujer y los hijos del maestro de escuela.

Vamos a ganar, hijos míos, liberales y conservadores, estas elecciones, para *montar una escuelita*. En ella, no solo se enseñará *gratis et amore*,<sup>52</sup> sino que se pagará por aprender. ¿Se pagará al muchacho? ¡Cómo no! ¡Si aprender es el *summum*<sup>b53</sup> de trabajar! Un joven que sabe algo útil para la sociedad es la riqueza mejor. ¡Les pagaremos muy bien! Les suministraremos libros, laboratorios, y plata para que coman muy bien, pues, si no comen muy bien, no aprenderán bien. ¡Esta noción de *escuelita* es muy fácil! Mediten y verán claro. En la de medicina, se estudiarán, experimentarán y matarán las lombrices, tricocéfalos<sup>54</sup> y otros animalitos que padecen los gobernantes, y a los doctorcitos los mandaremos repartidos por todo el país, a *servir*, porque el que sabe es un *servidor*, y ya no pondrán botica, para vender píldoras de almidón... ¿Cómo culparlos, si hoy explotan a los niños, si les cobran cien pesos o más por matrícula, doscientos por la *Anatomía de Testut*,<sup>55</sup> (y salen fulminados de saber tantos huequecillos que tienen tantos huesos), etc<sup>c</sup>?

Respecto a<sup>d</sup> los ingenieros... A estos muchachos, tan lindos y tan borrachos hoy, les vamos a quitar los contratos ciudadanos y los vamos a mandar a examinar, morder, hurgar y perforar el suelo y el subsuelo patrio, muy bien alimentados, “peones bien alimentados” (Lenin), para que nos informen si hay hierro, óleo de piedra, cobre, etc., y si se puede o no producir algodón, etc. Nada de *whisky*, sánduches,<sup>e</sup> cámeles ni sombreros<sup>f</sup> de corcho. Serán los sombrerones, con sombreros de hoja de caña; y no irán a Nueva York y nada de pavimentar calles. ¡Los mataron con eso de que servían para gerentes!

¿Y el abogado? Eso se va a cerrar; eso sí hay que acabarlo del todo e iniciar algo nuevo: expertos en coordinación de la actividad social.

---

<sup>a</sup> —(Spinoza)

<sup>b</sup> *sumum*

<sup>c</sup> etc.

<sup>d</sup> de

<sup>e</sup> sándwiches

<sup>f</sup> sombreros

No habrá doctores. Nadie lo es. El médico es médico, el ingeniero tiene su nombre, y a eso que llaman hoy abogado le diremos consejero legal, por ejemplo.

Cuando esto se realice, estará curado el país de doctores, tricocéfalos y estadistas.

¡A ganar, pues, las elecciones!

P. S. La Cooperativa de Maestros, la conocí hasta 1941.

Ese dos por ciento de interés no era para los cooperados, pues había costosa burocracia. No sé cómo andará hoy. Por lo fondillones<sup>56</sup> que están los maestros, induzco que mal.

Respecto a la de consumo, “de abastecimientos”, los que saben, me informan que es competencia a los tenderos... hecha por doctores de ambas universidades. Me apunto al tendero; los doctores no saben de nada, menos uno, que sí sabe, pues tiene cabeza de gato tendero.<sup>a</sup>

---

<sup>a</sup> [Ver nota IV].

### XIII El mal<sup>ab</sup>

Nos estamos envenenando

No debemos pensar en el mal, sino en obrar bien. Porque todo pensamiento es una reproducción de uno mismo (vivencia) de serie de imágenes. Por lo tanto, nos destruimos, al imaginar el mal.

Pensar y ejecutar el bien es imaginar seres y actos positivos y darles forma: nos reconstruimos; participamos de ellos.

De aquello en que pensamos, participamos.

En Colombia, desde 1930, nos estamos envenenando: hace quince años que la principal actividad es escribir, perorar, conversar y pensar si hubo o no robos, fraudes, asesinatos, oligarquías y todos los espantajos<sup>57</sup> de que trata el Código Penal.

Basta haber oído las radioemisoras de asambleas y congresos; haber leído la prensa colombiana, y haber entrado a cafés y escuchado las conversaciones familiares, para poder afirmar que Colombia está envenenada.

Este rumiar el mal es gravísimo, pero lo es<sup>c</sup> más cuando va unido a la impotencia. Para un clínico, este amenazar, este soñar con violencias, con *actitudes verticales*, con falangismos, estos espavientos<sup>58</sup> de bujarrones,<sup>59</sup> sin que nada suceda, son síntomas de que el tuétano de la vida está afectado ya y que no hay reacción.

Porque la reacción es la salud, es el acto propio de ella.

La palabrería no es reacción, es despilfarro inútil de la energía.<sup>d</sup> Por eso, los tiranos inteligentes cuidan mucho de la libertad de hablar y de escribir. Perro que ladra no muerde.

Para los males que hemos padecido hay un remedio: que las listas de candidatos al Congreso y las asambleas sean de hombres honrados, que sepan algo útil para la sociedad y que constituyan conjuntos organizados para obra patriótica. Luego vendrá la *escuela* que nos habrá de curar de la palabra inconsciente, enseñando que la palabra es para expresar el pensamiento; que el pensamiento es creación interior, dinámica, que tiende a realizarse; que mejor es oír que hablar y que el mayor

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 23 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> XIII

EL MAL..... ..

<sup>c</sup> es lo

<sup>d</sup> nergia

bien está en realizar. Hecho esto, desaparecerán de Colombia estos seres tan raros: sacristanes rancos, que tienen a este país hecho una algarabía de mujeres en dificultades.

¡A votar, hijitos! ¡Que Rafael Uribe Uribe, sobrio, duro, pensador y ejecutor, nos dará el triunfo!

## XIV Conocer<sup>ab</sup>

Esto, Excelencia, no es un bolsín

El hombre es del tamaño de su amor. “Donde está tu tesoro... etc.” Pero, entonces, me preguntarán, ¿cómo puede el hombre ascender (aumentar en realidad)? Si el hombre es del tamaño de su tesoro, y si ama tal tesoro, ahí se quedará varado hasta la muerte...

No. Este animal es muy complicado y posee un dispositivo que le permite irse universalizando, haciendo suyo el universo.

Su actividad de universalización del yo es así: padecer, conocer, amar y realizar. ¿Realizar a quién? A Dios. Por eso, Este se llamó a sí mismo El Hijo del Hombre.

Las asociaciones humanas son para realizar lo que han llegado a conocer, lo que van conociendo.

¿Y cómo se conoce? Padeciendo y reaccionando. En ese ciclo está el proceso que se llama adquirir conciencia de algo.

¿Qué conocen los pueblos negroides de las Américas Latinas? ¿Cuál<sup>c</sup> es su tesoro hoy? ¿En qué está su amor? ¿Cuál es su Dios?<sup>d</sup>

Tienen latente aún la conciencia social; es apenas conciencia orgánica; no son todavía sociedades; son grupos, agrupaciones. Sus hombres representativos son mayores; sus políticas son de grupos.

El tesoro de los suramericanos es la comida, la hembra, los aguardientes y cierta vida social vanidosa, imitada. Reunir dinero, para consumir de esas<sup>e</sup> cosas, es el fin de la actividad de los pueblos negroides. Su dios<sup>f</sup> es personaje dispensador de ganancias. No piensan hasta los nietos: no siembran árbol que tarde en crecer; nunca proyectan para futuro lejano. Sus gobernantes todo lo ejecutan para ellos y para sus amigos. Son pueblos consumidores. Pescan con dinamita, en todos

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 24 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> — XIII —

**CONOCER**

<sup>c</sup> Cuá

<sup>d</sup> Cuál es su Dios

<sup>e</sup> esos

<sup>f</sup> dios,

los sentidos, y ensucian el agua que bebieron. Que no son homínidos y que tienen latente la conciencia humana, se conoce por ciertas manifestaciones religiosas, precisamente las de la tristeza, nunca las del amor, que son las superiores. Por eso, los jesuitas<sup>a</sup> le cargan aquí la mano a los sermones de la muerte, de la mano negra y del infierno.

Son pueblos tristes; por eso usan diariamente el<sup>b</sup> alcohol, para olvidar; con ello rempazan la alegría y olvidan... ¿Olvidan qué? Se olvidan de sí mismos. Las únicas rentas de los departamentos colombianos son el monopolio del aguardiente y el impuesto al consumo del tabaco.

¿Qué actividad tiene en los pueblos negroides eso que llaman Estado?

- a) Vender aguardiente de caña y cobrar impuesto al consumo del tabaco.<sup>c</sup>
- b) Guardar el orden, es decir, llevar a la cárcel a los que se emborrachan y se ponen necios, y castigar<sup>d</sup> a los que matan o hieren durante las borracheras.
- c) Cobrar impuesto de aduana por instrumentos de trabajo, por automóviles, neveras, radios y comida.
- d) Cobrar poca aduana por la introducción de algodón y muchísima por las telas, para que los tejedores ganen mucho.
- e) Designar a todos los que pertenecen al “grupo” que ganó el presupuesto, es decir, que ganó las elecciones, para que recauden esos impuestos y manejen esos monopolios, y con eso se “paguen” los sueldos o asignaciones.
- f) Crear *escuelas*, es decir, puestos en donde ganen sueldos los electores.
- g) Guardar una partida para que los senadores se la den a las aldeas en donde son “jefes naturales”, o “uterinos”, como dice el doctor Aquileo Calle.<sup>60</sup>

También, desde hace unos quince años, pusieron unos bancos dizque de crédito territorial, industrial, etc., pero su verdadero fin es la burocracia, como veremos luego.

El asunto de las escuelas, por ejemplo, es digno de observación: nunca ha dirigido esto un pedagogo, un maestro, un sabio; siempre ha estado allí un electorero, generalmente un médico.

Estos son, pues, unos pueblos que están aún en la conciencia individual, de consumidor.

No hay exageración alguna. Lo que sucede es que del hedor dentro del que uno vive no se percata.

---

<sup>a</sup> jesuítas

<sup>b</sup> del

<sup>c</sup> tabaco;

<sup>d</sup> necios. y castigar

No hemos negado que por aquí se hable (palabras) de acciones “sociales”,<sup>a</sup> estímulos a la economía. etc. Pero vamos a probar con ejemplos que todo lo expuesto es la verdad, que vivimos en un estado subhumano.<sup>b</sup>

¿Qué agricultura hay luego de veinte años de bancos agrícolas? Colombia tenía alguna agricultura familiar. ganadería y avicultura familiares; ya no tiene campesinos propietarios, ni sementeras, y padece hambre.

¿Y cómo fue eso? Que los tales bancos son burocracia, a saber: un abogado (que es senador y “estadista”) le cobra al campesino cincuenta pesos por estudiarle los títulos; y ningún otro puede estudiar la titulación; le dieron el monopolio de ese estudio; y, como es del “grupo” del notario, le exige al campesino copia de todas las escrituras viejas “en papel sellado y autenticadas”. Están<sup>c</sup> también dos peritos<sup>61</sup> o perritos oficiales, pertenecientes al “grupo”, que cobran y comen muy bien. Está<sup>d</sup> el Registrador de Instrumentos Públicos, que cobra muchos pesos. En nuestro pueblo natal, cuyos campos alimentaron a todas las mulas con que se colonizó el departamento de Caldas, las fincas fueron hipotecadas al Banco Agrícola. Se arruinó así esa nobleza campesina, y hoy aquellas tierras benditas<sup>e</sup> de Envigado y Sabaneta están ocupadas por casas de campo de abogados de bancos, notarios, gerentes, cortadores de cupones y el 85% de la población (obrero tejedora hoy), es una ruina, a causa de enfermedades venéreas, desnutrición y alcoholismo.

¿El óleo de piedra? Uno del “grupo” solicita una concesión petrolífera, treinta, cincuenta mil hectáreas, y... la vende a compañía extranjera. Ni una gota de petróleo tiene el colombiano. Hay diez (los hemos contado) que tienen el monopolio de concesiones para vender a extranjeros.

¿El oro? Me han dicho que el 70 % es de extranjeros.

¿El hierro? No sabemos sí hay... Nuestro ingeniero está pavimentando avenidas, por contrata...

Durante estos cinco años de guerra mundial hubo aquí mucho dinero, porque poco se podía importar. Pues bien: de esa abundancia de capital nada aprovechó la agricultura; aprovechó la especulación en acciones de fábricas de telas, cervezas y tabaco, y, algo horrible, la especulación, estimulada por el Gobierno, de la tierra urbana en cuatro ciudades: Bogotá, Medellín, Barranquilla

---

<sup>a</sup> sociales”

<sup>b</sup> sub-humano

<sup>c</sup> Hay

<sup>d</sup> Hay

<sup>e</sup> bendida [en este caso se trata de un lapsus calami del escritor, en donde se asimila la “d” en vez de la “t”].

y Cali. Nos dedicamos a “embellecer” cuatro ciudades, a tumbar las habitaciones de un país desalojado y a bregar por hacer “avenidas”. Esto es obra de vanidad, cuando el pueblo muere de hambre. Sin comer, y eructamos pavo. Lo peor es que en realidad no se ha tratado de tal embellecimiento de ciudades, sino de especulación: la clase rica ha incitado eso, para valorizar solares.

Se está cometiendo el absurdo más doloroso e injusto.

De los diez millones de colombianos, nueve millones mueren de miseria, y el otro millón es funcionario, o dueño de lotes en avenidas y “accionista”.

¿Y las leyes sociales, las cesantías, seguros, etc? Con las cesantías se queda el abogado, que es senador... Cuando un policía gana setenta pesos al mes, nadie quiere ser peón agrícola.

Por consiguiente, antioqueños, ganemos las elecciones y “montemos” una escolita en donde se agrande la conciencia.

**XV**  
**El canto del maestro<sup>ab</sup>**

Colombia será escuela de trabajo

Me daré todo a Ti, en ellos,  
los niños, mañanas tibias de la Patria.  
Los viejos serán niños porque Te verán;  
sentados cabe dinteles y sombras de los árboles,  
conversarán de los trabajos de los hombres  
y darán consejos como frutos jugosos.  
Sus bocas serán como panales.  
¡Qué bellos los viejos, sentados  
cabe dinteles y sombras de los árboles,  
aconsejando!  
Qué bellos mis viejos  
con sus bocas con todos los dientes  
como granadas maduras,  
o sin dientes,  
pero sin vergüenza,  
¡como Gandhi!  
Yo no sé nada, pero Tú, Señor,  
lo sabes todo y algo más.  
¡Bendice, pues, este viejo tronco  
en donde canta un cucarachero!  
¡Acéptala, pues, la escuelita, Señor!  
Acéptala en mí que Tú no temes ni esperas;  
sentado estás en Ti mismo;  
nadie te puede dar ni quitar

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 25 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> **XV**

**EL CANTO DEL MAESTRO**

y tu goce son los jóvenes  
que tienen pelusa en la nuca.  
Yo me doy a Ti en ellos,  
los niños:<sup>a</sup> mañanas tibias de la Patria.

---

<sup>a</sup> niños

## XVI La oposición<sup>abc</sup>

Yo soy el camino

¿Dónde está la oposición? En tu conciencia. La oposición no está fuera. Es esta gana que tenemos de montar una escuelita.

Ustedes, hijos, son la oposición. Porque tenemos un dios (la escuelita de trabajo y el *amar al hombre*), por quien hacemos todos los sacrificios y nos da la energía para todos los heroísmos. Así, somos capaces de abrazar a los homínidos, futuros hombres.

Estos muchachos conservadores no pueden ser la oposición, sino el revés de la medalla, la misma vieja vista por detrás. Y ni siquiera bregándoles amorosamente se componen. Parecen mujeres en dificultades. ¿Por qué tan pequeños en todo? No dejan tranquila a la religión: sapotean<sup>62</sup> los cálices, ensucian el vino, esconden la matraca<sup>63</sup> y dañan los coros, porque tienen dos voces, la una ronca y la otra muy fastidiosa.

Y, lo peor, que como todo el que es “dañado”, aman a los hombres violentos. Por eso es por lo que son falangistas, y nazistas y otros ajuntamientos.<sup>64</sup>

¿Por qué esas voces de lloronas, llorines, en casa de Jesucristo y en casa de Bolívar?

Se les nombra interventores, para que no permitan malos negocios y para que haya concordia y buen gobierno, ¿y saben ustedes lo que hacen? Pues estimulan los malos negocios, bregan por que se hagan malísimos negocios, para poder ir a alborotar a<sup>d</sup> su prensa amarilla y bujarrona; luego pasan el día y la noche molestando, buscando a ver si falta una coma en un contrato, para no dejar que le paguen a alguno que aborrecen, y se están escondidos detrás de las columnas de los palacios, atisbando a ver si los liberales llegan tarde para vetar el pago de la “nómina”.

“Haz godo”, “verticalidad programática”, “muchachada en ritmo de conquista del poder”, todo esto es bazofia<sup>65</sup> de tripones.<sup>66</sup>

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 26 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> XVI

LA OPOSICION

<sup>c</sup> Esta *Arenga* es muy similar a la *Arenga* XIX “Estos no son hombres”. Puede tratarse de una vinculación a un proceso de reescritura posterior, o puede ser que simplemente se hayan tomado partes de este texto para formar el otro, o viceversa. En todo caso, se deja constancia de dicha similitud para conocimiento del lector.

<sup>d</sup> alborotar en

La cosa dura es la realidad. Cuando uno se mete en la realidad y va amasando<sup>a</sup> su obra con su dolor, entonces es un hombre.

Hay que ganar estas elecciones, hijitos. Nosotros, Rafael Uribe Uribe y nosotros, ganaremos las elecciones. Esto no es un bolsín,<sup>67</sup> Excelencia, ni tampoco es la casa de Toñita...

¡Ay de las mujeres y de los hombres que trabajan, si estos escandalosos ganaren las elecciones!

Oigan ustedes, los delegados a la Convención liberal: se<sup>b</sup> trata de algo muy serio, la Patria; y no de vender el voto a mayores. Se trata de saber si esto es verdad o es una tahona<sup>68</sup> de barrigones. Si la lista es de tahúres,<sup>69</sup> el liberalismo tendrá que salir a los campos en donde se abona con sangre, porque “la sangre es espíritu”. ¡Esto no será ni tahona ni casa de Toñita!

---

<sup>a</sup> amasando

<sup>b</sup> Se

<sup>c</sup> tahures

## XVII Antioquia<sup>ab</sup>

¡No se rebulla<sup>70</sup> tanto, Excelencia!

Para poder convertir la patria colombiana en bolsín, solo hay un modo: crear y mantener la discordia en el pueblo antioqueño.

De ahí los insultos, enredos y demás pequeñeces que pueblan hoy, radiodifundidos, impresos y conversados estos caseríos campos y caminos en donde están sembrados nuestros padres. ¿En qué metro cuadrado de esta tierra bendita no trabajó nuestro padre, el hachero, el que llenó el ámbito arrugado con la música escondida entre el monte, y antioqueñizó con la espada del amor el espacio vital señalado por Bolívar?

Estas Américas negroides serán antioqueñas o un mero sueño del Libertador. Esto es verdad, como dos y dos son cuatro.

Por eso, para convertir a Colombia en bolsín, soltar la discordia en Antioquia.

Por eso, desde Bogotá nos pusieron a conversar y a envenenarnos con *lopismos* y *laureanismos*, como si fuéramos mujeres en busca de hombre que “nos castigue”, como dicen en Venezuela. Nos dieron los lanudos<sup>71</sup> como fin de nuestras vidas el disputar si se robaron una plata y si mataron a un negro.

Somos pueblo escogido, engendrador, pueblo padre, y tenemos mucho qué hacer, para sentarnos a espulgar<sup>72</sup> a esa gente. Tentar y cazarle el nido a esas gallinas, que se quede para *otros*.

Pero son astutos para mantenernos en discordia: la astucia es riqueza de los débiles. Son astutos, y por eso nos halagan, unas veces con fingidas ganancias: “¡Suban las telas Coltejer!”;<sup>c</sup> así nos cogen por el afán de superarnos engañándonos, pues al otro día nos agarran por nuestra sed de justicia. diciendo: “¡Eleven los jornales!”; y así, todos, en resumidas cuentas, engañados, gritando un<sup>d</sup> día que son unos genios, y otro día que si se quedaron con esa cerveza de Holanda... ¿*Cómo es que se llama?* No me quiero acordar, porque mi papá fue sembrador.

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 27 de febrero de 1945.

<sup>b</sup> XVII

**ANTIOQUIA**

<sup>c</sup> Coltejer!?”:

<sup>d</sup> el un

Para que la discordia dé sus berridos en el pueblo santo, viven inventándonos gobernadores.... ¡A nosotros! A nosotros que fuimos gobernados por Juan del Corral,<sup>73</sup> par de Bolívar, Pascual Bravo,<sup>74</sup> as de la juventud, Pedro Justo Berrío,<sup>75</sup> conductor cuando fuimos a poblar de trabajadores el Cauca. Carlos E. Restrepo,<sup>76</sup> señor de la concordia, Marco Fidel Suárez,<sup>77</sup> mártir de los odiadores, arrojado de la presidencia... ¿Por qué? ¿robó?... No, hijos, porque vendía sus sueldos de presidente para pagar las fianzas que había dado por estos genios de ahora; y le robaron los manuscritos de sus lamentaciones estos dos “grandes hombres” de hoy que tienen a Colombia convertida en bolsín, por la una parte, y en casa de Toñita, por la otra.

¡Antioqueños! ¡Organícense! ¡Nada de mezclarse! Hay dos emociones: liberal y conservadora. Mezclarse fue el error del republicanismo. A organizar el ala derecha y el ala izquierda del ejército de trabajadores encinta de una patria

¡Hijos! Todo es antioqueño, ¡Bogotá es nuestra! Antioqueña es la riqueza, la gana de trabajar, y las muchachas del Cauca son para nosotros. La tierra de Bolívar, hasta más allá del Amazonas, está esperando a los varones. Despierten, que hace quince años que están tentando gallinas altiplanas.

¡A formar las listas para estas elecciones! ¡pero buenas! Que cada lista tenga uno o dos que lleven por dentro esta futura invasión de trabajadores que se llamará Colombia; uno o dos que sean capaces de abrir camino: los otros, basta con que sean honrados y de buena voluntad. Ladrones barrigones no, y tampoco maricas falangistas, porque el antioqueño es *cusumbosolo*.<sup>78</sup> Cabeza y cuerpo: así debe ser toda obra humana. Y nada de odios, ni de eso de “conquistar el poder”. El poder es añadidura del amor. No. ¡Es el amor mismo! Poder es engendrar.<sup>a</sup>

---

<sup>a</sup> [Ver nota V].

## XVIII

### La chirimía<sup>ab79</sup>

¡Es muy difícil tocar música en medio de tanta chirimía! Pero, en todo caso, el Partido Liberal debe ganar estas elecciones en Antioquia.

Rafael Uribe Uribe debe ser el que gane estas elecciones. El Partido Liberal antioqueño no es escandaloso. Se deja molestar, tranquilo en su fuerza. El débil es el que silba y grita en los caminos, en la noche. Al forzado le pueden mesar las barbas los muchachos; se le *montan encima*, le tiran piedras, lo insultan, y él se deja.

Al contrario, un tiquismiquis<sup>80</sup> es lo más amenazante, chillón y escandaloso: grita que lo va a matar, que no va a dejar hacer nada; que hará invivible la república; agranda los agravios; tapa así con vanas palabras las verdaderas injurias; se arranca luego el pelo; se alza la ropa, muestra las vergüenzas y... ¡no pasó nada! Ejemplos: la Italia fascista y los partidos conservadores de hoy y de hace quince años.

La cosa más amenazante, después de los tiquismiquis, es la mujer brava: llora de noche, que es cuando al marido le da miedo; le dan maluqueras; se alza la falda y el marido se va para el café, a emborracharse. El marido que se va para la calle Lovaina,<sup>81</sup> aquí, en la política colombiana, es la juventud liberal, por eso de la mujer brava, y así es como tiene a Colombia esta señora...

¡Liberales, a ganar las elecciones! Se trata de que la vida se hará imposible si viene a reinar esta reacción de gente brava, escandalosa y con ganas de vengarse. ¡Ay, de los obreros y de las mujeres madres, si la Asamblea Departamental cae en manos de la chirimía!<sup>c</sup>

---

<sup>a</sup> Este texto fue publicado en *El Correo* de Medellín el 2 de marzo de 1945.

<sup>b</sup> — XVIII —

**LA CHIRIMIA**

<sup>c</sup> [*salto de línea*]— **Fin.**—

## XIX

### Estos no son hombres<sup>ab</sup>

Ni siquiera bregándoles, se componen... Ni tratándolos amorosamente.<sup>c</sup> Estos no son hombres, los jóvenes conservadores de Antioquia, los politiqueros, se entiende. Parecen mujeres hembras en la cocina, enredadores, pequeños, pequeños en todo.

No dejan tranquila a la religión, pues son monaguillos que se beben el vino, esconden la matraca, manosean los ornamentos y dañan los coros, pues tienen dos voces, la una ronca y la otra muy fastidiosa. Son muchachos dañados.

¿Por qué esas voces de lloronas en la casa de Jesucristo, y en la casa de Bolívar? Los hemos padecido; los hemos nombrado para interventores y fiscalizadores, bregando por la concordia, ¿y qué ha sucedido? Que su oficio noble lo reducen a molestar, a buscar comas, a atisbar si un empleado liberal llega tarde. No se cuidan de que el contrato sea bueno, sino si le falta una coma, para ir a enredar en los periódicos. Son como las pulgas. Atisban cuando hay un liberal enojado con otro, para llenar sus diarios de cuentos, de insinuaciones, de pequeñeces.

“Ideas sublimes”, “haz godo”, “verticalidad programática”, etc., todo es literatura, bazofia de tripones. La cosa dura es la realidad. Cuando uno se mete en la realidad y va amasando su obra con su dolor, entonces es un hombre.

Hay que ganar estas elecciones de marzo. Hay que atajar a los que tienen dos voces, la una ronca, desde la gatera, y la otra de mujerzuela escandalosa.

Si estos hijos de la envidia fueren en mayoría al Congreso y a la Asamblea, ¡ay<sup>d</sup> de los obreros! Se acabará la justicia porque trabajamos<sup>e</sup> para reemplazarla con la limosna vigilada.

---

<sup>a</sup> Esta *Arenga* y la siguiente tuvieron como texto base los manuscritos hallados en la Corporación Otraparte. De estos dos textos en específico no se conoce la fecha de publicación, solo se puede deducir que fue entre 1944 y febrero de 1945.

<sup>b</sup> XV.

Estos no son hombres...

<sup>c</sup> amorosamente..

<sup>d</sup> hay

<sup>e</sup> trabajamos,

**XX**

*Vade retro, Satana*<sup>ab82</sup>

*Tu es ille...*<sup>c</sup>

Natán, profeta<sup>83</sup>

Acusaron a cierto poderoso de que robó alhaja que le había confiado una mujer pobre, viuda y desamparada. Llamado al tribunal, mandó a su rábula u Hombre de Ley a defenderlo.

El juez: ¿Su<sup>d</sup> amo se robó eso?

El Hombre de la Ley: No.

El juez: ¿Y esta carta firmada por su amo?...

El Hombre de la Ley: Existe esa carta desgraciada, señor juez, y esa maldita firma existe. Ahí se lee el nombre de mi amo; pero puedo decirle al juez, yo, el que nunca miente, que no es de mi amo: es del hijo de mi amo, que lleva su mismo hombre.

*Tu es ille.* Echandía<sup>e</sup> ¡Tú eres ése! Aquí, en Antioquia, si un hijo cae, el padre se presenta y dice gritando: ¡fui yo! Aquí, ningún padre se deja defender con el hijo, Excelencia, ni se ampara<sup>f</sup> tras su mujer, Excelencia, ni tampoco hay hombre de la ley como tú, paje. ¡Ni uno!

Aquí no vengán a molestar con candidaturas oficiales, porque entonces llegará la hora de cantar la adivinanza antioqueña:

De un monte muy oscuro  
sale san Juan desnudo...<sup>84</sup>

¡El machete! ¡No lo despierten! Y, si lo despertaren, no se rebullan mucho, que nos entuertan<sup>85</sup> la cuchara.

Nota:<sup>g</sup> A la “cuchara” se le llama aquí también san Juan desnudo, y además ño Juan Tolete. A la vecina le decimos ña Juana Larga.

---

<sup>a</sup> Esta *Arenga* y la santerior tuvieron como texto base los manuscritos hallados en la Corporación Otraparte. De estos dos textos en específico no se conoce la fecha de publicación, solo se puede deducir que fue entre 1944 y febrero de 1945.

<sup>b</sup> XXI

vade retro, satana!

<sup>c</sup> Tu es ille!

<sup>d</sup> juez.- Su

<sup>e</sup> Echandía!

<sup>f</sup> mampara

<sup>g</sup> Nota.

Lean los anales del Congreso. Allí está la triste<sup>a</sup> defensa, la que llamamos los antioqueños La Defensa con el Hijo o El Hijo como Escudo.

¿Con que el paje vendrá a empujarnos la puerta en Antioquia? ¿Y ya consiguieron algún mayoral judío que va a entregar la llave?

La mujer desamparada era Holanda. La alhaja era el capital holandés en la fábrica de cerveza Bavaria. La carta firmada por la Excelencia proponía el negocio de quedarse con eso, durante Holanda invadida, y así se hizo. Un liberal íntimo amigo de la Excelencia lo acusó en el Congreso y le enseñó la carta. El Hombre de la Ley fue y dijo: No fue la Excelencia; fue su hijo tocayo.

*Tu es ille.* paje, pajón. etc.<sup>b</sup>

(Natán, profeta, bocina de Dios)

*Fernando González*

---

<sup>a</sup> trsite

<sup>b</sup> etc.!

## Notas<sup>a</sup>

### I:

P.S. Lo malo es que ya voy a cumplir muchos años (?) y no me va a tocar convivir con ustedes, generaciones varoniles. Ofrezco a la Virgen del Perpetuo Socorro, como pena de mis pecados con la señorita de Marsella (qué dientes, qué pecho y cuál ímpetu!) esto de vivir aquí tantos días, ya en “la hora jorobada del reumatismo”, entre estos señores “senadores”, “gobernadores”, homínidas de perfil de atanor, ay, ay, ay....! ¿Será que ya estoy en el infierno?

### F. G.

Por consiguiente, antioqueños, hay que ganar estas elecciones de marzo, para poner una escuelita, siquiera una escuelita. Lo que deseo no es curul, sino algo más: una escuelita, un método y que la gente no tenga perfil de atanor. ¿Qué será de esta tierra, si ganaren los conservadores ocupados en inventar delitos, en leer cartas de policías destituidos, en todo lo que trae diariamente esta prensa amarilla, tan ruín, tan desalentador, tan mísero...?

### II:

Por otra parte, los gobernantes, al sentirse atacados inmisericordemente, se han empequeñecido, y la sospecha los conduce a rodearse siempre de amigos brutos, pues la brutalidad es prenda de fanatismo.

No han podido entender los políticos colombianos esta fácil verdad de que el gobierno es del tamaño de los gobernados, del tamaño de la oposición, y que al ataque de Laureano no corresponde el nombramiento de Soto del Corral. Todo es música. Toda nota induce otra nota. La vida es muy hermosa es lógica.. El colombiano es la gran riqueza natural, pero todavía es muy bruto. Debemos bregar por no ser brutos. Dénme la gana , y el camino está recorrido.

¿Cómo no ha de ser posible formar una listica de gente honrada, y que sepa algo útil y que ame esta tierra?

En fin, amigo Antonio Herrera, ya nos vamos a morir sin probarlo. Yo también estoy pesimista hoy... Una escuelita! No me dejen morir sin ver una escuelita!

---

<sup>a</sup> En algunos casos, la variante de la lección dada era demasiado grande (más de 5 líneas). Es debido a esta extensión y atendiendo a los postulados de Alberto Blecua en su *Manual de crítica textual*, quien señala que algunas dificultades pueden llevar al editor a poner al final del texto ciertos apartados pertenecientes al aparato crítico y las variantes, que se determinó que para la fijación estas variantes se pusieran en un apartado independiente con el nombre de *Notas*.

**III:**

Así, pues, copartidarios, a ganar las elecciones! Ninguna disidencia! No se trata de curules, sino de ganar, porque ahora, en estos momentos es necesario que haya un gobierno que se apoye en un pueblo unido y firme. ¡Que ambas listas (hablo también a los conservadores), sean de gente que tenga algo por dentro y que formen un conjunto que lleve un espíritu de amor! Los que odien, los que trafiquen con odio o con juventud, con ignorancia, con la violencia. con las calumnias e insultos, con las venganzas y con las indulgencias, no pueden ser elegidos. Ya perdimos la guerra, pues nada hicimos durante ella. Cinco años perdidos. más que perdidos, porque el un partido se dedicó a que el otro gobernara mal y a gozar de los errores de sus hermanos. Perderemos la paz?

P. S. Mucho ojo, conservadores! Conservatismo y liberalismo son elementos netamente colombianos. ¡Cuidado con poner ahí, en lo vuestro, falangismos, fascismos y sentimientos cogidos en traducciones al argentino, pues con ello Colombia se convertiría en campo de batalla de intereses ajenos! Porque habéis puesto de eso, es por lo que me parece que sería el fin de los fines si vosotros ganáseis las elecciones.

Y mucho cuidado, liberales! El nuevo orden puede ser hecho por nosotros, nuevo orden colombiano, atrevido, científicamente atrevido. Somos capaces. No debe venir de la nueva dinastía rusa. Vencida Alemania, pelearán dos imperialismos: Un Zar, por una parte, y yanquis e ingleses por la otra. Colombia debe ser prudente y no olvidar que es americana, débil y físicamente un tesoro del mundo.

**F. G.**

**IV:**

Ahí está la cooperativa que les pusieron los “técnicos” a los maestros de escuela... para prestarles dinero en mutuo al dos por ciento mensual. Mejor era con el usurero de los dedos cachiporras, pues a éste se le podía engañar de vez en vez, e insultarlo, mientras que la cooperativa tiene apoyo oficial, tiene en prenda la cesantía, los sueldos, las pensiones, la mujer y los hijos del maestro de escuela.

Vamos a ganar, hijos míos, liberales y conservadores, estas elecciones, para “montar una escuelita”. En élla, no sólo se enseñará GRATIS ET AMORE, sino que se pagará por aprender. Se pagará al muchacho? Cómo no! Si aprender es el sumum de trabajar! Un joven que sabe algo útil

para la sociedad es la riqueza mejor. Les pagaremos muy bien! Les suministraremos libros, laboratorios, y plata para que coman muy bien, pues, si no comen muy bien, no aprenderán bien. Esta noción de “escuelita” es muy fácil! Mediten y verán claro. En la de medicina, se estudiarán, experimentarán y matarán las lombrices, tricoféfalos y otros animalitos que padecen los gobernantes. y a los doctorcitos los mandaremos repartidos por todo el país, a SERVIR, porque el que sabe es un SERVIDOR, y ya no pondrán botica, para vender píldoras de almidón... ¿Cómo culparlos, si hoy explotan a los niños, si les cobran cien pesos o más por matrícula, doscientos por la “Anatomía de Testut”, (y salen fulminados de saber tántos huequecillos que tienen tántos huesos), etc.?

Respecto de los ingenieros... A estos muchachos, tan lindos y tan borrachos hoy, les vamos a quitar los contratos ciudadanos y los vamos a mandar a examinar, morder, hurgar y perforar el suelo y el subsuelo patrio. muy bien alimentados, “peones bien alimentados” (Lenin), para que nos informen si hay hierro, óleo de piedra, cobre, etc., y si se puede o nó producir algodón, etc. Nada de whiskys, sandwiches, cámeles ni sombreros de corcho. Serán los sombrerones, con sombreros de hoja de caña; y no irán a Nueva York y nada de pavimentar calles. ¡Los mataron con eso de que servían para gerentes!

Y el abogado? Eso se va a cerrar; eso sí hay que acabarlo del todo e iniciar algo nuevo: expertos en coordinación de la actividad social.

No habrá doctores. Nadie lo es. El médico es médico, el ingeniero tiene su nombre, y a eso que llaman hoy abogado le diremos consejero legal, por ejemplo.

Cuando esto se realice, estará curado el país de doctores, tricocéfalos y estadistas.

A ganar, pues, las elecciones!

P. S. La Cooperativa de Maestros, la conocí hasta 1941

Ese dos por ciento de interés, no era para los cooperados, pues había costosa burocracia. No sé, cómo andará hoy. Por lo fondillones que están los maestros, induzco que mal.

Respecto a la de consumo, “de abastecimientos”, los que saben, me informan que es competencia a los tenderos... hecha por doctores de ambas universidades. Me apunto al tendero; los doctores no saben de nada, menos uno, que sí sabe, pues tiene cabeza de gato tendero.

**Fernando GONZALEZ.**

V.

Para que la discordia dé sus berridos en el pueblo santo, viven inventándonos gobernadores... ¡A nosotros! A nosotros que fuimos gobernados por Juan del Corral, par de Bolívar, Pascual Bravo, as de la juventud, Pedro Justo Berrío, conductor cuando fuimos a poblar de trabajadores el Cauca. Carlos E. Restrepo, señor de la concordia, Marco Fidel Suárez, mártir de los odiadores, arrojado de la presidencia... Por qué? Robó?... Nó, hijos, porque vendía sus sueldos de Presidente, para pagar las fianzas que había dado por estos genios de ahora; y le robaron los manuscritos de sus lamentaciones estos dos “grandes hombres” de hoy que tienen a Colombia convertida en bolsín, por la una parte, y en casa de Toñita, por la otra.

Antioqueños! Organícense! Nada de mezclarse! Hay dos emociones: liberal y conservadora. Mezclarse fue el error del Republicanismo. A organizar el ala derecha y el ala izquierda del ejército de trabajadores encima de una patria

Hijos! Todo es antioqueño Bogotá es nuestra! Antioqueña es la riqueza, la gana de trabajar, y las muchachas del Cauca son para nosotros. La tierra de Bolívar, hasta más allá del Amazonas, está esperando a los varones. Despierten, que hace quince años que están tentando gallinas altiplanas.

A formar las listas para estas elecciones! Pero buenas! Que cada lista tenga uno o dos que lleven por dentro esta futura invasión de trabajadores que se llamará Colombia; uno o dos que sean capaces de abrir camino: los otros, basta con que sean honrados y de buena voluntad. Ladrones barrigones nó, y tampoco maricas falangistas, porque el antioqueño es “cusumbosolo”. Cabeza y cuerpo: así debe ser toda obra humana. Y nada de odios, ni de eso de “conquistar el poder”. El poder es añadidura del amor. Nó. Es el amor mismo! Poder es engendrar.

**Fernando González**

---

### Notas explicativas

1. Esta obra fue publicada entre el 3 de febrero y el 2 de marzo de 1945. Apareció por primera vez en el periódico *El Correo*, de Medellín.

2. de balde: loc. adv. Gratuitamente, sin coste alguno. En vano (*DLE*, 2021).

---

3. elecciones del próximo marzo: Hace referencia a las elecciones legislativas que se llevaron a cabo el 18 de marzo de 1945 en Colombia. En estas se seleccionaron, por votación, quienes serían los miembros de la Cámara de representantes para el periodo 1945-1947 (N. de la E.).

4. el umbral de un mundo nuevo: En 1945 se dieron cambios bastante importantes a nivel político y económico en Colombia. Entre esos estuvo la aprobación, el 17 de febrero del mismo año, de la reforma constitucional impulsada por el presidente Alfonso López Pumarejo (1942-1945). Esta reforma buscaba modernizar el Estado colombiano y promover políticas de inclusión: se le otorgó la ciudadanía a la mujer, aunque no podía votar; se les prohibió a las organizaciones militares el sufragio mientras estuvieran en ejercicio de su cargo y posibilitó la creación de empresas de orden público, dando así protagonismo al Estado en los asuntos económicos del país (N. de la E.).

5. luisismos: Probablemente haga referencia a Luis López de Mesa, ministro de Relaciones Exteriores de Colombia entre 1938 y 1942 y miembro del Partido Liberal (N. de la E.).

6. arredondismos: Hace alusión a Rafael Arredondo Velilla, líder del Partido Liberal en esa época y pionero de un grupo conocido como *Los manzanillos* (“El manzanillo por lo general medra en los laberintos del pequeño poder, de la intriga de momento, es el que arregla, compone y negocia el pequeño detalle para sacar de él algún beneficio personal o para su jefe político” (Redacción *El Tiempo*, 1997).

Arredondo tuvo múltiples cargos, así: “Fue presidente del Directorio Liberal, jefe de debate, presidente del Consejo de Medellín en donde fue dos veces alcalde, miembro de la Junta Asesora, diputado a la Asamblea, Senador de la República durante tres periodos consecutivos, y secretario general del partido Liberal”. (Banrepcultural)

7. lainismos: La Izquierda Nacional (LAIN) fue un partido político de tendencia liberal-izquierdista que fundó Fernando González Ochoa en la época de los 40. Sus integrantes eran, en su mayoría, artistas e intelectuales de la región inconformes con la forma en la que se estaba gobernando el país (N. de la E.).

8. ahíto: adj. desus. Quieto, permanente en su lugar (*DLE*, 2021).

---

9. Gabriel Turbay Abunader: fue un político liberal oriundo de Santander, considerado uno de los grandes dirigentes del liberalismo en Colombia en el siglo XX (Banrepcultural).

10. mayoral: m. y f. desus. Superior de una comunidad (*DLE*, 2021).

11. centurión: m. En la milicia romana, jefe de una centuria (*DLE*, 2021). Una centuria, en los ejércitos romanos, era un grupo de cien hombres. En este caso se usa de manera despectiva, para referirse a los jefes o mayores (N. de la E.).

12. ladino: adj. Astuto, sagaz, taimado (*DLE*, 2021).

13. decurión: m. En las colonias o municipios romanos, individuo de la corporación que los gobernaba, a modo de los senadores de Roma (*DLE*, 2021). Tiene la misma acepción que el concepto anterior (N. de la E.).

14. ensoberbecido: lleno de soberbia (*DLE*, 2021).

15. Rafael Uribe Uribe: Militar, político y agricultor colombiano. Impulsó la modernización agrícola y militó para las tropas liberales de Antioquia en la Revolución liberal de 1885. Posteriormente se adhirió al partido liberal como activo y se convirtió en un gran orador (N. de la E.).

16. esparrancado: adj. Que anda o está muy abierto de piernas (*DLE*, 2021).

17. noes: Sustantivos y adjetivos terminados en –a o en –o tónicas. Aunque durante algún tiempo vacilaron entre el plural en –s y el plural en –es, en la actualidad forman el plural únicamente con –s. [...] Son excepción a esta [...] y el adverbio no en función sustantiva, que forma(n) el plural con –es (*DPD*, 2005).

18. maledicencia: f. Acción o hábito de maldecir (denigrar) (*DLE*, 2021).

19. sacristán: locs. verbs. coloqs. Ser muy sagaz y astuto para el aprovechamiento propio o el engaño ajeno (*DLE*, 2021).

---

20. fichos electorales: elecciones compradas.

21. mar de las Antillas (Mar Caribe): El nombre de este mar se deriva de los caribes, un pueblo nativo que ocupaba parte de las Antillas Menores y de América del Sur. Se trata de una cuenca suboceánica del océano Atlántico, justo en la región tropical (Geoenciclopedia, s.f.).

22. contratista: adj. Que realiza una obra o presta un servicio por contrata. Empresa contratista. Apl. a pers., u. t. c. s (*DLE*, 2021). Aquí es usado de forma despectiva para referirse a grupos o personas clientelistas, oportunistas (N. de la E.).

23. vindicta: f. venganza (satisfacción del daño recibido) (*DLE*, 2021).

24. espernancada (espernancarse): prnl. León, Méx., R. Dom. y Ven. Abrirse de piernas (*DLE*, 2021).

25. ojiescaldada: el adjetivo “escaldado” hace referencia a alguien mentiroso, poco honesto; de esto puede inferirse que cuando Fernando hace alusión al adjetivo “ojiescaldada”, se refiere a una juventud que engaña por costumbre (N. de la E.).

26. rabadanes (rabadán): m. Mayoral que cuida y gobierna todos los hatos de ganado de una cabaña, y manda a los zagales y pastores (*DLE*, 2021).

27. mojón: coloq. Porción compacta de excremento (*DLE*, 2021).

28. aguardientes: coloq. Dicho de una situación poco favorable (amargo) (N. de la E.).

29. apoplético (apoplejía): f. Med. Suspensión más o menos completa, y por lo general súbita, de algunas funciones cerebrales, debida a hemorragia, obstrucción o compresión de una arteria del cerebro (*DLE*, 2021). En este caso se usa de forma despectiva para referirse a la persona falta de inteligencia (N. de la E.).

30. celemín: Medida de capacidad o de superficie (N. de la E.).

31. escupas (escupir): intr. Arrojar saliva por la boca (*DLE*, 2021).

32. las babas de las Américas: Hace alusión a lo poco (las sobras) que puede ofrecer una sociedad en decadencia como la latinoamericana (según González Ochoa) (N. de la E.).

33. Álvaro Pineda de Castro: periodista, abogado y diplomático chileno nacido en Colombia. Fue consejero de Estado y Ministro de Colombia en El Salvador. Conocido por su famoso libro sobre la vida de Augusto Pinochet, titulado *Pinochet, verdad y ficción*. Al parecer, Pineda de Castro mantenía una relación de correspondencia con González Ochoa. (N. de la E.).

34. la señorita de Marsella: Habla de *mademoiselle* Toni, la institutriz de sus hijos mientras fue cónsul de Colombia en Marsella. Ella se enamoró de Fernando y él rechazó su amor. Es así como nace *El remordimiento* (1935), libro que narra la evolución psicológica de Fernando frente a esta mujer que encendió su corazón: “El motivo para este libro fue en Marsella, una muchacha que me dijo en Año Nuevo que podía besarla, a las doce. Nos asustamos; la besé, pero comencé a criticarme, a lamentarme de que no la había besado bien. Entonces se me iluminó el problema del remordimiento. Es un libro netamente psicológico, descripción de la manera como el hombre progresa en conciencia, en conocimientos, en liberalismo” (Corporación Otraparte, 2021).

35. faja: f. Franja mucho más larga que ancha (*DLE*, 2021).

**36.** don Pedrito: Cuando Fernando habla de “don Pedrito”, hace referencia a Pedro Estrada González, un empresario nacido en Itagüí en 1881. Fue concejal de Medellín y participó de la junta directiva de múltiples empresas nacionales; también fue gerente de la empresa textilera Coltejer. Se hace mención de Estrada en el número doce (1939) de la *Revista Antioquia*, aludiendo a la avaricia que poseen los empresarios colombianos, así: “Los Echavarrías flacos son como a la carrera, muy ambiciosos y nunca acaban, siempre están emitiendo acciones hijas, que les vende el comisionista Mahoma. Son los dueños de Coltejer, que no se sabe en qué va a parar. Les ayuda allí don Pedro Estrada, uno a quien la Virgen del Carmen le sopla cuáles acciones van a subir y cuáles a bajar. Con las telas Coltejer se hacen unos vestidos que compiten con el cordón de la castidad...”

---

Son tan tinosos en esa Compañía, que ya sacaron petróleo, primero que en Carare” (González Ochoa, 1997, p. 414).

37. Builes: Monseñor Miguel Ángel Builes fue un político adherido al Partido Conservador en la Época de la Violencia en Colombia. Su actitud intransigente y completamente en contra de la secularización de la República, generó y sigue generando polémica alrededor de la estrecha relación que siempre han tenido la Iglesia y el Estado. Poco diplomático, polarizador, tozudo y censor acérrimo de la incorporación del laicismo en el Estado: así es descrito por la crítica en la actualidad. Emprendió una persecución contra los liberales, a quienes visionaba como demonios que debían ser exterminados (Figueroa, 2016).

38. don Rafaelito: Hace referencia a Rafael Núñez, político y miembro del Partido Nacional que dirigió el proceso conocido como Regeneración (segunda mitad del siglo XIX). La regeneración estaba conformada por los conservadores y liberales moderados, en oposición a los liberales radicales, quienes ostentaron el poder a partir de la Constitución de 1863. El problema con esta Constitución era que proponía demasiadas reformas liberales para las cuales una sociedad tremendamente católica no estaba preparada.

La Regeneración hizo que Colombia pasara de ser un Estado federalista a uno unitario, lo cual acarrea consecuencias nefastas, como la inserción, nuevamente, de la Iglesia en los asuntos del Estado, lo cual criticó Fernando González desde su filosofía nietszcheana. Damián Pachón Soto (2015) lo propuso de la siguiente manera: “En efecto, para González, el cristianismo católico e histórico despotenciaba la vida, negaba la carne, y enseñaba la vergüenza. Era, además, una negación del cristianismo primitivo” (p. 154).

39. López Gómez: Alfonso López Pumarejo y Laureano Gómez se aliaron para expulsar del poder al presidente conservador Marco Fidel Suárez. Después de este éxito juntos, su amistad se fue deteriorando debido a que sus ideologías chocaban de manera contundente (Redacción *El Tiempo*, 1999).

40. langaruto: Disimilación de largaruto, y este despect. de largo, cuyo adjetivo coloquial es larguirucho (*DLE*, 2021).

- 
41. *tedeumes*: Himno litúrgico solemne de acción de gracias de la Iglesia católica (*DLE*, 2021).
42. *bregar*: intr. Luchar con los riesgos y trabajos o dificultades para superarlos (*DLE*, 2021).
43. *Soto del Corral*: Jorge Soto del Corral fue un político colombiano, miembro del Partido Liberal. Ejerció como alcalde de Bogotá en la presidencia de Darío Echandía; también fue la cabeza de los ministerios de Hacienda, Agricultura y Relaciones Exteriores durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo. Fue asesinado a manos de Carlos del Castillo Isaza, miembro conservador de la Cámara de Representantes; junto a Gustavo Jiménez Jiménez. Horas después, murió a causa de las graves heridas que le ocasionó del Castillo (N. de la E).
44. *ascárides*: f. lombriz intestinal (*DLE*, 2021).
45. *tuntunienta/o*: No solamente es el que sufre el tuntún o paludismo; también le decimos al flaco y desnutrido (Jaramillo, 2009, p. 155).
46. *falangismos*: m. Movimiento político español impulsado por la Falange, partido cuya ideología se inspiró en el fascismo italiano y sirvió de base al régimen franquista (*DLE*, 2021).
47. *Echandía*: Darío Echandía fue un político y estadista colombiano, nacido en 1897 en Chaparral, Tolima. Fue presidente de Colombia en dos ocasiones (1943-1944 y 1960-1967) por el Partido Liberal, al cual aportó enormemente en el triunfo que tuvo este en 1930. También fue partícipe y gran impulsador de varias reformas que se dieron en la Revolución en Marcha. Sufrió un atentado en 1949, dando como resultado la muerte de su hermano y la dimisión de su candidatura a la presidencia; fue así como Laureano Gómez terminó ganando las elecciones de ese año. Echandía murió en 1989 (Universidad del Rosario, s.f).
48. *Lleras Camargo*: Alberto Lleras Camargo fue un periodista y político liberal, presidente de Colombia en dos periodos (1945-1946 y 1958-1962). Fue el primer secretario general de la Organización de Estados Americanos y de la Cámara de representantes del Partido Liberal. Fundador del Frente Nacional, un pacto político que se hizo entre liberales y conservadores. Lleras Camargo murió en 1990 (N. de la E.).

---

49. conferencia de México: hace referencia a la Conferencia de Chapultepec (llamada así por haber sido celebrada en el Castillo de Chapultepec) o Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, celebrada entre el 21 de febrero y el 8 de marzo de 1945. Allí se tocaron varios temas relacionados con la situación económica de los países latinoamericanos, los métodos de cooperación que se utilizarían después de la culminación de la Segunda Guerra Mundial y el proceso de industrialización vigente (N. de la E.).

50. La Frisolera: es una vereda ubicada en el municipio de Briceño, Antioquia. Fue fundada en 1952 y su nombre deriva de la capacidad de sus suelos para cultivar frijol, planta que ha sido base de la economía de esta zona geográfica (Alcaldía de Campamento, 2018).

51. Corozo: es una fruta neutra que procede de unas palmeras llamadas corozos, provenientes del Caribe, Centroamérica y Suramérica (N. de la E.).

52. *gratis et amore*: Del lat. *gratis et amore* [*Dei*] 'de gracia y por amor [de Dios]'. Loc. adv. gratuitamente (DLE, 2021).

53. *summum*: loc. sust. Una cosa que no se puede superar (DLE, 2021).

54. tricocéfalos: son parásitos que se presentan en el intestino de los mamíferos. Se multiplican principalmente en zonas húmedas y cálidas de algunos países tropicales (N. de la E.).

55. Anatomía de Testut: hace referencia al *Traité d'anatomie humaine* de Jean Léo Testut, publicado a finales del siglo XIX y luego, de manera póstuma, en 1930 por uno de sus discípulos, Michel Latarjet (N. de la E.).

56. fondillones: Viene de fundillo o trasero; pero la palabra fondillón tan antioqueña la empleamos no solamente para llamar los pantalones anchos sino principalmente para hablar de algo difícil o imposible de realizar, como en el caso de la vieja que se acusaba de no creer en la infalibilidad del Papa y el buen cura le respondió: tranquila mi hija que eso le queda muy fondillón (Jaramillo, 2009, p. 142).

---

57. espantajos: m. despect. coloq. Persona estafalaria y despreciable (*DLE*, 2021).

58. aspavientos: m. Demostración excesiva o afectada de espanto, admiración o sentimiento. U. m. en pl. (*DLE*, 2021).

59. bujarrones: del fr. bougeron, y este del b. lat. Bulgarus 'búlgaro', usado como insulto por los cruzados, que consideraban herejes a los búlgaros por su pertenencia a la Iglesia ortodoxa. Adj. Esp. Dicho de un hombre: Que sodomiza a otro. U. t. c. s. m. U. m. en sent. despect. (*DLE*, 2021).

60. Aquileo Calle: Nació en Santo Domingo en 1896 y murió en Medellín, en diciembre de 1954. Abogado del Colegio Mayor del Rosario, en Bogotá. Profesor de Derecho. Concejal de Medellín. Diputado y Representante. Alcalde de Medellín. Secretario de Gobierno y alcalde de Medellín. Autor de la obra: *Apuntes sobre los contratos innominados*, 1924. (Martínez, 2008, p. 174).

61. perito(s): adj. Experto o entendido en algo (*DLE*, 2021).

62. sapotean (sapotear): mojar el pan en la sopa o salsa; se le dice al muchacho o persona que anda probando los alimentos, decimos: dejó de sapotiar o está sapotiando, cuando se toman o se pellizcan a hurtadillas los alimentos; y también al que prueba oficios y no se acomoda con ninguno (Jaramillo, 2009, p. 142).

63. matraca: caja de madera compuesta por argollas que la golpea. Se usa en Semana Santa, en reemplazo de las campanas. (Jaramillo, 2009, p. 161).

64. ajuntamientos: sustantivo proveniente del verbo en desuso ajuntar, que es unir una cosa con otra (N. de la E.).

65. bazofia: f. Cosa soez, sucia y despreciable. También: f. Mezcla de heces, sobras o desechos de comida (*DLE*, 2021).

66. tripones: proveniente de la palabra *tripa* y esta a su vez derivada de la palabra *tripudo*. Significa intestino (conducto del aparato digestivo). En este caso, este adjetivo se usa junto al sustantivo

---

bazofia para describir algo sin importancia, algo que se puede desechar porque es inútil (*DLE*, 2021).

67. bolsín: m. Reunión de los bolsistas para sus tratos, fuera de las horas y sitio de reglamento (*DLE*, 2021).

68. tahona: f. Molino de harina cuya rueda se mueve con caballería (*DLE*, 2021).

69. tahúres: personas que engañan y hacen trampa (N. de la E.).

70. rebulla (de rebullir): intr. Dicho de algo o alguien que estaban quietos: Empezar a moverse. U. t. c. prnl (*DLE*, 2021).

71. lanudos: adjetivo nombre masculino y femenino. Venezuela [persona] que tiene un comportamiento rústico y grosero (Oxford, 2021).

72. espulgar: tr. Examinar, reconocer algo con cuidado y por partes (*DLE*, 2021).

73. Juan del Corral: personaje muy importante en la independencia de la entonces provincia de Antioquia. Nació en 1778. Fue denominado dictador como medida preventiva ante el avance de las tropas del español Juan Sámano en un intento por la reconquista. Así mismo, redactó la Constitución de 1812, que libraba de la esclavitud a los hijos de las esclavas y prohibía la transacción de esclavos (N. de la E.).

74. Pascual Bravo: Hombre público. Controvertido. Audaz militar. Nació en 1838. Durante su gobierno se fundó la Casa de Moneda de Antioquia. Fundó el periódico la *Gaceta Oficial*, para llevar todos los actos del gobierno de Antioquia. En este período se dictó una disposición pidiéndole al gobierno central, encabezado por el general Tomás Cipriano de Mosquera, que se abriera un camino de Antioquia al mar. Prefecto de la Provincia de Occidente, en 1862.

Tenía vena poética. Con Camilo Antonio Echeverri, redactó la Constitución del Estado de Antioquia. Diputado a la Asamblea de Antioquia, en 1862. Escribió un libro titulado: *Ensayo sobre*

---

*la situación de la República*. Casado con Obdulia Escobar Bravo, su prima hermana, hija de Ramón (Martínez, 2008, p. 164).

75. Pedro Justo Berrío: Estadista colombiano nacido en 1827 y líder de la rebelión de los conservadores contra el gobierno radical. En 1863, durante el gobierno de Mosquera, los conservadores antioqueños se rebelaron contra el gobierno liberal de Pascual Bravo y nombraron a Pedro Justo Berrío como presidente de su Estado. Mosquera descartó la intervención militar, pero rompió relaciones con Antioquia. En contraste, el siguiente gobierno de Murillo (1864-1866), reconoció el gobierno de Berrío, que se había consolidado por la vía militar en enero de 1864 (Mejía, 2007, p. 268). En junio de ese año, Murillo y Berrío firmaron un acuerdo para respetar la autonomía del Estado y la Constitución respectivamente. Así, sellaron la alianza que le daría relativa estabilidad al federalismo (Rodríguez, 2013).

76. Carlos E. Restrepo: Escritor, abogado y militar, miembro del Partido Conservador. Presidente de Colombia entre 1910 y 1914. Ministro de gobierno entre 1930 y 1931 (N. de la E.).

77. Marco Fidel Suárez: fue un escritor y político colombiano nacido en 1855. Miembro del Partido Conservador y presidente de Colombia para el periodo 118-1921 (N. de la E.).

78. *cusumbosolo*: Nombre de un animal de nuestras montañas; pero llamamos *cusumbosolo* al introvertido y amigo de la soledad (Jaramillo, 2009, p. 55).

79. *chirimía*: f. coloq. Guat. Persona que habla mucho y con voz desagradable y aguda (*DLE*, 2021).

80. *tiquismiquis*: m. pl. Escrúpulos o reparos vanos o de poquísima importancia (*DLE*, 2021). En este caso se usa para designar a una persona muy escandalosa (N. de la E.).

81. *Lovaina*: así es conocido el sector alrededor de Palacé, en la calle 71. Cerca al Museo Cementerio San Pedro, *Lovaina* es un sitio que guarda una fama manchada de “pecado”. Allí se reunían todas las casas de citas en los años 40. Para ese entonces *Lovaina* era un sector respetado: había buenos restaurantes y casas de citas, lugares que conservaban la decencia de la época. Ya para los 90 se convirtió en un sitio lleno de vicio y prostitutas, un lugar inseguro (N. de la E.).

82. *vade retro satana*: es una fórmula medieval que usaba la iglesia católica para los exorcismos. Fue encontrada en unos manuscritos de la orden benedictina en 1415. Traduce “Aléjate, Satanás”. El concepto también se disocia para hacer alusión al rechazo de alguna propuesta o situación amenazante, pero tentadora (N. de la E.).

83. Tu es ille. Natán, profeta: hace alusión al capítulo doce del Libro segundo de Samuel (en la Biblia), que cita: Entonces Natán dijo a David: “Tú eres ese hombre”. La frase original en latín es: “*dixit autem Nathan ad David tu es ille vir*” (N. de la E.).

84. De un monte muy oscuro sale san Juan desnudo: adivinanza usada en Antioquia y en otras regiones de Colombia. Alude al machete (N. de la E.).

85. entuertan (entuertar/entortar): tr. Poner tuerto lo que estaba derecho. U. t. c. prnl. (DLE, 2021).

### Referencias bibliográficas

Alcaldía de Campamento. (2018, 10 de octubre). *Vereda La Frisolera*. <http://www.campamento-antioquia.gov.co/>

Corporación Otraparte. (2021). *Historia completa de los libros publicados hasta hoy por el filósofo de la Montaña, relatada por él mismo – Su verdadero concepto sobre la personalidad del Dr. López*. <https://www.otraparte.org/>

El Tiempo. (1997, 4 de mayo). *Manzanillo, especie que no se extingue*. <https://www.eltiempo.com/>  
 (1999, 7 de mayo). *Laureano Gómez 1889 - 1955. El rugido del monstruo*.

Figueroa, H. (2016, junio a diciembre). Monseñor Miguel Ángel Builes, un político intransigente y escatológico. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(1), 237-259.  
<https://doi.org/10.18273/revanua.v21n1-2016009>

GeoEnciclopedia. (s.f.). *Mar Caribe*. <https://www.geoenciclopedia.com/>

González Ochoa, F. (1997). XVI. Los Echavarrías flacos. *Revista Antioquia* (12), 414.  
 (2008). *El remordimiento*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Jaramillo, J. (2009). *Diccionario de Antioqueñismos*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

- 
- La Red Cultural del Banco de la República. (2021). *Rafael Arredondo*.  
<https://enciclopedia.banrepcultural.org/>
- Martínez, L. (2008). *Diccionario biográfico de antioqueños*. Luis Álvaro Gallo Martínez  
Oxford. (2021). *Lexico. Spanish dictionary*. <https://www.lexico.com/>
- Pachón, D. (2015). El pensamiento político de Fernando González Ochoa: del rastacuerismo a la autoexpresión del individuo. *Ciencia política*, 10 (20), 151-175
- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Real Academia Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://www.rae.es/dpd/>
- Rodríguez, E. C. (2013). El federalismo en Colombia (1863-1880). una interpretación desde la perspectiva cognitiva. *Principia Iuris*, 20 (20).
- Universidad del Rosario. (s.f.). *Epigrafía rosarista. Historia de Darío Echandía*.  
<https://www.urosario.edu.co/>

**Lectura de texto: La Vanidad y la Egoencia como configuradores de la identidad nacional en la obra de Fernando González Ochoa (1895-1964)**

**Introducción**

Las *Arengas políticas*, escritas por Fernando González Ochoa en 1945, fueron una serie de 18 textos publicados en el periódico *El Correo*, de Medellín, entre los meses de febrero y marzo. Tenían una extensión aproximada de media columna y en todas sus entregas aparecieron en la tercera página del diario.

Su publicación tuvo varias intenciones: la primera fue la de crear una discusión en torno a las elecciones para Concejos, Asambleas y Cámara de Representantes que se efectuarían en marzo del mismo año. La segunda intención, que contiene a la primera, fue la de incitar a la desobediencia intelectual y cultural, a repensar la manera en cómo se estaba llevando a cabo la educación en Colombia. Fernando González Ochoa siempre tuvo mucho interés en el problema de la educación, y esto se ve reflejado en estas *Arengas* y otros textos que se enunciarán más adelante. Para él, una Universidad es la organización en la que el ser humano puede ampliar su perspectiva del mundo adentrándose en sí mismo; a esto lo llamó la *Filosofía de la personalidad*, en la cual lo más importante era aprender a autoexpresarse, es decir, adquirir una inteligencia que le permitiera alejarse de la Vanidad y acercarse a la Egoencia, conceptos antagónicos que reflejan la identidad de la sociedad suramericana. Fernando hace un tratamiento de ellos en su obra *Los negroides* ([1936] 2018), los usa para hacer un croquis de la identidad del hombre colombiano.

Ya en *Nociones de izquierdismo* ([1936-1937] 2000) ideaba algunos juicios acerca de la función del maestro y las universidades:

Para los izquierdistas, Universidad es la estructura en que se plasma la tendencia de las sociedades hacia la expansión de la conciencia, hacia la libertad; para nosotros, maestro es todo lo que incita la mente hacia la comprensión; para nosotros, el teatro, los mercados, los paseos, la calle, los hogares, etc., son órganos de la Universidad (González Ochoa, p. 33).

Los textos de Fernando abarcan al menos tres tipos de identidad: el primero referido a la identidad personal; el segundo a la identidad latinoamericana y al *ser* nacional; y el tercero ligado a la identidad como proyecto político para revivir a la Gran Colombia (término que apareció por primera vez en *Los negroides* (1936).

Si bien este trabajo centrará su atención en el segundo tipo de identidad, que será eje transversal en muchas de las obras de González Ochoa, sobre todo las de corte político; también se darán grandes esbozos de los otros tipos de identidad que, de manera intrínseca, van ligados a la identidad nacional.

### **Identidad y cultura:**

*¿Quién habla, quién actúa...?*

Cuando se habla de identidad, necesariamente se tiene que hablar de cultura. La identidad cultural se da en la interacción entre sociedades, lo cual da como resultado un proceso de transculturación, en donde una sociedad se alimenta de las costumbres, tradiciones y formas de vida de otras.

Definir de manera precisa el concepto de cultura aquí sería impropio, ya que su acepción va a depender mucho del contexto en el que se aborde. Lo que sí se puede decir es que la cultura necesariamente implica una relación con el otro, relación en la que un sujeto tiende a forjar su propia identidad de acuerdo a unas concepciones éticas y morales enunciadas. José Biedma López (2007) hace un aporte significativo al respecto cuando afirma que: «La identidad personal sólo puede articularse en la dimensión temporal de la existencia humana: la narratividad» (p. 182). El sujeto aquí se convierte en destinatario del enunciado y al mismo tiempo en sujeto de enunciación, porque si bien su identidad va a estar conformada en gran medida por factores sociales, también este va a proveer de ciertas concepciones culturales a los demás, lo cual les permitirá a esos otros adecuar este discurso a su propia identidad.

Con una identidad ya forjada, el sujeto se convierte en el promotor de miles de enunciaciones. Esto puede interpretarse como una paradoja si se entiende que él es un *yo* frente al mundo, por tanto, debería ser único. Frente a este problema ontológico, Ricoeur hace una diferenciación importante entre el *yo* y el *sí mismo*. El *yo* es una entidad individual carente de identidad cultural. El *sí mismo* se presenta como un *yo* identificado, un agente enunciator y ejecutor de acciones sobre el cual median normas éticas y morales que le permiten hacer uso de su capacidad de discernimiento. Puede equipararse a lo que Immanuel Kant, en *Crítica de la razón pura* (1777), denominó *espontaneidad absoluta*, es decir, tomar la iniciativa para fenómenos que irán progresando según las leyes de la naturaleza. Si se equiparan estos dos términos con la concepción del hombre colombiano para González Ochoa, se llega a la conclusión de que aquel es

apenas un *yo* en proceso de convertirse en *sí mismo*, lo cual no es tarea fácil, como se verá más adelante.

Es necesario entender que la identidad se construye desde la diferencia, que implica una unidad de lo diverso y que es el cuerpo el que condensa dicha diversidad. En otras palabras: el cuerpo es la unidad. No obstante, esta unidad no se reduce a lo único, sino a lo insustituible. El cuerpo, *per se*, es una unidad no transferible que posee una doble estructura respecto a su realidad: es, por tanto, un ente observable desde una realidad externa, pero también se categoriza dentro de lo propio, lo que pertenece al *yo*. En palabras de Ricoeur: «el cuerpo es a la vez un hecho del mundo y el organismo de un sujeto que no pertenece a los objetos de los que habla» (1996, p. 36). A esto le llama *aporía del anclaje*:

El punto privilegiado de perspectiva sobre el mundo, que es cada sujeto hablante, es el límite del mundo y no uno de sus contenidos. Y sin embargo, de un modo que resulta enigmático, después de haber parecido obvio, el ego de la enunciación aparece en el mundo, como atestigua la asignación de un nombre propio al portador del discurso. En efecto, soy yo, fulano, P. R., quien es y quien no es el límite del mundo (pp. 31-32).

Hay dos conceptos de Ricoeur que merece la pena mencionar: los de *ipseidad* y *mismidad*. La mismidad (identidad-idem) es todo aquello que no fluctúa, que se mantiene a pesar del cambio. La ipseidad (identidad-ipse) es la noción de sí mismo que se adquiere con base en la experiencia. La mismidad no posee nociones, por ello se asocia con la identidad sin constructos culturales, con el *yo*.

Toda unidad se complementa a sí misma por medio de la diferencia. Según Hegel, el principio de identidad, planteado por primera vez por Parménides, y el principio de los indiscernibles o principio de la diferencia, planteado por Leibniz, establecen una relación de complementariedad en la que la identidad solo puede volverse absoluta cuando se une a su antítesis, la diferencia.

El sujeto razonable tiene la capacidad de decidir gracias a aquella identidad producto de los constructos sociales y de su evolución personal. El *accionar* del sujeto (a diferencia de otros contextos en los que se puede usar el verbo «actuar») se hace con una intención. En palabras de Biedma López: «Lo que importa retener es que una acción intencionada es una acción hecha ‘por una razón’, que puede estar constituida primariamente por una actitud favorable y una creencia». (2007, p. 5). Las virtudes y vicios son voluntarios, según el concepto de *proháiresis* enunciado por Aristóteles en su *Ética Nicomaquea* (2008).

La identidad para Fernando, en una de sus instancias, está relacionada con el anterior término aristotélico. El hombre debe comportarse como un ser autónomo y obtener la capacidad de ejercer su libre albedrío, siempre y cuando medien ciertas limitantes de orden ético. Es decir: la identidad nacional del sujeto, para él, está supeditada a unas bases construidas desde el interior del mismo.

Ya se mencionó que la diferencia la produce el sujeto con sus múltiples enunciados, es por ello imprescindible el uso del lenguaje para poder sumergirse en el *sí mismo*. Los motores de individualización que posee el sujeto posibilitan la concepción de un individuo que no solo se inclina hacia la balanza de lo inefable, de lo que no cambia, sino de lo que constantemente fluctúa.

### **Identidad nacional:**

Plantea Tzvetan Todorov en *La conquista de América* (1987): «La igualdad, aquí, ya no se paga con el precio de la identidad; no se trata de un valor absoluto: cada quien tiene el derecho de acercarse a dios por la vía que le conviene» (p. 201). Todorov pone de manifiesto la importancia de la diversidad en la conformación del *sí mismo*, es decir el sujeto cultural; al mismo tiempo que evidencia una problemática importante: la construcción de la identidad respecto a la situación de vulnerabilidad que representó para los indígenas la invasión de América. Es importante resaltar lo significativo de este suceso, porque la obra de González Ochoa está permeada de manera intensa por una crítica deconstructiva de las costumbres y pensamientos coloniales. La identidad nacional va a verse profundamente influenciada por el indigenismo causado por el periodo posterior a la entrecomillada conquista, «adaptación cultural» y exterminio que sufrieron los pueblos indígenas por parte de los colonos.

Respecto a la conquista, es conocido el proceso de evangelización ligera que intentó implementar Bartolomé de las Casas, teniendo en cuenta la situación en la que se encontraban los indígenas frente a los españoles. Su intento consistía en una adaptación progresiva de los valores y costumbres cristianos y para ello ideó una forma superior de igualitarismo, el perspectivismo, en donde cada individuo sigue sus valores propios, sin tener necesidad de enfrentarse a un único ideal. A la llegada de los colonos, el indígena se plantea como ese otro que tiene que ponerse a la tarea de buscar su identidad, que es ajeno tanto a su mundo como al externo, al que se pretende desterrar de sus tierras. Nace una tercera categoría pronominal para los indígenas: el *nosotros*, es decir, los indígenas cristianizados. Al respecto Todorov hace una reflexión que pone de manifiesto la

problemática de la identidad de los invadidos: «¿quiénes son esos “nosotros”, exteriores tanto a un mundo como al otro, puesto que los ha vivido ambos desde el interior?» (p. 210). Ya no son solo los cristianos y los indios, ahora existen también esos *nosotros*, producto de una asimilación cultural forzada.

La identidad forjada a partir de percepciones indigenistas engendra dos perspectivas respecto a la intervención extranjera en los asuntos nacionales. La primera, que Fernando reprocha, es la de la apología a lo foráneo y el pensamiento de que todo lo que viene de afuera es mejor que lo nacional. Colombia, por ejemplo, tiene una gran predilección por identificarse con lo ajeno. El autor asevera que, si la sociedad suramericana quiere progresar, debe superar esta etapa de *simulación* y dedicarse a aprender el arte de la disciplina y el adiestramiento (en los términos que plantea Nietzsche (1844-1900) para estos conceptos). Él ve en el descubrimiento de América el gran problema de la identidad nacional y en *Don Mirócleles* ([1932] 2020) se queja abiertamente:

Suramérica tiene grandes embolias que le impiden manifestarse, aportar algo al haber de la humanidad. La gran embolia que las explica todas en nuestro continente, es el hecho de que fuimos descubiertos [...] Porque nos descubrieron, todo lo nuestro es malo y lo europeo es bueno (p. 19).

La segunda es la identidad del *Gran mulato*. Este término es usado por el escritor para designar a aquella raza que sería la cumbre de Suramérica. En *Mi compadre* ([1934] 1970) describe de manera detallada cómo debería estar conformada esta nueva raza: «El producto verdadero de Suramérica será 45% indio; 45% blanco y 10% negro. Esto último lo necesitamos para la capacidad de impertinencia» (p. 38). Afirma que el blanco que se conoce actualmente está muy europeizado y que la imprudencia de los negros es su característica más notable, por ello, no se podría formar una raza con estos; por tanto, el mulato aquí entra también como un ser inferior en raza. El indio, según estas descripciones antropológicas de Fernando, es quien posee la cultura y la erudición del continente americano; es, en consecuencia, quien representa más fielmente la *autoexpresión*, como individuo de sí y del mundo que lo circunda.

Si bien el blanco y el negro son necesarios para la construcción del Gran mulato, siguen siendo foráneos en la tierra de los aborígenes y, por consiguiente, una raza poco deseable. El intermedio para posturas tan extremistas es el *hombre adaptado*, un blanco y un negro que en conjunto se convierten en útiles para la conformación de la raza deseada por el escritor envigadeño.

Las obras de González Ochoa buscan conectar al lector con la identidad latinoamericana y desnudar a una Patria (con mayúscula, porque hace alusión a la idealización del país) que aún se

arrodilla ante sus verdugos. Vanidad es lo que poseen estas naciones, según el autor, ausencia de personalidad.

En *Santander* (1940) se va a ver reflejado este concepto de forma precisa. El personaje histórico al que alude la obra, Francisco de Paula Santander, es catalogado por Fernando como un hombre hipócrita que solo busca encubrir sus verdaderas intenciones dictatoriales por medio de una falsa máscara de virtud.

La Vanidad siempre revela al hombre cuya personalidad es apariencia, es decir, revela al yo. Así lo manifiesta Diego Rincón Rojas (2005) en su tesis sobre la educación y la visión del hombre latinoamericano en Fernando González Ochoa: «Todo *acto vanidoso* obedece a consideraciones sociales y no a determinaciones íntimas» (p. 160). Dicho esto, Santander es el personaje que encarna la simulación, la Vanidad de un ser cuyo único objetivo es satisfacer su ego, no su Intimididad. Una personalidad superflua, perecedera, en conclusión: un hombre sin identidad.

El producto de la Vanidad es un hombre simulado que se circunscribe en un concepto de *mímesis* (*imitatio*), que dista mucho del planteado por Aristóteles (384 a. C.-322 a. C.). Este último lo propone del siguiente modo: el fin de todas las artes debe ser mimético, entendiendo *mímesis* como la representación de los rasgos de una sociedad, rasgos que no solo van a ser perceptibles a través de los sentidos, sino que ahondan en la personalidad de una colectividad formada por un indefinido número de individuos, los cuales poseen pasiones y un carácter que los define. La *mímesis* en Aristóteles es entonces un proceso mayéutico y epistemológico que se relaciona directamente con la *κάθαρσις* (*catársis*) o, dicho de otro modo, purificación intelectual.

Fernando González Ochoa fue un gran seguidor de la filosofía de Aristóteles. Esto se ve reflejado, entre otros, en la influencia que el concepto de *mímesis* tuvo en la formación de su *Filosofía de la personalidad*. El ser humano es *mímesis*, representación del mundo, es un sí cuya personalidad ondula y va en consonancia con los cambios de los constructos sociales. La Vanidad, entonces, tiene su antítesis: la Egoencia. Ambos conceptos son base en la formación de la personalidad planteada por el escritor. La Egoencia es análoga la *mímesis*; su contraria, la Vanidad, es aquel mismo concepto de *mímesis* interpretado de manera errada, es decir, como representación falsificada y pobre.

La Egoencia se ve representada, primero que nada, en la figura de Simón Bolívar, a quien el autor también dedicó un libro llamado *Mi Simón Bolívar* (1930). Allí es descrito como un hombre de grandes virtudes y un corazón vehemente. En síntesis, un hombre con gran conciencia de su

continente. Bolívar es un hombre que no se deja seducir por la burocracia y que no cree que las leyes sean la manera de preparar un futuro para la nación. A Bolívar se llega, dice Fernando, por medio del método emocional, el cual consiste en comprender las cosas hasta conmoverse. El método emocional requiere de emociones fuertes, de corazones vehementes. No se puede conocer verdaderamente algo sino experimentándolo. La cuestión es: que el ser humano no posee un cuerpo, es un cuerpo *per se*, lo cual implica la necesidad de una experiencia cercana con los objetos y las sensaciones para poder aprehenderlos. «Toda ley que se enseñe a un niño, sin que la haya vivido, descubierto en sí mismo, es vanidad. Toda ciencia está en nosotros; la escuela, si no está basada en la pugnacidad, en la creación, perjudica (González Ochoa, 2018, p.5)». Esta concepción de la *violencia* no es negativa, ya que no se trata de guerra, sino de ímpetu. La educación requiere de entusiasmo y de ganas de entender y conocer a fondo los fenómenos del mundo.

La figura de Rafael Uribe Uribe también juega un papel primordial si de hablar de Egoencia se trata. En *Arengas políticas* ([1945] 2021)<sup>a</sup> Fernando lo describe como un «hombre duro, controlado, sobrio, incandescente, frío (...), pensador y ejecutor». Uribe Uribe, según el escritor envigadeño, es quien debe ganar las elecciones (de 1945), es el candidato del Partido Liberal más idóneo para encaminar la patria hacia la victoria, para guiarla por el método emocional, por el camino de la personalidad y la autoexpresión. Aquí hay un asunto curioso que merece la pena mencionar: Uribe Uribe fue asesinado en 1914, lo cual no quiere decir que el deseo de González Ochoa sea anacrónico, sino más bien una utopía, algo que en definitiva ya no se puede realizar. Esto realza el carácter de la patria colombiana como un proyecto no concluido, en el que el autor hace énfasis a lo largo de sus obras.

Su visión es la siguiente: Colombia siempre ha sido una patria gobernada por mayores y sacristanes. Ningún partido, ni el Conservador, ni el Liberal, han sido los idóneos. Ambos se han guiado por intereses propios y son pocos los hombres que se han destacado por su gran personalidad:

En las democracias, los partidos políticos que están en el poder tienden a disgregarse y a morir a causa del usufructo del presupuesto: van apareciendo ensoberbecidos los mayores y cada uno se queda con un pedazo del usufructo. Todo nace crece, usufructúa y muere (Duque Duque, 2021, p. 46).

---

<sup>a</sup> Se ha optado por citar el texto en edición crítica perteneciente a este mismo trabajo, ya que con este se realizó un proceso de restitución minucioso y muchas de las citas varían respecto al texto base.

Este pasaje expone el problema de la corrupción como eneguedora de la voluntad para hacer el bien al país: «[...] los partidos políticos son predios de mayores» (p. 46). Los mayores, es decir, los que lideran de manera incorrecta e indiscriminada el país, buscan únicamente los beneficios que su puesto les confiere. Así mismo, se aprovechan de su posición política y económica para abarcar todos los campos de poder público y con esto evitar que se generen discrepancias y se saquen los problemas de corrupción a la luz.

Durante el siglo XX la literatura tuvo una predilección por ser engendradora de la identidad nacional y base del proyecto de nación germinante. Las sociedades aún poseían muchísimos rasgos y características heredados de la colonización. Del mismo modo, el panorama intelectual de la época estaba dominado por un modelo educativo antiguo desarrollado por Pío IX, que penalizaba el liberalismo, la secularización, la tolerancia religiosa y todo aquel pensamiento que tuviera atisbos libertarios. A propósito, asegura Luis Alexander Aponte Rojas (2010) que la labor que deben cumplir los pueblos es la de ser ellos mismos, lo que realmente son, que establezcan un proceso de identificación de sí, desde sus orígenes y su diversidad. Esta búsqueda por lograr la heterogeneidad del sí será lo que permita construir una identidad nacional y es precisamente a lo que Fernando apunta, a crear una unión entre las raíces, el origen del sujeto y su contexto.

Cabe destacar, también, la influencia que el Bogotazo (1948) tuvo en la formación del proyecto de nación. El asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán trajo consigo un apartado en la historia de Colombia conocido como la Época de la Violencia, en la cual se presentaron muchísimos problemas estructurales y se desató una ola de masacres y creación de grupos al margen de la ley y avalados por la misma, que infundieron pánico alrededor de todo el país.

Para 1945, época en la que se publicaron las *Arengas*, la crítica situación del país ya empezaba a vislumbrarse. La guerra bipartidista era un problema latente y constante que dividía las facciones políticas en uno u otro bando. No existían intermedios.

Precisamente en este punto es donde llega Fernando González Ochoa con su filosofía política que buscaba que las filiaciones no se llevaran a los extremos: «El odio, el robo y toda injusticia no tienen partido político: son cánceres que se están comiendo a Colombia» (Duque Duque, 2021, p. 49). Esta afirmación es de suma relevancia en un país que se hunde en la miseria y la disputa entre dos partidos políticos. Nuevamente se pone de manifiesto el problema estructural de Colombia: la corrupción.

Lo importante para el autor es crear una sociedad en donde no exista la guerra, una sociedad que pueda vivir en paz con todos y en donde se cultive el amor y se privilegie la educación. Que la inteligencia se convierta en arma de este proyecto cultural que Fernando propone:

¡Ninguna disidencia! No se trata de curules, sino de ganar, porque ahora, en estos momentos es necesario que haya un gobierno que se apoye en un pueblo unido y firme. ¡Que ambas listas (hablo también a los conservadores), sean de gente que tenga algo por dentro y que formen un conjunto que lleve un espíritu de amor! Los que odien, los que trafiquen con odio o con juventud, con ignorancia, con la violencia, con las calumnias e insultos, con las venganzas y con las indulgencias, no pueden ser elegidos. Ya perdimos la guerra, pues nada hicimos durante ella. Cinco años perdidos, más que perdidos, porque un partido se dedicó a que el otro gobernara mal y a gozar de los errores de sus hermanos. ¿Perderemos la paz? (Duque Duque, 2021, p. 59).

El giro que el escritor de Otraparte le da a la idea de un país cuyo único problema son los partidos políticos, es la semilla para la creación de una nueva ideología política que no es de izquierda ni es de derecha, en la que es el pueblo el que gobierna:

El pueblo de los dos partidos políticos es bueno. Ningún pueblo mejor que el colombiano; vive esperando; sus virtudes son la fe y la esperanza; ama a cualquiera que se diga portador de algo bueno, y, engañado siete veces siete, sigue amando y esperando (p. 50).

Teniendo en cuenta estas especificaciones, se podría pensar que lo que se busca es una Colombia anarquizada. Esta teoría tiene mucho sentido si se piensa que el autor en *Nociones de izquierdismo* (1936-1937) afirmaba que es el pueblo el que gobierna. No puede existir un país sin su pueblo. Es la mayoría la que tiene el poder de decisión, indispensable para poder llevar las riendas de la Gran Colombia: «No tiene vitalidad sino lo que emana del pueblo; de él provienen los héroes y las grandes obras; todo lo que esté desvinculado del pueblo es efímero» (p. 26).

Pese a la referencia clara, este no es el único libro en el que el autor manifiesta su posición política de manera formidable. Ya hemos visto esta posición en algunas de las citas de las *Arengas* mencionadas anteriormente; tal como se verá también en otros libros de corte político que escribió.

La cúspide de todos estos pensamientos fue LAIN (La Izquierda Nacional), un partido político creado por diversos intelectuales de la época interesados en el proyecto cultural de Fernando González Ochoa. LAIN se presentó a las elecciones de marzo de 1945 y su ideología fue la condensación de todas las ideas que Fernando manifestó en muchos de sus escritos. La educación era la base para crear un colombiano portador de una identidad cultural sin atisbos foráneos.

La educación es importante en tanto que es en las escuelas y universidades en donde se forma la personalidad. Ya en *Los negroides* (1936) plantea esta situación: «Toda ley que se enseñe a un niño, sin que la haya vivido, descubierto en sí mismo, es vanidad. Toda ciencia está en nosotros; la escuela, si no está basada en la pugnacidad, en la creación, perjudica». (p. 5). Vuelve y juega el concepto de Vanidad... Todo aquel sin educación es un ser vanidoso; es imprescindible que las escuelas enseñen al individuo a luchar consigo mismo, con lo vanidoso y a encontrar el equilibrio de sí, lo cual va a traer como consecuencia positiva la formación de una sociedad llena de sujetos que, adheridos a esta filosofía de la personalidad, se preocuparán por sí mismos, principalmente, pero también por los demás.

«¡No me dejen morir sin ver una escolita!» (Duque Duque, 2021, p. 57), es lo que dice Fernando en sus *Arengas políticas* (2021). La escolita es, pues, el lugar en donde se forja la personalidad, en donde el ser humano aprende a autoexpresarse. Todo esto se une al concepto de *verticalidad programática* (propuesto por el mismo autor en sus *Arengas*), en tanto que esta aparece como la forma de enseñanza que no se debe impartir. Las escuelas que Fernando censura funcionan con esta metodología, que solo enseña a repetir, sin brindar la posibilidad de entrar en discusiones y debates, lo cual limita el pensamiento creativo y la aparición de nuevas perspectivas para la solución de problemas.

El cultivo del hombre es tarea indispensable y todos los esfuerzos deben destinarse a dicho propósito. La Universidad y la escolita serán los lugares en los que se cultive al hombre: «¿Qué otro fin pueden tener las estructuras sociales (Universidad, escuelas, arte, literatura, industria, ciencia, invención, etc.) si no es el perfeccionamiento de la humanidad en cada patria?» (González Ochoa, 2000, p. 28).

El método se convierte en una cualidad fundamental de enseñanza en las escuelas y universidades, ya que es este el que soporta la lógica y el ritmo del accionar del sujeto. Toda ciencia tiene sus propios métodos y ritmo, dice el autor, del mismo modo que todo hombre los tiene. La lógica es asignatura esencial en la enseñanza. La obra, al fin y al cabo, pasa a ser un producto inacabado sin la intervención de su artífice. Al final lo único fluctuante es el pensamiento y sentir del artista, el espíritu creador que desarrolló aquel producto artístico. La quietud es síntoma de un hombre sin identidad. Aquel que se estanca en el tiempo, muere de Vanidad. González Ochoa condena las ideologías y pensamientos inmodificables, estos son cánceres que consumen la personalidad del *sí*.

Para este autor el futuro del país está depositado en la juventud, pero esta, aún muy joven y poco experimentada, no está preparada para afrontar esta gran responsabilidad:

Leed su prensa y veréis lo triste que es una juventud llorona de sacristanes. Para ella, todo es malo; todo es robo; todo se acabó, y grita, y amenaza y admira la violencia... soñada. Si fuera juventud, actuaría, vencería; no diría que había obstáculos: quitaría los obstáculos. ¡Juventud linda, tan linda, tan llorona, carilarga y patiabierta en los caminos del futuro! (Duque Duque, 2021, p. 48).

La educación que ha recibido la juventud es la culpable de su falta de preparación. Las noticias diarias, la forma en que aprenden... todos estos factores son los que van creando y criando a una juventud llena de miedos y de hipocresía. Se enseña la repetición y, tal como plantea Jean Jacques Rousseau en *Emilio* (1982), los maestros dictan las demostraciones, en vez de enseñar cómo buscarlas; no les conceden el arte de la razón a sus pupilos, porque todo lo razonan antes ellos. La memoria es la única arma de aprendizaje que les enseñan en las escuelas a las juventudes.

En concordancia con los postulados de Rousseau se encuentra González Ochoa, para quien la educación que se dicta en el país no es más que un negocio. Intrépido, añora y empieza a construir un proyecto educativo en donde la enseñanza sea guiada, no dictada; en donde se enseñe a pensar y a dudar: «Este trabajo es una universidad, pues hay que oír, ver, tocar, preguntar, anotar y meditar con un fin útil en mientes» (Duque Duque, 2021, p. 52). Así pues, quienes accedan a este tipo de formación, se preocuparán más por el método que por el resultado en sí. La escuela que sueña Fernando estará guiada por el método mayéutico.

El maestro de escuela ideal, el instigador, será el encargado de guiar a la juventud para que esta cumpla sus objetivos: ser individuos con conciencia de sí, con capacidad de decidir y actuar de manera deliberada. Para que este sueño de maestro de escuela se cumpla, se debe aplastar la idea del maestro que solo se dedica a repetir. Respecto a este último González Ochoa acota lo siguiente: «¿Cómo culparlos, si hoy explotan a los niños, si les cobran cien pesos o más por matrícula, doscientos por la *Anatomía de Testut*, (y salen fulminados de saber tantos huequecillos que tienen tantos huesos), etc?» (Duque Duque, 2021, p. 62). Este es el tipo de enseñanza predominante en Colombia, el método de la verticalidad programática y es el mismo que se debe erradicar si se quiere formar una patria en donde la juventud sea el futuro.

El maestro soñado debe ser también padre. Esta es la misma idea que tiene Fernando para Colombia. Su carácter mesiánico va a hacerse presente en muchas de sus obras, en las que asevera que él será quien salve la educación. Fernando ve a Colombia como su hija, como la hija que hay

que tratar con delicadeza porque suele ser torpe en caminar, vestir y pensar. Colombia es apenas un proyecto de nación en el lienzo, una obra inacabada. Será el maestro de escuela quien se encargue de terminar dicho proyecto.

### **Conciencia individual:**

Dice Paula Andrea Marín Colorado (2011) que la literatura de Fernando González Ochoa es, más que un proyecto político, un proyecto de reconstrucción de sí mismo. Este proyecto va en vía contraria a la estructura social del país, ya que muestra otra de las problemáticas de la sociedad colombiana: el gregarismo.

Es importante mantener al país «unitario», indiferente a sus condiciones sociopolíticas. Esto, por tanto, es un problema cultural cuya solución es cultivarse a sí mismo. Los obstáculos de la mentalidad moderna solo podrán superarse mediante la educación individual, la cual producirá, por consiguiente, una conciencia colectiva.

La grey debe estar siempre guiada por un «héroe nacional», quien es loado en concordancia con las necesidades de identidad nacional. Esto genera una adhesión a una ideología en particular, tomando todas las otras como un ataque a la propia.

El maestro de escuela tiene una necesidad didáctica: la de enseñar a los jóvenes y niños desarrollar la personalidad como antiveneno para la Vanidad. Si se educa al niño en el cultivo de su personalidad, crecerá siendo un adulto con valores. No se confunda aquí valores en el sentido deontológico propuesto por Kant, según el cual la moral es fundamental, vista esta como el respeto de sí; sino en sentido teleológico planteado por Aristóteles, en el cual la estima de sí es lo verdaderamente relevante. Los valores importan en tanto que nos permiten aprender a conocernos, no en cuanto que nos cohiben o nos hacen tener miedo.

A esto, precisamente, es a lo que hace referencia la *Filosofía de la personalidad*. La autenticidad es la característica primordial de un hombre con identidad, con personalidad, apropiado de sí. Este concepto es de suma relevancia en la propuesta educativa y cultural de González Ochoa, ya que es el origen y el fin de la educación colombiana. Un hombre auténtico es aquel cuyas capacidades intelectuales se suman a las formas de verse a sí mismo, y con estos insumos, razón y método, se engendra un sujeto cultural educado para ser un egoente.

El hombre egoente es la finalidad de la educación sobre filosofía de la personalidad que plantea *El Brujo de Otraparte*. Alejarlo de la Vanidad será el mayor regalo que el maestro de escuela le podrá brindar a la humanidad.

En el conocimiento está el poder para cambiar esta *educación gregaria* en la que el Sistema tiene inmersa a toda la nación. Por medio de este se obtiene la llave de la libertad, es decir, del entendimiento. ¿Entendimiento de qué? Del mundo, de sí, del ideal que cada uno debe tener, que consiste en analizar la realidad y destapar aquel baúl en el que se ha tenido guardado el propio ser.

Encontrarse a sí implica atisbar (uno de los verbos favoritos de Fernando, conclusión sacada teniendo en cuenta la cantidad de veces que lo usa en muchas de sus obras y el tratamiento especial que le da) y aprender a escuchar la vida, como diría Javier Henao Hidrón en su libro *Fernando González, Filósofo de la Autenticidad* (2005). Cuando se comprende el interior se llega a la Intimidad, y cuando se produce ese desarrollo síquico del sí se comprende que la vida consiste en caminar mientras se entienden los fenómenos a nuestro alrededor. Este tipo de educación propuesta centra la atención en el individuo por encima de su sociedad, lo cual no representa egoísmo, sino una apelación a la humanística. Un humanista: eso fue Fernando González Ochoa, con su Filosofía de la personalidad y su amor por la patria, puso en el centro al sujeto en relación con todo su contexto, al cual solo se puede acceder por medio de la virtud del autoconocimiento.

La meditación será indispensable en el camino para llegar a la autenticidad. Pero no meditar en un sentido elevadísimo, sino en un sentido más cotidiano. Meditar significa estar atento al entorno, aprender a pensar y ser conscientes de todo aquello que nos rodea, en pocas palabras: atisbar. Fernando González Ochoa era un atisbador, un observador de Intimidades, de su interior:

Resumiendo: cada uno tiene el negocio suyo, el enredo que vino a desenredar, que es lo que desarrolla y representa realmente en este mundo; lo que digiere en sus varias representaciones que cree que son sus asuntos. Y casi todos creen que es con los demás, y que son varias actividades, pero se trata íntimamente de un negocio personal, con uno mismo, digiriendo su persona para encontrar su originalidad. Y, como apenas apura la agonía, el pleito se va haciendo dolorosamente consciente, salta entonces la originalidad, y por eso es por lo que sostengo que la mejor profesión es la mía, atisbador de eso. El agonizante cada vez huele más a sí mismo, camina, orina y hace todo como sólo él puede hacerlo, en fin, va siendo él mismo (González Ochoa, 2019, p. 3).

Ser auténtico y autoconocerse no implica el tener que carecer de racionalidad. Todo lo contrario: esta filosofía didáctica permite al hombre ir al origen, desenmascarar su ser para poder construir

su camino. La filosofía es método, es auscultarse a sí mismo y aprender a discernir entre la voluntad y el capricho.

Fernando González Ochoa deja un legado a la sociedad colombiana y suramericana: la identidad cultural vista desde la individualidad. La posibilidad de convertir la autenticidad y la búsqueda de sí en rebeldía para el cambio. La juventud es la etapa en la que el hombre empieza a darse cuenta de que hay una falla en diversos sistemas, es donde empieza a plantearse incógnitas y a indagar en cosas sobre las que antes no se había fijado. Por ello es importante la escuela, porque la educación le va a permitir a ese niño y a ese joven hacerse las preguntas correctas. Bien lo dijo él: «los niños: mañanas tibias de la Patria» (Duque Duque, 2021, p. 67).

### **Consideraciones finales:**

La literatura de Fernando González Ochoa es un caso especial en la historia de la literatura colombiana, no solo porque definirlo dentro de un género sería soberbia, ya que este es uno de los temas más cuestionados y acerca de los cuales no se ha llegado a ningún consenso, sino porque se presenta como un escritor que mezcla la tradicional temática de las novelas de la Época de la Violencia con vivencias de corte individual y psicológico. Todo esto lo relaciona de tal forma que es preciso entender su vida para entender toda su obra, pero también es necesario entender su obra para entender la situación del país y viceversa.

González Ochoa es un escritor global, en el sentido en que sus textos se desarrollan en el escenario más externo e interno. Para llegar a entender la situación del país es necesario entenderse a sí mismo: esta es su máxima.

Decir que es un escritor político es incorrecto, porque su real preocupación siempre fue la Intimidad y la búsqueda de Dios, aunque en dicho proceso haga largas e interesantes reflexiones respecto al orden gubernamental que rige a la nación. Más que miembro de un país, de un colectivo, fue un individuo, un ser cuyo objetivo fue poder estar en paz con Dios y con el mundo. Sus escritos son su redención para sí y para su hija: la Gran Colombia.

### Referencias bibliográficas

- Aponte Rojas, L. A. (2010). Identidad colombiana en Fernando González Ochoa. *Franciscanum*, 52 (154), 167-196.
- Aristóteles. (2008). *Ética Nicomaquea*. (Introd. por T. Martínez Manzano, trad. y notas por Julio Pallí Bonet). Gredos (original publicado en 349 a. C.).
- Biedma López, J. (2007). Hermenéutica del sí mismo en cuanto otro. *Boletín Millares Carlo*, (26), 177-196.
- Duque Duque, Y. (2021). *Aproximación a edición crítica de la obra Arengas políticas, de Fernando González Ochoa* [inédito]. Universidad de Antioquia.
- González Ochoa, F. (1940). *Santander*. ABC.
- \_\_\_\_\_ (Febrero-marzo de 1945). Arengas políticas. *El Correo*.
- \_\_\_\_\_ (1970 aprox.). *Mi compadre*. Corporación Otraparte. <https://www.otraparte.org/wp-content/uploads/fg-1934-compadre.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2000). *Nociones de izquierdismo*. Editorial Universidad de Antioquia.
- \_\_\_\_\_ (2018). *Los negroides*. Corporación Otraparte. <https://www.otraparte.org/wp-content/uploads/fg-1936-negroides.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2019). *Libro de los viajes o de las presencias*. Corporación Otraparte. <https://www.otraparte.org/wp-content/uploads/fg-1959-presencias.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2020). *Don Mirócleles*. Corporación Otraparte. <https://www.otraparte.org/wp-content/uploads/fg-1932-mirocleles.pdf>
- Henao Hidrón, J. (2005). *Fernando González, Filósofo de la Autenticidad*. L. Vieco e Hijos Ltda.
- Kant, I. (1977). *Crítica de la razón pura*. Porrúa.
- Marín Colorado, P. A. (2011). Fernando González Ochoa: La búsqueda de la autoexpresión. *Revista de Humanidades*, (23), 135-159. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321227218008>
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI.
- Rincón Rojas, D. (2005). Visión del hombre latinoamericano y la idea de educación en Fernando González Ochoa. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 26 (93), 148-168.
- Rousseau, J. J. (1982). *Emilio*. Edaf.
- Todorov, T. (1987). *La Conquista de América*. Siglo XXI.